

1era Ed.
2024



PUERTO MADERO
EDITORIAL

METAMORFOSIS EN LA EDUCACIÓN ECUATORIANA: TRANSICIÓN DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL A LA PEDAGOGÍA HUMANISTA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA



KAREN ANDREINA FARIÑO ESPINOZA
DENISSE ANDREA ANDRADE DAVILA
MERCEDES ANNABELL CAMPOVERDE ALFONSO
JÉSSICA KARINA ALCIVAR QUEZADA



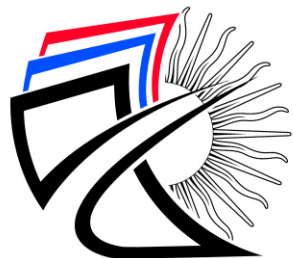
puertomaderoeditorial.com.ar



La Plata - Argentina

**METAMORFOSIS EN LA EDUCACIÓN ECUATORIANA:
TRANSICIÓN DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL A LA
PEDAGOGÍA HUMANISTA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DE
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA**

ISBN: 978-631-6557-49-0



**PUERTO MADERO
EDITORIAL**

METAMORFOSIS EN LA EDUCACIÓN ECUATORIANA:

**TRANSICIÓN DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL A
LA PEDAGOGÍA HUMANISTA EN EL PROCESO DE
ENSEÑANZA DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN
BÁSICA**

AUTORES:

Karen Andreina Fariño Espinoza
Denisse Andrea Andrade Davila
Mercedes Annabell Campoverde Alfonso
Jéssica Karina Alcivar Quezada



Metamorfosis en la educación ecuatoriana : transición de la pedagogía tradicional a la pedagogía humanística en el proceso de enseñanza de estudiantes de educación básica / Karen Andreina Fariño Espiniza ... [et al.]. - 1a ed - La Plata : Puerto Madero Editorial Académica, 2024.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-6557-49-0

1. Métodos Pedagógicos. 2. Didáctica. 3. Innovaciones. I. Fariño Espiniza, Karen Andreina

CDD 372



Licencia Creative Commons:

Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)



Primera Edición, Enero 2025

METAMORFOSIS EN LA EDUCACIÓN ECUATORIANA: Transición de la pedagogía tradicional a la pedagogía humanista en el proceso de enseñanza de estudiantes de educación básica

ISBN: 978-631-6557-49-0

Editado por:

Sello editorial: ©Puerto Madero Editorial Académica
N° de Alta: 933832

Editorial: © Puerto Madero Editorial Académica

CUIL: 20630333971

Calle 45 N491 entre 4 y 5

Dirección de Publicaciones Científicas Puerto Madero Editorial Académica

La Plata, Buenos Aires, Argentina

Teléfono: +54 9 221 314 5902

+54 9 221 531 5142

Código Postal: AR1900

Este libro se sometió a arbitraje bajo el sistema de doble ciego (peer review)

Corrección y diseño:

Puerto Madero Editorial Académica

Diseñador Gráfico: José Luis Santillán Lima

Diseño, Montaje y Producción Editorial:

Puerto Madero Editorial Académica

Diseñador Gráfico: Santillán Lima, José Luis

Director del equipo editorial: Santillán Lima, Juan Carlos

Editor: Caichug Rivera, Daniela Margoth
Santillán Lima, Juan Carlos

Hecho en Argentina

Made in Argentina

AUTORES:

KAREN ANDREINA FARIÑO ESPINOZA

Unidad Educativa Fiscal "República de Francia" Guayaquil, Guayas, Ecuador.

andreinafari@hotmail.com



[https://orcid.org/ 0009-0003-3816-6292](https://orcid.org/0009-0003-3816-6292)

DENISSE ANDREA ANDRADE DÁVILA

Unidad Educativa "APUELA" Cotacachi, Imbabura, Ecuador.

andreinandrade24@hotmail.com



<https://orcid.org/0009-0007-4936-4840>

MERCEDES ANNABELL CAMPOVERDE ALFONSO

Unidad Educativa "Quince de Octubre" Guayaquil, Guayas, Ecuador.

mercedcam@hotmail.com



[https://orcid.org/ 0009-0003-8011-9027](https://orcid.org/0009-0003-8011-9027)

JESSICA KARINA ALCIVAR QUEZADA

Escuela de Educación Básica "Joaquín Gallegos Lara" Guayaquil, Guayas, Ecuador.

jessicaalvivar@hotmail.com



[https://orcid.org/ 0009-0005-4949-0690](https://orcid.org/0009-0005-4949-0690)

ÍNDICE

ÍNDICE.....	XI
PRÓLOGO.....	XIII
INTRODUCCIÓN	XV
CAPÍTULO I.....	2
1 METAMORFOSIS EN LA EDUCACIÓN	2
1.1 CONTEXTO EDUCATIVO EN ECUADOR	3
1.1.1 <i>Retrospectiva Educativa: De la Época Colonial a la Modernidad</i>	4
1.1.2 <i>Estructura Actual del Sistema Educativo: Actores, Niveles y Modalidades</i>	7
1.1.3 <i>Desafíos Contemporáneos: Calidad, Acceso y Gobernanza</i>	11
1.1.4 <i>Innovaciones Recientes y Reformas Educativas en Marcha</i>	14
1.2 PARADIGMAS DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL VS. HUMANISTA	16
1.2.1 <i>La Pedagogía Tradicional: Raíces y Ramificaciones en el Ámbito Educativo Ecuatoriano</i>	18
1.2.2 <i>La Pedagogía Humanista: Origen y Evolución del Concepto</i>	20
1.2.3 <i>Análisis Comparativo de los Modelos Pedagógicos: Enfoques Divergentes sobre el Aprendizaje y la Enseñanza</i>	22
1.2.4 <i>Efectos de los Paradigmas en la Identidad Educativa Nacional</i>	24
1.3 NECESIDAD DE TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA	26
1.3.1 <i>Diagnóstico de la Crisis Educativa: Limitaciones del Modelo Tradicional</i>	27
1.3.2 <i>Voces Críticas y Movimientos de Reforma: Un Consenso Emergente</i>	30
1.3.3 <i>Adaptación Curricular y Metodológica: Imperativos del Siglo XXI</i>	32
1.3.4 <i>Visiones de Futuro: Educación como Herramienta de Cambio Social y Económico.</i>	33
CAPÍTULO II.....	38
2 PEDAGOGÍA TRADICIONAL EN LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA ECUADOR	38
2.1 FUNDAMENTOS DE LA PEDAGOGÍA TRADICIONAL	39
2.1.1 <i>Filosofía y Práctica Didáctica</i>	41
2.1.2 <i>Evolución y Persistencia</i>	42
2.2 INFLUENCIA EN EL CURRÍCULO Y EVALUACIÓN	45
2.2.1 <i>Diseño Curricular</i>	47
2.2.2 <i>Métodos de Evaluación</i>	48
2.3 DINÁMICAS DE AULA	51
2.3.1 <i>Rol del Docente</i>	52
2.3.2 <i>Experiencia del Estudiante</i>	54
2.4 VENTAJAS Y DESAFÍOS.....	56
2.4.1 <i>Eficacia y Eficiencia</i>	58
2.4.2 <i>Limitaciones en el Desarrollo Estudiantil</i>	59
2.5 IMPACTO A LARGO PLAZO.....	61
2.5.1 <i>Contribuciones al Sistema Educativo</i>	62
2.5.2 <i>Necesidad de Actualización Pedagógica</i>	64

CAPÍTULO III	68
3 ASCENSO DE LA PEDAGOGÍA HUMANISTA	68
3.1 FUNDAMENTOS DE LA PEDAGOGÍA HUMANISTA	68
3.1.1 Principios y Valores	70
3.1.2 Metodologías Innovadoras	72
3.2 PEDAGOGÍA HUMANISTA EN LA ENSEÑANZA BÁSICA	74
3.2.1 Cambios Curriculares	77
3.2.2 Desarrollo de Habilidades Socioemocionales	78
CAPÍTULO IV	82
4 EXPERIENCIAS DE CAMPO	82
4.1 ESTUDIOS DE CASO EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS	82
4.1.1 Adaptación y Resultados	85
4.1.2 Perspectivas y Testimonios	88
4.2 IMPACTO EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA	89
4.2.1 Valoraciones de Docentes y Estudiantes	91
4.2.2 Contribuciones al Desarrollo Integral	92
CAPÍTULO V	96
5 INNOVACIÓN Y SOSTENIBILIDAD EN LA EDUCACIÓN	96
5.1 INTEGRACIÓN DE TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS	96
5.1.1 Herramientas Digitales y Aprendizaje Humanista	99
5.1.2 Casos de Éxito en Aulas Virtuales	101
5.2 ESTRATEGIAS DE FORMACIÓN DOCENTE	102
5.2.1 Programas de Capacitación en Pedagogía Humanista	104
5.2.2 Metodologías de Enseñanza Colaborativa	106
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	109
RESEÑA DE AUTORES	115
KAREN ANDREINA FARIÑO ESPINOZA	115
DENISSE ANDREA ANDRADE DIAVILA	115
MERCEDES ANNABELL CAMPOVERDE ALFONSO	116
JÉSSICA KARINA ALCIVAR QUEZADA	116

PRÓLOGO

La educación es una condición en el derecho humano y un deber. En respuesta a ello ha surgido un movimiento mundial conocido como Transformación Educativa, cuyo objetivo es introducir modificaciones sustanciales en los sistemas educativos mediante la creación de un diálogo entre las demandas de la comunidad global y las exigencias de la comunidad educativa nacional. El desarrollo de un nuevo pacto social educativo que sitúe a los estudiantes en el centro y fomente formas alternativas de enseñanza y aprendizaje a lo largo de toda la vida se conoce como transformación educativa.

La transformación educativa que se ha implementado en nuestra nación y en el mundo se enmarca en acciones y buenas prácticas que se consideran exitosas por varias razones, entre ellas, su oportuna aplicación estratégica y garantía en el logro de los objetivos planteados; su aplicación y adaptación a la realidad ecuatoriana, donde se evidencia que las realidades sociopolíticas y económicas de nuestra nación son similares y que son sustentables desde la de perspectiva ambiental, económico y social; y cuando responden a las necesidades del presente, particularmente de los grupos más vulnerables, y la perspectiva de derechos que justifica la selección de las experiencias es que tienen el potencial de cambiar el enfoque de Derechos Humanos.

Una representación pedagógica que centra el proceso educativo en torno a la persona humana y es la Perspectiva Humanista en la educación básica. Su principio fundamental es que cada alumno es un individuo con necesidades especiales que deben satisfacerse para que pueda desarrollar todo su potencial. En este punto de vista donde se hace hincapié en el desarrollo integral de los alumnos, incluido su desarrollo emocional, social y personal, además de la adquisición de información académica.

Sin embargo, el ser humano no es un ser biofísico creado para el consumo o para servir de foco de consumo patronal. De hecho, es un ser que pasa del individuo al grupo y viceversa mientras intenta realizar sus propios objetivos vitales. Por lo tanto, es más que una colección de deseos; más bien, es una síntesis y una complejidad, así como emoción, arte, razón, formulación de valores y crecimiento de procesos cognitivos.

INTRODUCCIÓN

Cada día, la pedagogía se complica más en todo el mundo y, sin embargo, la «ciencia» pedagógica persiste en el uso de métodos simples y analíticos. Por lo tanto, el primordial inconveniente al que se enfrentan los educadores tradicionalistas es que no quieren incluir al ser humano en su pedagogía teórica o no saben cómo hacerlo. También intentan ignorar el hecho de que las personas, de forma tanto particular como colectivamente, son el centro de toda actividad pedagógica y que las personas son seres humanos vivos que respiran y no entidades abstractas programadas por máquinas.

Es por ello que, al ubicar al individuo en el centro del proceso educativo y reconocer su potencial único e importante las cuales son características de la pedagogía humanista, un movimiento educativo, su principio subyacente es que todo el mundo sea capaz de autorrealizarse y desarrollarse personalmente. Este estilo considera los aspectos cognitivos, emocionales y sociales del desarrollo de una persona en un esfuerzo por apoyar su crecimiento global. El aprendizaje significativo es uno de los elementos básicos de la educación humanística. Para apoyar a los alumnos a percibir la importancia y la aplicación de la materia en su progreso personal y social, se supone que el contenido educativo debe estar vinculado a la vida y las experiencias de los alumnos.

Así mismo, uno de los componentes clave del apoyo a la educación inclusiva en el currículo escolar básico es el desarrollo de una interacción fuerte y demostrativa entre instructores y alumnos. Este método tiene como objetivo el avance de la persona en su integridad y se fundamenta en la idea de que el ser humano es el eje del proceso educativo. Se fomenta la inclusión y se establece un entorno favorable al aprendizaje y al desarrollo personal mediante una conexión basada en el respeto mutuo, la sensibilidad y el aprecio de la singularidad de cada alumno.

En este mismo orden de ideas, en el contexto de la pedagogía humanista, los educadores asumen un papel fundamental como guías y facilitadores del aprendizaje de los alumnos, demostrando empatía y compasión al tiempo que reconocen las necesidades y atributos únicos de cada alumno. Muestran curiosidad por conocer las pasiones, las fuerzas motrices

y las experiencias vitales de los demás, lo que les ayuda a establecer una relación más estrecha y significativa. Profesores y alumnos mantienen una estrecha relación de confianza que crea un entorno seguro y acogedor en el que los niños se sienten apreciados y aceptados por lo que son.

Los educadores dan ejemplo a los alumnos aceptando, acogiendo y respetando a todo el mundo. Al animarles a expresar sus opiniones, hacer preguntas y expresar sus puntos de vista, ayudan a los alumnos a implicarse más en el proceso de aprendizaje. La comunicación abierta y flexible entre educadores y alumnos es otra de las ventajas de la enseñanza humanista. Los alumnos pueden comunicar sus deseos, preocupaciones y retos a través de los canales de discurso establecidos. El crecimiento académico y personal de cada alumno se ve favorecido por unos profesores que prestan mucha atención a estos mensajes y ofrecen la ayuda necesaria para superar los obstáculos.

La pedagogía humanista prevé una relación entre profesores y alumnos que se extiende más allá del aula. Al acompañar a los alumnos en su trayectoria educativa y prestarles asistencia tanto académica como personal, los profesores asumen el papel de mentores y guías. Se preocupan por el bienestar de los jóvenes y están dispuestos a brindarles la ayuda necesaria para su rendimiento académico y su crecimiento general. Esta conexión entre educadores y alumnos es aún más crucial en el contexto de la enseñanza superior, ya que los estudiantes suelen enfrentarse a problemas personales y académicos más difíciles.



CAPÍTULO I

1 METAMORFOSIS EN LA EDUCACIÓN

Hernández (2020) plantea que los problemas contemporáneos incluyen la participación, el impulso de contenidos, la determinación de problemas y el trabajo por propósitos. Es necesario proporcionar entornos en los que el aprendizaje se produzca a través de la creación de contenidos y la cooperación. Es necesario que los alumnos trabajen en conjunto. Además, para que los proyectos se resuelvan y realicen, el aula tiene que transformarse en un foro de discusión y análisis de circunstancias reales. La educación está cambiando para seguir el ritmo del progreso de la colectividad; ahora los estudiantes tienen que ser capaces de demostrar que comprenden las aplicaciones de lo que han aprendido.

Según Musaula (2019), como el ser humano posee la razón, es un ser reflexivo que, además de ser racional, extrae enseñanzas de sus experiencias. Observa, evalúa y aprende de ellas para llegar a una conclusión. Además, es una criatura pragmática que busca aplicaciones en el mundo real para conceptos que acabarán convirtiéndose en experiencias. Por último, es una entidad teórica, lo que significa que puede crear un discurso ya que su intelecto ordena secuencial y coherentemente las ocurrencias. Honey (2018) dividen a los alumnos en tres estilos de aprendizaje basados en estas capacidades humanas visuales, auditivo y kinestésico.

Un cambio significativo en la ideología y la epistemología de la educación se conoce como metamorfosis. Un cambio que prioriza la educación en la lucha por la justicia social, acerca al país a una cultura de armonía y no violencia, y busca el desarrollo humano a nivel nacional e internacional porque reconocemos que las fronteras no deben interponerse en el camino del progreso filantrópico que nos permita acabar con la pobreza y la violencia que asolan a millones de personas. Toda la humanidad está compuesta por estos males, y

depende de nosotros combatirlos para que la guerra, el hambre y la pobreza queden algún día documentadas en los libros de historia como hechos históricos.

Desde esta perspectiva, la educación debe experimentar una metamorfosis fundamental encaminada a crear un sistema en el que los alumnos sean los legítimos protagonistas, el desarrollo humano global y no el desarrollo económico sea el objetivo de la educación, se fomente la cooperación y no la competencia, y el conocimiento sea complejo y multidisciplinar, alejándose de la atomización utilizada hasta ahora.

1.1 Contexto Educativo en Ecuador

El Ministerio de Educación supervisa el método pedagógico del país, que se fracciona en público o fiscal, fiscal-comisariado, municipal y privado, laico o religioso, y bilingüe hispano o multicultural. La Constitución de la República de Ecuador de 2008 establece que el gobierno está obligado a proporcionar educación gratuita a todos los estudiantes. Además, estipula que una parte del patrimonio que ingresa en las arcas del Estado debe destinarse a financiar la educación (Fernández, 2018).

Aunque en Ecuador existe una mayor demanda de educación, desde alfabetización hasta educación media, los resultados de aprendizaje aún muestran claras tendencias de decadencia y división de clases estudiantiles. Esto se explica en tres elementos fundamentales los cuales son el modelo educativo, infraestructura educativa y nivel socioeconómico. Las condiciones, por tanto, afectan el acceso a la educación superior. Se muestra cómo, aunque incompatibles entre sí, dos mundos coexisten en el sistema educativo del país de una manera que favorece. La mayoría de los hijos de la clase dominante obtienen resultados educativos adecuados a sus contextos sociales, y los subyugados normalizan las prácticas de su poder (Heredia, 2019).

Considerando que la educación es un lugar que se construye con la participación de todos, se sugieren cinco estrategias para promover la educación inclusiva en Ecuador bajo un enfoque de derechos en los objetivos educativos estos es para mejorar los aprendizajes se debe plantear una transformación curricular que incluya repensar la estructura curricular bajo un enfoque de competencias, fomentar experiencias de aprendizaje significativas, buscar la formación docente en el proceso y considerar un plan de transición que priorice el fortalecimiento de competencias, donde la implementación de una verdadera transformación pedagógica ,relacione apresuradamente a la comunidad educativa con un fuerte afectación en la pertinencia de cada contexto, fortalezca el desarrollo de otros enfoques y el financiamiento de la educación, tomando en consideración la importancia de invertir efectivamente los recursos financieros para un proceso de tal alcance como la transformación de la educación, y donde el docente sea el principal protagonista de su desempeño profesional desde una perspectiva innovadora.

1.1.1 Retrospectiva Educativa: De la Época Colonial a la Modernidad

Al plantearse los orígenes de la educación, es necesario considerar en primer lugar su figura central es el individuo apreciado como aprendiz, constructor, reconstructor, ser educable, con esencia social y política. El razonamiento de la enseñanza lleva a una comprensión retroactiva y contemporánea de la esencia y del fin mismo de la educación, y nos pide reconsiderar a los individuos que fundan nuevos vínculos culturales, sociales e íntegros.

La educación, por ser una acción en la creación, edificación e innovación de la vida en sociedad, es un entorno que pertenece al crecimiento del espacio transitorio de todas las personas, por lo que resulta imperativo reflexionar sobre sus raíces. La labor educativa activa de orden psicofísico-social permite a las personas comprender nuevas realidades de acuerdo con su nivel de desarrollo interno. Por ello, la educación en general contribuye al crecimiento perfectivo de las personas. Así, en línea con Knobel (1964):

[...] Superar el dualismo naturaleza-crianza es imperativo, ya que casi todos reconocen que la personalidad surge de la integración de los rasgos genéticos y biológicos de un individuo con su entorno, y que el sujeto es un beneficio de la interacción (p. 4).

Es por ello que, el aprendizaje es una parte crucial del proceso de crecimiento de una persona para que pueda crecer y desarrollarse en su entorno. En el desarrollo de la enseñanza y formación interviene un tipo de crecimiento perfectivo. En este sentido, Kasnol (2018) describe las diversas teorías del aprendizaje como una forma de percibir que el proceso del avance el cual se compone de aspectos de evolución, madurez y enseñanza. Estas teorías incluyen las de carácter conductual que utilizan la inducción como respuesta, el condicionamiento y la representación como base para sus explicaciones, así como las de perfil dinámico que aprecian las diversas interacciones entre la persona y el mundo; apreciación instintiva.

El proceso de educación en la nación nunca ha sido verdaderamente ejecutable, es decir, ha habido proyectos bien intencionados que no se han podido materializar por múltiples elementos, entre ellos el fallo de fondos, la escasez de personal calificado o un entorno desequilibrado porque muchas de las reformas intentadas no eran las apropiadas para la situación planteada.

A lo largo del fragmento de la historia, las políticas gubernamentales han dado preferencia a otros ámbitos, como el pago de compromiso, con excepción de los últimos diez años, relegando a un plano secundario las estrategias y prácticas educativas. La historia revela que, con excepción de Vicente Rocafuerte, hubo una marcada tendencia desde los gobiernos de Juan José Flores en 1830 hasta Francisco Robles en 1859 a razonar la educación como una prerrogativa de unos pocos en lugar de un derecho universal.

Al examinar los métodos históricos, Moreira (2013) descubre que los logros educativos alcanzados durante el garcianismo no se mantuvieron durante la era progresista, sino que se produjo un retroceso y un daño a los indígenas de la Sierra y al campesinado costeño. Esta situación generó dos fenómenos significativos que indicaron el atraso del país: el incremento de la población y el acrecentamiento del analfabetismo.

Moreira (2013) realizó una investigación que revela que a finales del siglo XIX, la educación pública se volvió infundada, laica y necesaria hasta el nivel de la escuela primaria con la llegada del liberalismo en 1895 y de Eloy Alfaro en 1897. Como la religión y sus postulados dominaban la educación, esta última premisa tuvo poco efecto directo en la nación. La fe católica y sus metodologías educativas se integraron plenamente en la esfera secular mientras que los religiosos continuaron impartiendo conocimientos.

Con el propósito de perfeccionar las capacidades de los estudiantes en función de criterios de desempeño, en 2010 se recomendó la actualización y modernización del currículo de educación básica general, propuesta que se basó en una pedagogía crítica. La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) estableció el Bachillerato General Unificado (BGU), un título que se obtiene después de completar diez años de educación básica, y Ecuador comenzó a adoptar este nuevo modelo de bachillerato en el año académico 2011-2012. Los estudiantes pueden solicitar admisión a una variedad de ocupaciones competitivas en establecimientos de enseñanza superior después de completar tres años de bachillerato y una serie de pruebas de ingreso.

En primer lugar, los Indicadores Educativos 2011-2012 publicados por el Ministerio de Educación de Ecuador ofrecen un panorama integral de la estratificación del método educativo. Estos datos se basan como consecuencias relacionadas y correspondientes a los periodos 2011-2012 y 2012-2013 en lo que respecta a entidades educativas, docentes y estudiantes. La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) y su Reglamento clasifican

los niveles educativos en tres categorías: Bachillerato, Educación General Básica (EGB) y Educación Inicial.

1.1.2 Estructura Actual del Sistema Educativo: Actores, Niveles y Modalidades

El sistema educativo ecuatoriano está conformado por el sistema educativo nacional, que comprende los niveles de educación inicial, básica y media, y el sistema de educación intercultural bilingüe, que es un organismo descentralizado que supervisa la educación que el Estado imparte a las nacionalidades indígenas y pueblos ancestrales. La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), aprobada en 2011 y reglamentada en 2015, establece esta estructura. La Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) regula la relación entre el sistema nacional y la modalidad de educación superior.

El régimen educativo nacional ofrece un aprendizaje formal y no formal con pertinencia cultural y lingüística. En los niveles de enseñanza primaria, básica y media, la educación formal ofrece la posibilidad de formar y desarrollar la ciudadanía. Es progresiva, acumulativa y culmina con un título o certificado. La duración del año escolar está determinada por la normativa que le es aplicable. La autoridad educativa define los estándares y el currículo de la educación formal de acuerdo con el Plan Nacional de Educación. La posibilidad de formar y desarrollar la ciudadanía a lo largo de la vida la ofrece la educación no formal, que es independiente del currículo establecido para los distintos niveles educativos.

La jurisdicción educativa nacional establecerá en el decreto reglamentario correspondiente los procedimientos para la aprobación, consagración y apreciación de las personas que hayan adquirido instrucción no escolarizada. El bachillerato escolar y la educación general básica son derechos que corresponden a los menores de quince años que no hayan concluido su educación. Recibirán instrucción de nivel bachillerato y educación general fundamental, ya sea en el aula o fuera de ella. El Estado regula todos los aspectos de los servicios educativos. Las organizaciones pueden ser administradas por el gobierno, por grupos privados o por congregaciones religiosas o laicas. El Estado puede administrar

instituciones públicas, municipales, militares o de orden público. Imparten educación gratuita y no religiosa.

El conjunto relacionado de leyes, normas y actores comunitarios de los circuitos distritales, zonales y educativos que se relacionan directamente con los procesos de aprendizaje de las lenguas oficiales y ancestrales, conforma el procedimiento en educación intercultural bilingüe. El currículo nacional, que representa inevitablemente la naturaleza pluricultural y multicultural del Estado, sirve de base para el desarrollo curricular del sistema de educación intercultural bilingüe. Este marco se encuentra en vigencia. El desarrollo de conocimientos comunitarios, la formación técnica y científica y el impulso a numerosas representaciones de desarrollo comunitario productivo y cultural son competencia de los Centros de Educación Comunitaria Intercultural Bilingüe (CECIB), en colaboración con los actores sociales involucrados en la educación intercultural bilingüe.

Los Circuitos Interculturales Bilingües incluirán a los CECIB de todas las etapas y modalidades. La exigencia está establecida en la Ley de Educación Intercultural Bilingüe y se aplica desde el primer grado hasta el bachillerato. Además, avala la gratuidad de la educación pública al suprimir los costos de inscripción, colegiatura y demás, así como los obstáculos que impidan la inscripción y duración de los alumnos en el sistema. La Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), que instaura la gratuidad de la educación pública hasta el tercer nivel, regula el sistema de educación superior, vinculado a la educación no formal, básica, media y media superior.

Educación inicial

La etapa fundacional del régimen educativo nacional es la educación de la etapa inicial. Desde los tres a los cinco años, es el proceso de apoyo a los niños y niñas a medida que desarrollan toda su gama de capacidades cognitivas, emocionales, psicomotoras, sociales e identitarias. Esto da como resultado una mayor autonomía y un sentido de comunidad. Las dos etapas de la educación de la primera infancia son las siguientes. Es principalmente responsabilidad del entorno familiar desde el nacimiento hasta los tres años.

El Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) brinda servicios de cuidado, educación y atención a este grupo, a través de los Centros de Desarrollo Infantil. El Estado está obligado a brindar educación a niños y niñas a partir de los tres años. Para los niños de tres y cuatro años se han creado tres modalidades de enseñanza: la educación semipresencial a cargo del Servicio de Atención Familiar a la Primera Infancia (SAFPI), la enseñanza presencial en instituciones educativas y la educación en el hogar. El subnivel de educación general básica educativa, que atiende tanto a niños como a niñas de cinco y seis años, se considera el primer grado de la educación obligatoria.

Educación general básica

La enseñanza general básica se compone de diez años de escolaridad inevitable, durante los cuales se fortalecen, desarrollan y mejoran los conocimientos y las habilidades adquiridos en la etapa anterior. La introducción de temas fundamentales garantiza la variedad lingüística y cultural. Existen cuatro subniveles de educación general básica: preparatoria básica, elemental, media y superior. En teoría, un niño debería tener cinco años para la educación preparatoria básica, de seis a ocho años para la educación elemental básica, de nueve a once años para la educación intermedia básica y de doce a catorce años para la educación superior básica.

El artículo 9 del Reglamento de la Ley Orgánica de Educación Intercultural Bilingüe establece que el currículo nacional, independientemente de su modalidad y sostenibilidad, debe impartirse en todas las instituciones educativas. El nivel inicial, la educación general básica, el subnivel básico, la educación superior y la educación general intercultural bilingüe se imparten con el currículo creado y elaborado por el Ministerio de Educación.

Bachillerato general unificado

Tras completar la educación general básica, los estudiantes deben cursar tres años de educación obligatoria para obtener un bachillerato general unificado. Su objetivo es proporcionar a las personas una formación amplia y una base interdisciplinar que les ayude a establecer proyectos de vida y a convertirse en miembros responsables, críticos y

compasivos de la sociedad. Ayuda a los estudiantes a ser mejores ciudadanos y a aprender a lo largo de toda la vida, a la vez que los prepara para el mundo laboral, el espíritu empresarial y la formación continua. Los estudiantes que cursen una licenciatura completarán un tronco común de cursos de educación general, con la opción de especializarse en campos científicos o técnicos.

Los centros que imparten bachilleratos técnicos tienen potencial para transformarse en unidades de producción educativa. En este caso, debido a la actividad rentable del establecimiento, los profesores y los alumnos tienen derecho a obtener bonificaciones. Se añade un año al programa del bachillerato general unificado para los bachilleratos optativos complementario, técnico productivo y artístico, que complementan el plan de estudios. El Ministerio de Educación expide diplomas de bachillerato que son todos reconocidos y aceptables para las numerosas profesiones relacionadas con la enseñanza superior. El Ministerio de Educación define el bachillerato general unificado (tronco común), el bachillerato científico técnico y el bachillerato intercultural bilingüe unificado.

Educación técnico profesional

La educación técnica profesional se imparte en Ecuador en los niveles de bachillerato, post bachillerato y no escolarizado. El bachillerato técnico y los dos bachilleratos adjuntos al bachillerato general unificado -técnico productivo y artístico- conforman la educación técnica a nivel de bachillerato. La Ley Orgánica de Educación Intercultural regula esta disposición, que es un elemento del sistema educativo del país. Los planteles superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos y artísticos, así como los colegios superiores, imparten educación técnica superior.

Educación superior

La Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), implementada en 2010 y revisada en 2018, rige la educación superior en Ecuador. El Estado explora a las universidades y escuelas politécnicas su autonomía organizativa, financiera, administrativa y académica.

Garantiza que habrá una línea financiera establecida para el financiamiento de las universidades públicas. Las facultades universitarias, escuelas politécnicas, institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos y artísticos, así como los conservatorios, armonizan al servicio de educación superior. El objetivo de la enseñanza superior técnica o tecnológica es favorecer a los estudiantes en la adquisición de conocimientos y competencias precisos para desarrollar su talento.

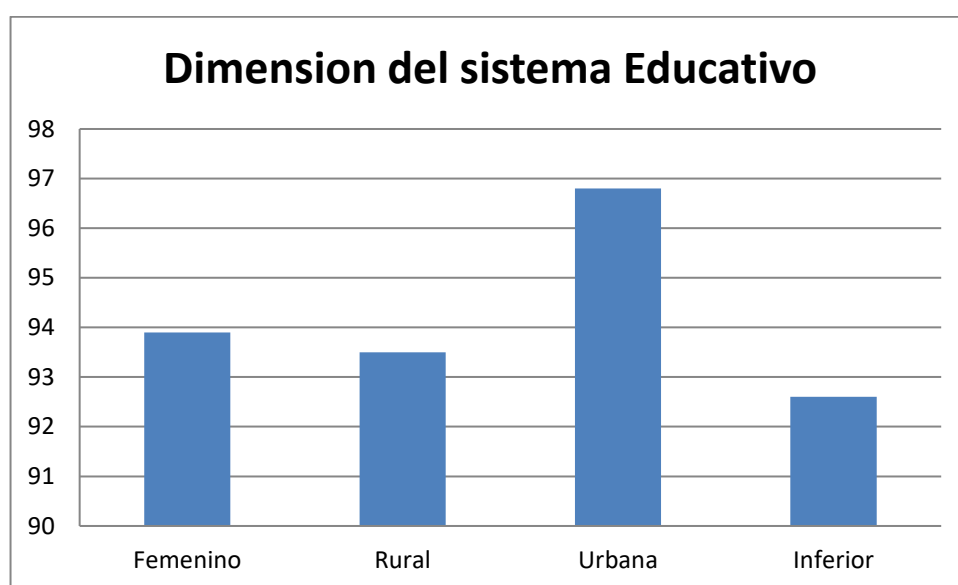


Tabla 1: Dimensión del Sistema Educativo. Fuente: (Tamayo, 2022).

1.1.3 Desafíos Contemporáneos: Calidad, Acceso y Gobernanza

En el contexto de desafíos tenemos que la accesibilidad, participación, resultados de aprendizaje y trayectoria educativa son unos de los aspectos más fundamentales en el sistema educativo de nuestro país, Con el fin de dar un avance de las situaciones de los niños, jóvenes y adultos en relación con su derecho a la educación.

Nivel educativo de la población

Todas las métricas indagadas manifiestan un descenso del porcentaje de analfabetos. Aun así, existen diferencias en función de los ingresos y de las zonas urbanas o rurales.

Tanto los hombres como las mujeres tienen un promedio de años de educación más elevado entre la población. Las regiones rurales y las que tienen niveles de renta más bajos sufren las consecuencias de las diferencias persistentes entre las zonas urbanas, rurales y los niveles de renta, como demuestra la estadística anterior. En todas las características examinadas, ha aumentado el porcentaje de adultos con estudios secundarios. Sin embargo, siguen existiendo disparidades significativas por nivel de renta y en detrimento de las regiones rurales, que se sitúan más de 20 puntos por debajo de las áreas metropolitanas.

Educación inicial

En años anteriores, el porcentaje de niños y niñas que acudieron a la escuela antes de comenzar la enseñanza primaria había disminuido. En el caso de los niños, las ciudades y los grupos demográficos de clase media y baja, esta reducción es más pronunciada.

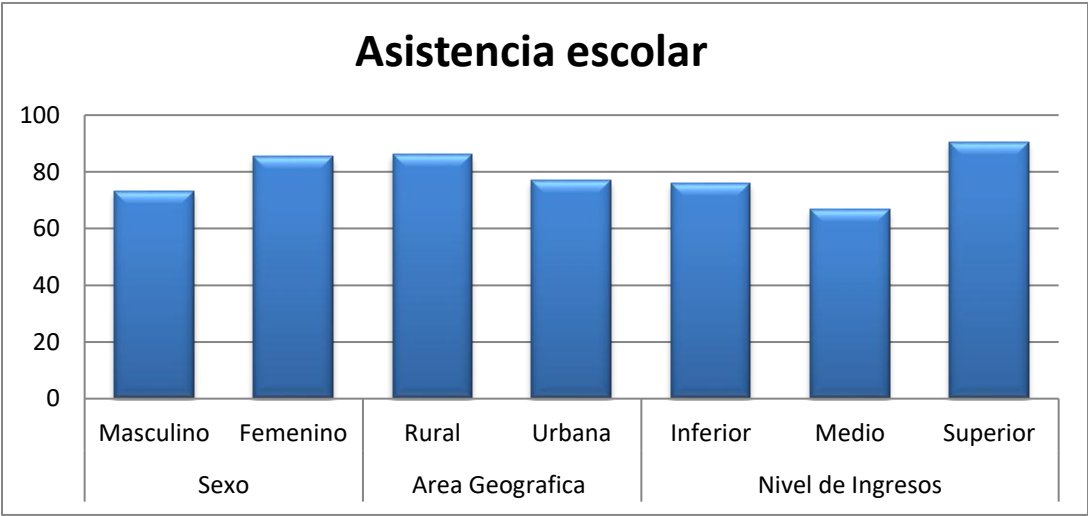


Tabla 2: Asistencia Escolar en la Educación Inicial. Fuente: (Rodríguez, 2021).

Educación primaria

Según las estadísticas más recientes, la participación de niños y niñas que asistieron al establecimiento primario descendió algo en todos los factores. La proporción de personas

que terminaron sus estudios primarios ha aumentado, superando el 98% en todas las variables examinadas.

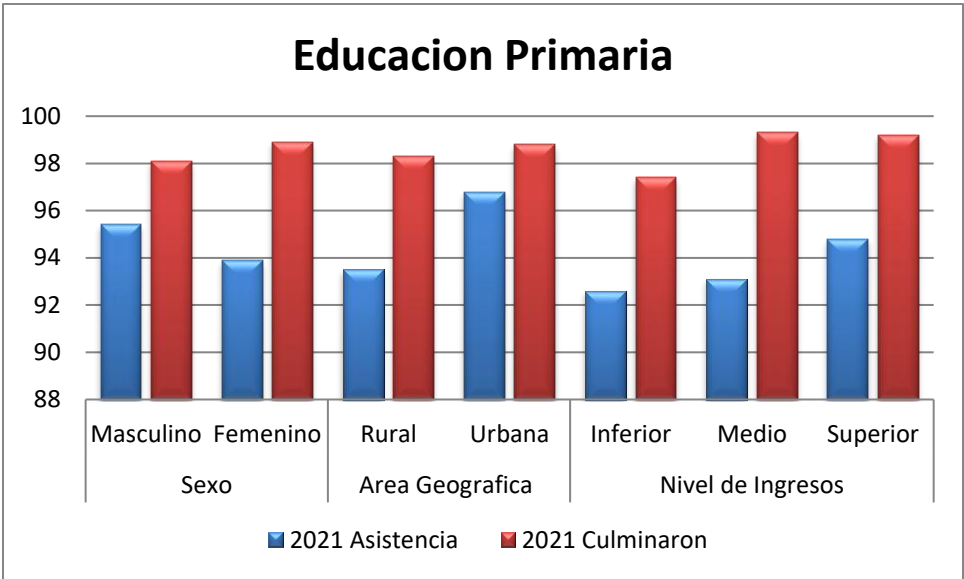


Tabla 3: Asistencia Escolar en la Educación Primaria. Fuente: (Rodríguez, 2021).

Educación secundaria

Está demostrado que en los últimos años se ha reducido el número de personas que cursan estudios secundarios, sobre todo mujeres y habitantes de regiones rurales. Según el nivel de ingresos, siguen existiendo las mayores diferencias. La asistencia al segundo ciclo de secundaria aumentó en más de diez puntos porcentuales entre 2011 y 2021, sobre todo en el caso de los niños de familias con recursos de bajos y medios y de las regiones rurales. Para las personas procedentes de hogares con mayores ingresos, siguen existiendo disparidades, no obstante. El número de graduados en secundaria aumentó significativamente entre 2011 y 2021, pero disminuyó la matriculación de alumnos demasiado mayores para ambos grupos de edad.

Educación superior

El porcentaje de población matriculada en estudios postsecundarios ha disminuido, sobre todo entre los habitantes de las ciudades y las familias de clase media. La cifra

correspondiente a las regiones urbanas es 10 puntos superior a la de las zonas rurales, lo que indica una diferencia geográfica considerable. La educación superior es dos veces más beneficiosa para las familias con ingresos más bajos en todas las categorías de ingresos. Todos los factores estudiados muestran un aumento entre la población adulta con estudios postsecundarios y universitarios terminados. En deterioro de esta última, tanto la disparidad entre zonas urbanas y rurales como la tasa de finalización de estudios superiores en cada lugar discrepan entre sí.

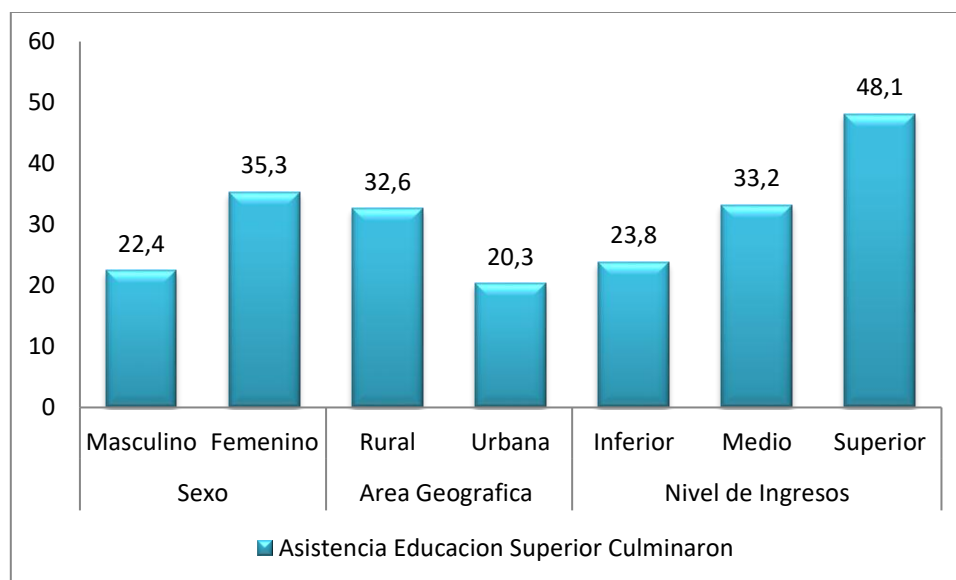


Tabla 4: Culminación periodo Escolar en la Educación Superior. Fuente: (Rodríguez, 2021).

1.1.4 Innovaciones Recientes y Reformas Educativas en Marcha

Las decisiones tomadas por un Estado para dirigir la política educativa con el fin de subsanar los fallos sistémicos que han dado lugar a resultados inadecuados en términos de calidad y eficacia se denominan reforma educativa. Toda reforma educativa es el resultado de una gestión que evalúa cómo el acceso de sus ciudadanos a la educación repercute favorable o desfavorablemente en las estructuras sociales y educativas de una nación.

Aumentar las tasas de escolarización, elevar los niveles de rendimiento, cambiar los procedimientos de evaluación, actualizar el calendario escolar, alargar la jornada laboral, aumentar los salarios y vigilar la eficacia del profesorado son ejemplos de procesos destinados a cambiar aspectos formales del aparato educativo. Sin embargo, casi invariablemente, estos procesos parecen estar algo divorciados de un examen reflexivo de cómo se experimenta la dimensión pedagógica y cómo se aplicará con éxito en las escuelas.

A partir de estas ideas, América Latina en su conjunto experimentó diversos métodos de innovación durante la período de los noventa: algunos intentaron implementar las directrices de los organismos internacionales, otros tuvieron como sello distintivo las demandas sociales, pero todos intentaron aprovechar al máximo las escasas sumas de dinero asignadas a la inversión sectorial. En respuesta a las exigencias de un mundo dramáticamente globalizado, Chile, Argentina, Perú, El Salvador y México se vieron urgidos a reorganizar las políticas públicas y a poner en marcha planes de reforma destinados a aumentar las tasas de cobertura, actualizar los planes de estudio y reorganizar los contenidos.

Dado que Ecuador pasaba el que puede haber sido su periodo más terrible de ingobernabilidad política representado por repetidos cambios de gobierno, optó por no seguir esta tendencia reformista. El Ministerio de Educación no se decidió a iniciar una consulta pública que hubiera puesto el tema de la educación a debate hasta finales de 2006. Para ayudar a la administración estatal a concentrarse en uno de los objetivos más delicados optimar la calidad de la educación se elaboraron ocho políticas para el plan decenal, que fue aprobado por la totalidad de la población para los años 2006-2015. En consecuencia, el tsunami de cambio que venía arrasando América Latina llegó más tarde a Ecuador, donde la gente estaba desilusionada con los resultados de un Estado carente de legitimidad y donde las instituciones, sobre todo las públicas, atravesaban sus mayores crisis.

ASPECTO	REFORMA	INNOVACION
<i>Iniciativa</i>	Institucional o administrativa	Director, Profesor o equipo de profesores
<i>Ámbito</i>	Estado, región, provincia, zona	Centro educativo
<i>Finalidad</i>	Cambiar currículum que comporta cambio en los profesores	Resolver problemas concretos de E – A, aspectos curriculares y organizativos
<i>Núcleo de acción</i>	Sistema Educativo	Centro - Aula
<i>Frecuencia</i>	Infrecuentes, escasas	Frecuentes, abundantes

Figura 1: Diferencia entre reforma e innovación. Fuente: (Sabino, 2021).

El término Reforma educativa (Ministerio de Educación, 2022: 12) hace referencia a la adopción de una fila de iniciativas, entre las que se rodean la reforma del currículum incorporando nuevas metodologías de enseñanza, la creación de estándares educativos, la diversificación de la oferta de adiestramiento permanente del profesorado, la mejora de los salarios de los docentes, la ampliación de la jornada escolar, el uso de sistemas informáticos para el control de la gestión, la asignación de funciones específicas a los miembros de la sociedad educativa, la reorganización de la oferta educativa y la desconcentración de servicios administrativos y de control anteriormente centralizados. El Ministerio de Educación (2022: 63) se refiere a esta serie de acontecimientos como el Nuevo Modelo de Gestión, que en esencia sugiere un plan que ha cambiado la dinámica de una escuela pública que evolucionaba sin rumbo. Las operaciones cotidianas de las instituciones educativas sirven de base y corazón del Nuevo Modelo de Gestión (NMG), y somos conscientes de que estas actividades crean individualmente un entorno que define a la institución.

1.2 Paradigmas de la Pedagogía Tradicional vs. Humanista

Paradigma tradicional

Cuando la escuela se convirtió en institución en el siglo XVIII, comenzó a tomar forma, y cuando la pedagogía se convirtió en ciencia en el siglo XIX, alcanzó su apogeo. La

información y los ideales que la humanidad ha acumulado y que el maestro transmite a los estudiantes como verdades inmutables, independientemente del entorno social e histórico en el que viven, constituyen el material de enseñanza.



Figura 2: Paradigma tradicional. Fuente: (Calleja, 2020)

La relación profesor-alumno es autoritaria, basada en la idea de que el alumno es objeto de conocimiento y receptor de información. La metodología de enseñanza es eminentemente expositiva, y la evaluación de los aprendizajes es reproductiva y se centra en la cualificación de los resultados. Los rasgos analíticos, sintéticos, inductivos y deductivos son característicos de los educadores clásicos. Éstas son las técnicas lógicas generales, o las técnicas apropiadas para todas las formas de pensamiento, no sólo para la instrucción.

Paradigma humanista

Según Hernández Rojas (2019), la educación tradicional privilegia una instrucción estricta y directa, regida por un currículo inflexible que pone al docente en el medio del desarrollo de aprendizaje. La educación humanística por el contrario, se define por ser indirecta, ya que implica que el docente deja que los alumnos experimenten, al tiempo que apoya y fomenta todas las investigaciones, hábitos y propósitos que estos elijan emprender o decidan iniciar para alcanzar un aprendizaje experiencial significativo.

Los métodos de enseñanza humanistas sostienen que debido a los defectos inherentes a la naturaleza humana, el crecimiento humano adecuado solo se puede lograr con la ayuda externa estimulante, orientadora y correctiva que proporciona la educación. El naturalismo que se analizó anteriormente es el naturalismo romántico, que apoya el aprendizaje establecido en el juego y los enfoques activos y globales en la didáctica, así como las políticas de laissez-faire en la educación general. Por el contrario, el humanismo pedagógico sostiene que el hombre no puede alcanzar el grado de conocimiento propugnado por el humanismo a través del primero, ya que no puede superar los defectos humanos ni desarrollar el carácter ético del hombre.

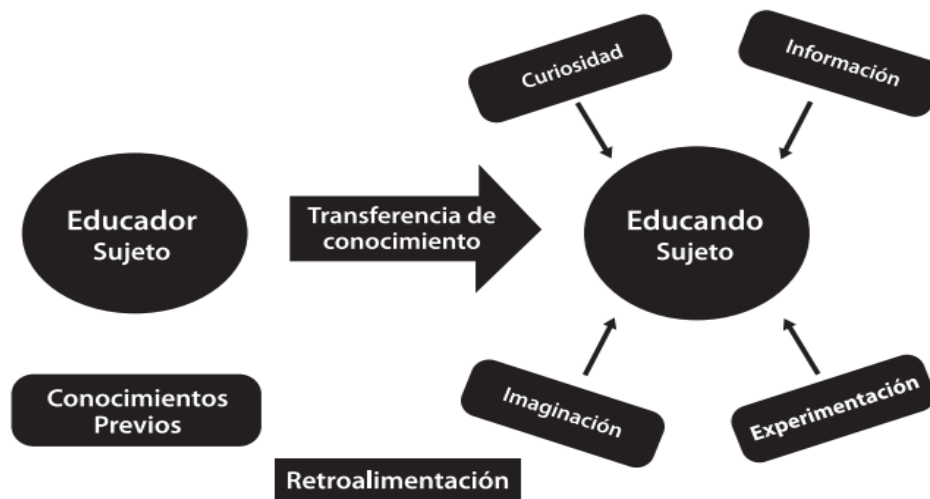


Figura 3: Paradigma Humanista. Fuente: (Calleja, 2020)

1.2.1 La Pedagogía Tradicional: Raíces y Ramificaciones en el Ámbito Educativo Ecuatoriano

Este movimiento educativo fue visto como un método pedagógico en sí mismo durante el siglo XIX, en el marco del desarrollo del liberalismo y la práctica pedagógica. Como principal institución del Estado nacionalista capaz de implementar la política de ubicación

social, uno de sus rasgos o aportes principales es que le otorga a la “escuela” el valor de ser reconocida como la “institución” cuya misión social es educar a todas las clases sociales.

El hombre se educa en los fines del Estado a través de la escuela. Su consideración de la asistencia masiva a la escuela, junto con el hecho de que se basa más en la práctica pedagógica que en el desarrollo de los conceptos subyacentes, son otras ventajas. También conserva en su instrucción el carácter del pensamiento pedagógico anterior. El método más popular es el de establecer sesiones de estudio frontales y solitarias, en las que nadie colabora para asegurar el éxito de otro. Según esta teoría, la educación asume como finalidad preparar a los estudiantes para roles sociales basados en sus aptitudes únicas y ayudarlos a establecer una cultura propia que les permita adaptarse a las normas y valores de una sociedad dividida en clases.

Aunque se afirma que todos tienen las mismas posibilidades, se pone de relieve sutilmente el hecho de que no todos viven en las mismas circunstancias sociales y económicas. En el pasado, este tipo de tendencia significó el inicio de las llamadas tendencias educativas liberadoras. La institución ejerce el control sobre el instructor y el maestro ejerce el control sobre el alumno. En la cima se toman las decisiones. Es el intelecto, no el individuo, lo que es esencial. Esta tendencia crea una cultura general en la que cada alumno, por automotivación, realiza todo su potencial como ser humano. La cultura es el foco de la escuela; las cuestiones sociales son el dominio de la sociedad.

Si bien los proyectos y objetivos actuales buscan estándares de formación enfocados al constructivismo, la experiencia educativa en los términos de enseñanza-aprendizaje muchas veces no cambia, pues los educadores continúan replicando métodos pedagógicos tradicionales, no coherentes con las necesidades y potencialidades que demanda la educación actual (Dávila, 2020).

En este sentido, en Ecuador y en toda América Latina se produjeron avances importantes a partir de 1950, entre ellos la inclusión progresiva de niños y jóvenes de los

niveles socioeconómicos más bajos, típicamente marginados, al sistema educativo, así como el avance de las mujeres, los grupos indígenas y los grupos actualmente desfavorecidos. Sin embargo, al mismo tiempo comenzaron a surgir problemas, no solo cuantitativos, sino también cualitativos, en los que se priorizaban de manera aislada los resultados y contenidos de aprendizaje.

En esta transformación, el Ministerio de Educación del Ecuador (MEE, 2016) promueve el manejo de estándares de calidad a través de adecuaciones curriculares para la educación media y básica general, donde se exige que los estudiantes obtengan la preparación y habilidades necesarias para desarrollar el pensamiento crítico y lógico, así como la capacidad de aportar soluciones a las numerosas problemáticas que demuestra la sociedad contemporánea. Este enfoque se conoce como constructivismo puro. Estos principios exigen dejar en claro que no existen sistemas que permitan evaluar si los conocimientos obtenidos por los alumnos son realmente aplicables a su vida cotidiana (Delval, 2021).

1.2.2 La Pedagogía Humanista: Origen y Evolución del Concepto

El estudio pedagógico de la psicología humanista emplea la interpretativa como procedimiento de conocimiento fundamental para entender el significado de los cambios psicológicos de un individuo e interpretarlos en relación con su significado. Reconoce la educación como un fenómeno intelectual, cultural e histórico. El pasado de un estudiante y las historias de quienes lo rodean deben tomarse en consideración para que un escenario educativo tenga sentido, ya que la realidad educativa es invariablemente el producto del crecimiento histórico y biográfico. La pedagogía humanista también supone un cierto grado de autonomía educativa. Debido a que enfatiza el valor de la vida cotidiana, la idea de orientación vital, que guía el trabajo social hoy, también alude a la pedagogía humanista.

Los paradigmas educativos clásicos sirvieron como base para los filósofos del Renacimiento que priorizaron el estudio de las humanidades, incluidas la gramática, la argumentación, la historia, la poesía y la filosofía moral. Estos pensadores son la fuente de la pedagogía humanista. La Ley de Educación Escocesa de 1496 fue el resultado de un

creciente énfasis en la educación de inspiración humanista en Escocia. Carl Rogers y Abraham Maslow crearon la pedagogía humanista a inicios del siglo XX, un siglo marcado por el auge de la especialización educativa. Pasaron mucho tiempo aplicando los hallazgos de sus estudios psicológicos a la enseñanza centrada en la persona, donde descubrieron que los maestros más exitosos tenían un fuerte sentido de empatía, compasión por sus alumnos y autenticidad como facilitadores del aprendizaje. Carl Rogers publicó la serie Estudios de la Persona, una colección de publicaciones sobre pedagogía humanista que incluye su libro Libertad para aprender.

A partir del reconocimiento del valor de la educación, los temas pedagógicos se ampliaron durante este período, lo que creó oportunidades para una pedagogía profesionalizada y estructurada con una visión nueva de la ciencia y adecuada para la enseñanza. La pedagogía humanística se consideró la base teórica para este contexto histórico único de la jerarquía de la educación. El objetivo de la interpretación del nuevo contexto social era llegar a un significado lógico y vinculante de la acción educativa.

Se cree que una de las principales filosofías del Renacimiento fue el humanismo. Sus puntos de vista antropocéntricos marcaron un cambio de paradigma, enfatizando la maduración de los rasgos humanos y estableciendo la razón como el marco aceptado para comprender el mundo exterior. El humanismo es importante porque preserva y propaga las costumbres grecorromanas. Durante esta época se produjeron traducciones de importantes obras clásicas, lo que las puso a disposición de un público más amplio. También apoyó cambios educativos para proporcionar el acceso a la información, valoró los estudios humanísticos e impulsó el avance de ciencias como la gramática, la retórica y la literatura. El humanismo es conocido por promover ideales como la libertad, la tolerancia y la libre elección.

1.2.3 Análisis Comparativo de los Modelos Pedagógicos: Enfoques Divergentes sobre el Aprendizaje y la Enseñanza

Si bien la mayoría de los estándares educativos de Educación Básica afirman estar dedicados a brindar una enseñanza integral, algunos de estos modelos concentran el proceso educativo en el crecimiento económico de los individuos más que en su desarrollo social y personal para apoyar la creación de una sociedad más equitativa (Nova, 2018). Según Arias y Molano (2019), el propósito de la educación integral es impulsar el desarrollo de todos los aspectos humanos, incluidos los comunicativos, éticos y sociopolíticos, además del cognitivo. La idea de formación integral se centra en formar individuos y grupos con capacidad para transformar positivamente la sociedad; para ello vincula, desde una postura crítico-reflexiva, el desarrollo de habilidades únicas y complejas que fortalezcan el conocimiento frente a los problemas de la realidad social, dando sentido a la formación (Santaella, 2020).

Dado que el modelo educativo es una serie de teorías, lineamientos y conceptos que una institución utiliza para ubicar el proceso de formación, la pedagogía, la didáctica, el currículo y la evaluación de los aprendizajes, desempeña un papel crucial en el tipo de formación que promueve. Esto es especialmente cierto para las establecimientos de educación básica. Las instituciones de enseñanza básica identifican el tipo de persona y sociedad que esperan producir y construir, proporcionalmente a través de su modelo educativo.

Un modelo educativo establecido en el constructivismo, que promueve procesos de formación rigurosos en instituciones de educación básica dedicadas a la sostenibilidad, se centra en el alumno individual, en los constructos mentales que ya posee y en las edificaciones sociales que debe crear. El constructivismo toma en cuenta tanto el contacto con el objeto de estudio como la relación con los demás para producir un aprendizaje significativo, basado en estas creaciones mentales previas (Piaget, 1978; Coll, 1996; Dávila, 2018). El alumno desempeña un papel activo, protagónico e independiente en la

creación y absorción de conocimientos en un proceso educativo constructivista. Sin embargo, la labor del docente es dirigir el proceso de creación mental del estudiante. Para lograr un aprendizaje distinto al de la memorización que no se logra mediante la repetición y que tiene como meta una formación completa que apunte a la construcción social de espacios, es imprescindible una relación cordial y establecida en el diálogo entre estos representantes del proceso educativo, en la que se generen discusiones en torno a los problemas con el objetivo de encontrar soluciones (Labarca, 2019).

CUADRO COMPARATIVO DE LOS MODELOS EDUCATIVOS			
Modelos Educativos	Características	Rol del Docente	Rol del Alumno
MODELO TRADICIONAL	Centrado en el docente que da no solo las instrucciones sino también la información acabada que no deja espacio para la autonomía del alumno.	Es el que brinda el conocimiento verbal y dictador.	Receptor y repetidos de información
MODELO CONDUCTISTA	Da importancia a la conducta y desprecia la razón y su capacidad para inducirla	docente que moldea la conducta que es el centro de la enseñanza	alumno receptor incentivado por estímulos para moldear su conducta
MODELO PEDAGÓGICO	Esta marcado por la libertad y flexibilidad que el alumno desarrolle sus niveles cognitivos y habilidades naturales	flexible de experiencias que hagan que el niño descubra más	experimenta sus propias capacidades, libre y espontánea
MODELO COGNITIVISTA	se basa en enseñar y aprender a desarrollar las habilidades cognitivas de la mente mediante las observaciones de los procesos mentales	facilitador de experiencias de la vida cotidiana	alumno activo que resuelve problemas prácticos
MODELO DEL DESARROLLO PEDAGÓGICO	toma en cuenta no solo las estructuras y procesos mentales sino además la parte biológica del individuo promoviendo llegar al siguiente nivel	facilita las experiencias que lleven al alumno al siguiente nivel cognitivo inmediato	alumno no libre que desarrolla sus habilidades de aprendizaje

Figura 4: Cuadro Comparativo de los modelos educativos. Fuente: (Marcano, 2021).

Sin embargo, en otros modelos educativos, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) no son vistas como instrumentos esenciales para promover la organización de contenidos, facilitar el acceso a la información, facilitar el procesamiento de datos y en general, tramitar la información en los procesos educativos. En estos casos, se desconocen los avances tecnológicos. La integración de las TIC en la educación proporciona un aprendizaje virtual o mixto, así como otros beneficios asociados a la eliminación de las limitaciones espacio-temporales. También es crucial para el desarrollo de nuevos entornos de aprendizaje.

La cobertura educativa se encuentra comprometida y muchas carencias de formación, como las expresadas por las poblaciones que viven en zonas rurales, son ignoradas por modelos educativos que no toman en cuenta la adquisición de las TIC, sobre todo cuando el acceso a la información cambia hoy en día en poder para el desarrollo y la transformación. Algunas instituciones de educación básica suponen que basta con crear modelos instruccionales que integren las TIC para mantenerse el desarrollo de los avances tecnológicos, pero persisten en emplear enfoques y metodologías convencionales que están alejadas del desarrollo de habilidades de pensamiento crítico-reflexivo y social, que capaciten a los estudiantes para reconocer problemas de su entorno y plantear las soluciones (Castro, Aguirre, Lara, 2014; Rivera, Martínez, Lau, 2015; Ávila, 2018).

1.2.4 Efectos de los Paradigmas en la Identidad Educativa Nacional

Todo el mundo habla de cómo la educación contribuye al crecimiento de las personas, pero, a medida que se acerca el tercer siglo, no ha estado a la altura de las aspiraciones de quienes estamos envueltos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que ha empeorado como resultado de la desidia de los organismos estatales. Si bien la educación es vista como una verdadera inversión en los países industrializados, es vista como un costo en América Latina, especialmente en Ecuador, donde es preferible sacrificar la cultura por otras exigencias que no transgredan en el avance y desarrollo de la nación. Sin duda, en la educación ecuatoriana hay una crisis cualitativa y cuantitativa que exige reformas

importantes. No podemos creer que cuando se proponen reformas que deben implementarse, el Ministerio de Educación o el gobierno de turno deban inmediatamente verlas o tomarlas en cuenta. El progreso del país, el derecho a la libre apreciación y el bienestar de los pueblos del Ecuador deben ser considerados un enfoque de mediano y largo plazo al evaluar los ajustes.

Todo esto tiene una explicación sencilla: si nuestra sociedad está inmersa en el sistema capitalista, es evidente que quienes están a cargo del Estado moldearán su cultura de manera que preserve el status que, protegiendo sus propios intereses y su supervivencia. La educación es un fiel involuntario de la sociedad, y cada organización merece la educación que se merece. En Ecuador y América Latina, el trabajo educativo está guiado por paradigmas. Hasta hace poco, predominaba el paradigma conductual; sin embargo, los elementos emergentes actuales están creando una crisis, dando lugar al surgimiento de nuevos paradigmas similares: cognitivo, ecológico y contextual.

Es necesario un nuevo pacto social por la educación que apoye la transformación educativa. Para lograrlo y pasar de las reformas educativas a los procesos de innovación, se requiere repensar el eje anterior. En pocas palabras, el nuevo paradigma de la educación exige una educación más rentable, de calidad, con equidad y para todos.

Recordemos que nuestro sistema educativo no puede permitirse el lujo de permanecer atrás en esta era de Internet, correo electrónico, salas de chat, YouTube, nuevos tipos de lenguaje audiovisual y asombrosos avances en las comunicaciones. Como resultado, existe una necesidad urgente de un nuevo paradigma en educación, uno en el que la comunicación y la educación vayan de la mano más que nunca. Dejando de lado la idea de que ya no es una fuente de hechos y conocimientos que se aprenden de memoria, su objetivo es educar a los niños y adolescentes para que sean curiosos, colaboren con los demás, expresen y controlen sus emociones y evalúen, acepten y elijan nuevos medios para alterar el mundo.

1.3 Necesidad de Transformación Educativa

La sociedad en la que estamos necesita una reforma radical de la educación para reparar las injusticias históricas y fortalecer nuestra capacidad colectiva de actuar en pos de un futuro más equitativo y sostenible. Debemos garantizar que todos tengan acceso a un aprendizaje permanente, ofreciendo a los estudiantes de todas las edades y comienzos la información y las capacidades que necesitan para lograr su máximo potencial y llevar una vida digna. La educación ya no se limita a una etapa particular de la vida. Todas las personas, empezando por los miembros más desfavorecidos y marginados de nuestra sociedad, deberían tener derecho a oportunidades de aprendizaje permanente, tanto para fines personales como profesionales. Un nuevo pacto social educativo basado en la justicia social, económica y ambiental debe unir a las personas mediante esfuerzos colectivos e impartir los conocimientos y la creatividad necesarios para crear una sociedad mejor.

Es importante tener en cuenta muchos factores que facilitan y potencian el cambio de educación. A continuación, algunos consejos útiles que le ayudarán en gran medida en este proceso:

La formación de los docentes

Es primordial para que adquieran las competencias y habilidades pedagógicas necesarias para adaptarse al cambiante panorama educativo y apoyar a sus estudiantes en la superación de los retos y el desarrollo de sus fortalezas.

Utilización de la tecnología en la educación:

Es fundamental que las instituciones educativas empleen y desarrollen la tecnología educativa, ya que ésta puede mejorar y enriquecer el proceso de aprendizaje al permitir la inclusión de nuevas técnicas y herramientas didácticas.

Promover el aprendizaje activo

Es fundamental porque procura a los estudiantes la oportunidad de hacerse cargo de su educación y participar en un aprendizaje colaborativo y activo en el aula.

Enfoque en competencias:

Esta perspectiva en competencias accederá que los estudiantes amplíen habilidades y destrezas que les permitan solucionar problemas, tomar decisiones y adaptarse a situaciones nuevas y cambiantes.

Participación activa de la comunidad educativa:

Es muy significativo que la comunidad educativa participe apresuradamente en el proceso de evolución educativa, es por eso que se crean estrategias y se trazan objetivos que accedan mejorar la calidad de la educación y que la comunidad educativa participe en ellas.

Evaluación y mejora continúa:

Es fundamental implantar procedimientos de evaluación y mejora perpetua que permitan identificar las ventajas y desventajas del proceso de innovación educativa. Sólo así se podrán tomar decisiones y modificaciones en función de los datos obtenidos.

Adaptabilidad y flexibilidad:

Ser flexible y adaptable a los cambios es esencial para la transformación educativa, ya que la educación necesita evolucionar para formar personas capaces y preparadas para afrontar los problemas del futuro.

1.3.1 Diagnóstico de la Crisis Educativa: Limitaciones del Modelo Tradicional

El número de personas alfabetizadas, técnicos, graduados universitarios, personas cuyas vidas han mejorado como resultado de la formación y educación brindada por personal especializado, etc. son solo algunos de los desafíos importantes que plantea un sistema

educativo (SE). Sin embargo, también son frecuentes los problemas y vicios, particularmente en los países en desarrollo: problemas de corrupción, maestros ausentes, nóminas inexistentes, bajo rendimiento de los graduados y falta de alineación entre el diseño curricular y las demandas del mercado laboral (Samoff, 2019; Subirats & Nogales, 2018; Wangwe & Rweyemamu, 2020).

En el mundo moderno, donde los procedimientos están al servicio de la economía internacional, es fundamental modificar el funcionamiento de las escuelas, considerando también el control de eficacia de los servicios que se prestan. Como de nada sirve atenerse a los procedimientos institucionales si no se toman medidas para certificar que todos los miembros de la formación escolar lleven a cabo iniciativas de gestión de calidad, es importante reconocer que la trabajo de calidad en una institución abarca a todas las partes involucradas en el proceso educativo.

La efectividad y eficiencia en el aula son indicadores de calidad, y para alcanzarlas es importante entender que la capacidad de aprendizaje de un estudiante no es solo suya, sino que también depende de qué tan bien el docente adapte su instrucción al desempeño del estudiante en cada tarea de aprendizaje. Independientemente del nivel actual del estudiante, el aprendizaje y el progreso ocurrirán si el ajuste es adecuado. Sin embargo, si no existe dicha adaptación entre las capacidades del estudiante y la atención que el docente le brinda a través de estrategias de enseñanza, definitivamente habrá una brecha en el proceso de enseñanza del estudiante. Según Vygotsky (2018).

De acuerdo a lo antes expuesto, desde la perspectiva de los ajustes curriculares, cuando en el proceso de enseñanza y aprendizaje no se toman en cuenta las variaciones en las formas de aprendizaje, las capacidades, las habilidades de los estudiantes y la variedad sociocultural y étnica, surgen desafíos para lograr el máximo desarrollo posible de cada persona. Estos desafíos repercuten en el desempeño académico, las tasas de promoción y deserción escolar. En consecuencia, no hay eficacia ni eficiencia, es decir, no hay calidad.

El tiempo probablemente ha tenido un papel importante en hacer más evidentes estos "fracasos". En medio de los numerosos cambios que han surgido a su alrededor, el sistema escolar convencional se ha mantenido inalterado: el crecimiento de Internet, la aparición de nuevas tecnologías e incluso la transformación de los individuos y su forma de interactuar con la información. Parece que la innovación ya no se valora en la educación tradicional. Justo en el momento del mayor cambio en el conocimiento y la información en general.

Hay una serie de prácticas y procedimientos institucionalizados que los defensores de la crítica y el cambio señalan como incorrectos. El sistema de calificación es uno de ellos. El uso de criterios restringidos para medir los talentos de un individuo es uno de los problemas asociados con la evaluación numérica. Esto conduce a la reducción del valor de un estudiante a una nota, lo que a su vez distorsiona la percepción general de su potencial. En un momento en que la personalidad y la autopercepción se están desarrollando, esto puede ser bastante perjudicial.

No se puede afirmar que representen el verdadero valor del material aprendido, además de ser desmotivadores. Esto se relaciona con otra característica muy destacada, que es la forma en que los alumnos interactúan con el material. Esto se traduce en un proceso continuo de vaciamiento de la memoria y del conocimiento, que con frecuencia hace que el estudiante olvide todo en el momento en que pone un pie en el examen. Como resultado, el aprendizaje es imposible. La pedagogía convencional está destinada a ser memorizada, pero esto también puede sofocar la innovación. El ganador es el que alcanza la mayor cantidad de información y rinde al máximo de sus capacidades.

La falta de autonomía de los educandos y la falta de estimulación creativa son algunos de los problemas que se cuestionan. Sin tener en cuenta las cualidades o características únicas de cada estudiante, todos aprenden los mismos temas bajo las mismas expectativas. Los programas cortan las alas de la iniciativa y la elección de los estudiantes, ya que están regimentados y no permiten que los estudiantes se apropien del material o pongan su impronta en él. Cuando a los estudiantes no se les da la proporción de desarrollar sus

habilidades de pensamiento crítico o su sentido de iniciativa, a menudo se sienten inseguros de qué hacer con cierto grado de autonomía.



Figura 5: Limitaciones del Modelo Tradicional. Fuente: (Vygotsky, 2018).

Además, se hace hincapié en la estructura de las clases: clases con treinta alumnos que se dedican a pasar mucho tiempo escuchando la voz del profesor, con la sensación de que se les está enseñando material irrelevante, un montón de material académico con muy poca aplicación práctica y se les obliga a adoptar una actitud pasiva. Al final, esto destruye la pasión y la curiosidad, dos catalizadores esenciales del aprendizaje en las personas.

1.3.2 Voces Críticas y Movimientos de Reforma: Un Consenso Emergente

Las reformas deben diseñarse, implementarse, evaluarse y analizarse teniendo en cuenta los argumentos históricos, sociales, económicos, políticos y otros en los que se originan. Según Popke (2019), la producción social y la regulación estatal son los dos factores principales que “construyen” los cambios educativos. Los discursos que moldean nuestras percepciones del entorno escolar suelen estar ocultos o implícitos y son los que constituyen las reformas. Estos discursos producen valores sociales y dinámicas de poder que no son neutrales; más bien, definen lo que se considera “bueno” y “malo” en educación, como las cualidades de un buen maestro, un buen estudiante, una buena familia, etc.

“Los sistemas dominantes de orden pueden ser creados por discursos políticamente aceptados, que organizan la percepción y la experiencia” (Popke, 2019).

En la actualidad, se están produciendo importantes esfuerzos de innovación y transformación del sistema educativo y se habla regularmente de nuevas pedagogías que conviene examinar en profundidad. Nuestro primer paso será definir la innovación pedagógica, a menudo denominada pedagogía emergente o pedagogía alternativa. Deberíamos empezar hablando de qué es la innovación y qué cualidades debe tener un proyecto educativo para que sea considerado creativo, aunque no sea ese nuestro principal objetivo. Podemos decir con certeza que la innovación en educación está casi siempre vinculada a la tecnología. Utilizando los términos “tecnología” e “innovación educativa”.

Resulta difícil señalar características frecuentes que definan lo que es y lo que no es una educación alternativa, más allá del hecho de que se propone sustituir a la escuela común tradicional. Lo que podría unir a todas las destrezas educativas bajo este epígrafe es quizás “la insatisfacción con el establecimiento escolar tradicional-convencional y con los valores y contenidos dominantes, y la búsqueda de nuevos horizontes educativos y nuevas formas de enseñar y aprender” (Carbonell, 2019, 14). En las aulas de hoy, empiezan a cobrar mayor importancia muchos de los métodos de enseñanza que hace un siglo promovieron autores como Dewey, Montessori o Freinet. Si nos centramos en un examen más crítico de la calidad educativa que propugnan las actuales reformas educativas en América Latina, descubrimos autores que destacan que ésta pasa por el logro de metas de rendimiento y una estrategia eficaz de gestión de recursos.

En consecuencia, la escuela y sus docentes deben asegurarse de que los alumnos adquieran las habilidades necesarias y presenten un trabajo extremadamente competitivo, que evidentemente sólo se evalúa cuantitativamente mediante evaluaciones de desempeño estándar. Además, esto es así incluso cuando el "discurso publicitado" apoya métodos de enseñanza constructivistas que se centran en el proceso de enseñanza del alumno. En lugar

de como "se construye el aprendizaje", lo que importa son los resultados y las métricas de eficiencia.

Por último, las nuevas pedagogías no siempre se relacionan con pedagogías en desarrollo. Según Adel y Castañeda (2020), pueden implicar "nuevas visiones de los principios de enseñanza o, como es más común, pueden recurrir a fuentes pedagógicas bien conocidas". Si bien podemos argumentar que las relaciones de aprendizaje activo que estas pedagogías fomentan con los estudiantes son novedosas, la mayoría de sus componentes instructivos no son en realidad "nuevas" metodologías de enseñanza (Gros, 2021, 63).

1.3.3 Adaptación Curricular y Metodológica: Imperativos del Siglo XXI

La Constitución Política de nuestro país, en sus artículos 46, 47 y 48, así como la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), que salvaguardan los derechos y obligaciones de las instituciones educativas de brindar a los estudiantes con discapacidad la asistencia y las adaptaciones que requieran, abordan expresamente la desafiante idea de una educación inclusiva. Las modificaciones curriculares se utilizaron en la Reforma Curricular Consensuada, un nuevo diseño curricular que se autorizó en 1996. Como su nombre lo indica, la adaptabilidad curricular es el proceso de selección de los componentes del currículo con el objetivo de indemnizar las necesidades de los alumnos.

El concepto de adaptación curricular se restringe a los postulados subyacentes de esta visión, entre los que se encuentran una visión inclusiva de la educación en el marco de la Educación para Todos y respetando su diversidad, como es el caso de la Reforma Curricular de 1996, la Actualización Curricular (2010) y la existente adecuación curricular de 2019. Es importante considerar las adaptaciones curriculares como una herramienta que ayude a los docentes a tomar decisiones sobre la respuesta educativa óptima para cada estudiante del aula, tomando en cuenta sus preferencias individuales de aprendizaje, competencias curriculares y rasgos personales. Los estudiantes que tienen mayores dificultades que sus pares para adquirir materiales de aprendizaje pueden ser diagnosticados con necesidades educativas especiales.

Las razones no sólo son inherentes, sino que también dependen del entorno (familiar, escolar, social). La evaluación psicopedagógica o neuropsicológica sirve como base para obtener datos que permitan tomar las decisiones curriculares más pertinentes. Es aquí donde se deben considerar las potencialidades del niño, sus capacidades en relación con el currículo regular y otras variables que pueden favorecer o dificultar su progreso.

A pesar de la disponibilidad de una educación inclusiva y de modificaciones curriculares, en las aulas se encuentran con frecuencia niños con dificultades de aprendizaje que necesitan esta competencia para su vida cotidiana y académica futura. Las dificultades de aprendizaje son un conjunto de síntomas variados que cada caso presenta de forma diferente, pero, en líneas generales, se puede aseverar que se trata de retos en dominios concretos relacionados con el lenguaje, tanto escrito como oral, y el cálculo. Por supuesto, no están relacionadas con otras discapacidades como las intelectuales o sensoriales, ni son consecuencia de trastornos emocionales graves, entornos deplorables o métodos de enseñanza ineficaces.

1.3.4 Visiones de Futuro: Educación como Herramienta de Cambio Social y Económico.

Podemos transmitir a nuestros niños, adolescentes y jóvenes adultos las capacidades y las habilidades que nosotros como adultos, consideramos esenciales para vivir nuestra vida cotidiana a través de la educación. Cuando consideramos la educación como un vehículo para el cambio o la transformación social, deberíamos verla como un proceso socioeducativo que dura toda la vida y que nos permite aprender cosas nuevas y cultivar una variedad de habilidades que nos beneficiarán tanto a nivel personal como en nuestra calidad de miembros de la sociedad.

La educación en habilidades sociales puede ayudar a los niños a convertirse en ciudadanos responsables, comprometidos y cuestionadores que se preocupan por el mundo y las personas que lo ocupan. También puede ayudarlos a aprender a controlar sus emociones en una variedad de situaciones del mundo real. Ser capaces de reconocer

nuestros propios sentimientos, así como los de los demás, es crucial para una regulación eficaz de las emociones. Es necesario que comprendamos, recibamos y comuniquemos nuestras emociones. Es posible transformar una sociedad en una más equitativa y mejor combinando todo esto con una educación en los ideales de tolerancia, cooperación y solidaridad. Delors (2020) identifica cuatro pilares de la educación.

Los 4 pilares de la educación son los siguientes:



Figura 6: pilares de la educación. Fuente: (Delors 2020).

1. Aprender A Conocer:

Nos permitirá tomar conciencia y comprender el medio en el que vivimos. También estaremos mejor preparados para expresar nuestras opiniones de forma comprensible para todos y maximizar nuestro potencial profesional en cualquier sector.

2. Aprender A Hacer:

Este pilar habla de nuestra capacidad de aplicar todo lo aprendido, de poder experimentar con la teoría además de obtener una base teórica. El desarrollo de habilidades para manejar diversos escenarios en el ámbito laboral también se incluye en este pilar.

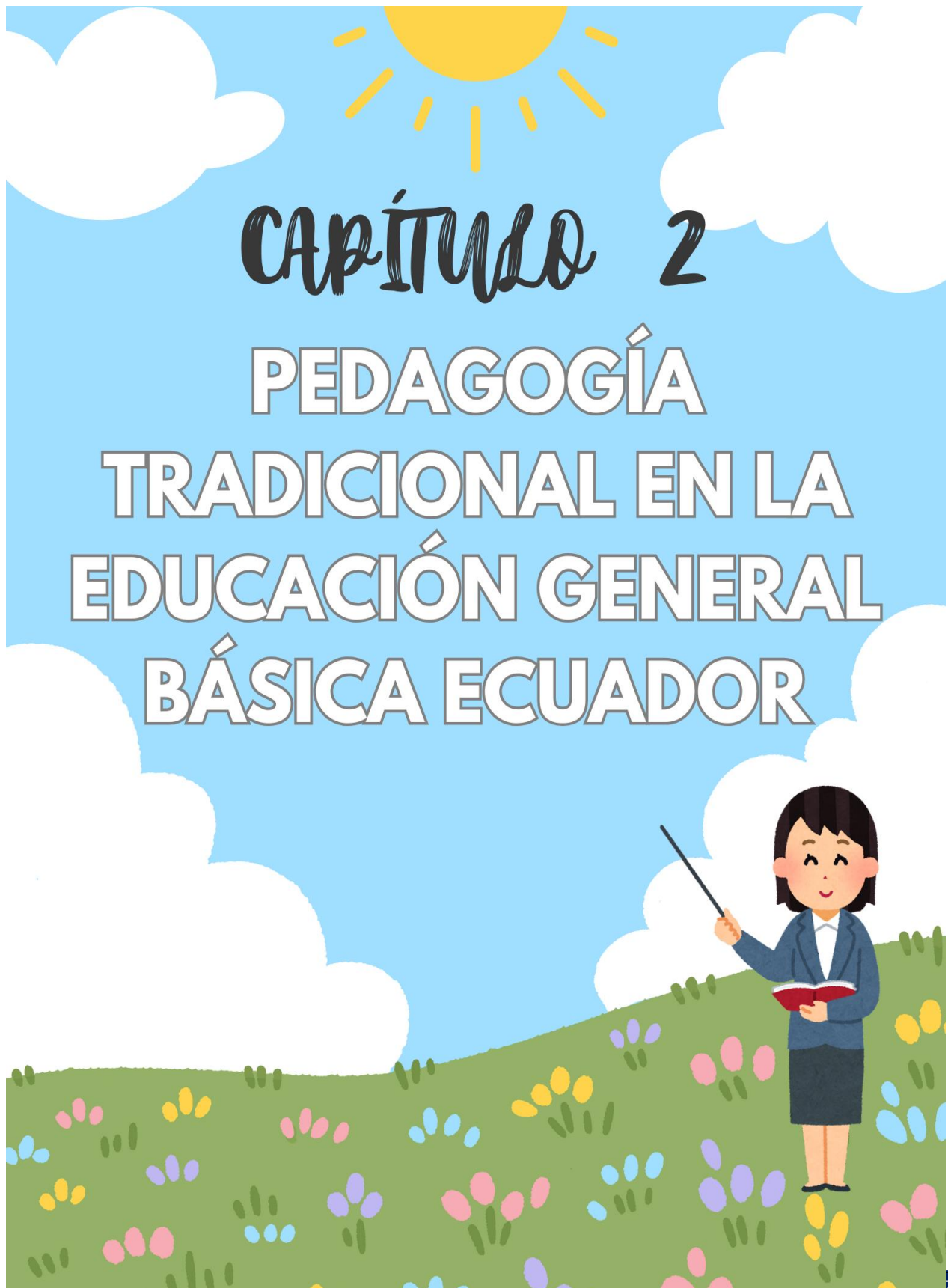
3. Aprender A Vivir Juntos, Aprender A Vivir Con Los Demás:

Lograr este pilar puede resultar complicado, ya que vivimos en una sociedad que valora el individualismo y el interés propio por encima de todo. Este pilar intenta ayudarnos a

comprender el valor de la participación comunitaria en la sociedad, así como las excelencias del trabajo en equipo y la colaboración.

4. Aprender A Ser:

Este pilar tiene como objetivo ayudar a que cada uno de nosotros adquiera la capacidad de pensar críticamente para que podamos pensar de manera independiente y no depender de otras personas. El proceso de aprender a ser implica crecer plenamente a nivel individual para que, posteriormente, podamos contribuir al avance general de la sociedad.



CAPÍTULO II

2 PEDAGOGÍA TRADICIONAL EN LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA ECUADOR

Este enfoque pone el acento en la "formación del carácter" de los alumnos para obtener el ideal humanístico y ético, que encuentra su reflejo en la herencia metafísico religiosa medieval, a través del carácter, la virtud y la disciplina estricta. La copia y réplica que este modelo hace del ejemplo excelente, del ideal que se ofrece como modelo y cuyo marco más estricto se expresa en el instructor, confunde un poco la técnica y el contenido.

Se fomenta el desarrollo de las facultades del alma como es la razón, memoria y voluntad, así como una concepción simplista e ingenua de la transmisión de los conocimientos adquiridos en materias tradicionales como el latín o las matemáticas. El enfoque académico y verbalista tradicional del aprendizaje asigna aulas a alumnos que son esencialmente receptores sujetos a un estricto código de conducta. El proceso por el que los niños adquieren su lengua materna escuchando, viendo, observando y repitiendo repetidamente es un excelente ejemplo de este enfoque. El instructor actúa como figura autoritaria y enseña al niño de esta manera el "patrimonio cultural de la sociedad".

La Tendencia Pedagógica Tradicional no explora con gran detalle los factores que subyacen al impulso del proceso de aprendizaje. Simula la información y las habilidades que el alumno debe adquirir en la práctica, impidiendo que éste llegue a desarrollar suficientemente su pensamiento teórico. Esta parte crucial de la medida del aprendizaje, la evaluación, pretende mostrar el resultado alcanzado mediante la mera reproducción de ejercicios evaluativos que no hacen hincapié, o lo hacen en menor escala, en el análisis y el juicio. La información se proporciona al alumno en forma de alocución, y la carga de

trabajo práctico es mínima, sin control sobre el desarrollo de los procesos subyacentes a la adquisición de conocimientos, sea cual sea la naturaleza de estos últimos.

2.1 Fundamentos de la Pedagogía Tradicional

La base de la educación tradicional es la difusión de información académica y cultural que se considera esencial para el crecimiento intelectual de una persona. Los principales logros y obras humanas en los contornos de la filosofía, la ciencia, las matemáticas, la literatura y el arte se valoran en este punto de vista educativo. Filósofos como Alain (Émile Chartier) y pedagogos como Émile Durkheim han sostenido que, para fomentar una noción elevada de lo humano y estimular la singularidad y la individualidad, es necesario exponer a los alumnos a los escritos y las ideas de las grandes mentes. Por lo tanto, el equilibrio de la educación tradicional no es simplemente apoyar a los alumnos a memorizar hechos, sino también ayudarles a apreciar y apreciar el conocimiento y los valores que han construido nuestra sociedad.



Figura 7: Fundamentos de la Educación. Fuente: (Navarro, 2020).

El Rol Activo del Estudiante en el Aprendizaje

Según la educación tradicional, los estudiantes deben participar activamente en su educación. Mientras que el instructor proporciona el contenido, se requiere del estudiante que lo absorba de forma crítica y reflexiva, comprometiéndose con las lecturas y aplicando

los conocimientos en situaciones del mundo real. Para crear una atmósfera educativa en la que los estudiantes puedan comprometerse con la información de forma activa y de acuerdo con sus habilidades únicas, los profesores deben guiar, ayudar y corregir. Al fomentar el aprendizaje en profundidad y el desarrollo de conocimientos, este método capacita a los alumnos para aplicar lo aprendido de forma novedosa y útil a situaciones del mundo real.

La Originalidad y la Individualidad a través de los Modelos

En la educación convencional, la creatividad y la individualidad de los alumnos se desarrollan mediante el uso de modelos de conducta y ejemplos excelentes. Destacadas personalidades históricas y literarias sirven de modelos intelectuales, animando a los jóvenes a aspirar a sus logros y valores. Dentro de un marco de información y capacidades existentes, este método educativo fomenta la invención y la creatividad de los alumnos, empujándoles a progresar desde el conocimiento común hasta la presentación distintiva de sus ideas.

La Alegría en el Proceso Educativo

Conocer y conversar con modelos educativos de éxito debería ser agradable además de educativo. La educación convencional reconoce el papel que representan las emociones en la educación, consciente de que el desarrollo personal del alumno depende tanto de la comprensión profunda como del disfrute intelectual. La alegría, según pedagogos como Alain, es un signo de verdadero aprendizaje y un componente esencial del proceso educativo, ya que inspira y refuerza el deseo de estudiar.

La Importancia de la Guía del Maestro

Al servir de enlace entre el alumno y los modelos de instrucción, la función del profesor en la educación convencional es crucial. Especialmente durante la adolescencia, el papel del profesor es fomentar el crecimiento emocional y cognitivo de los alumnos y ayudarles a comprender las materias difíciles. La labor del profesor es doble: en primer lugar, desglosar y presentar el material de forma comprensible y accesible; en segundo lugar, forjar el

carácter del alumno para prepararle ante los obstáculos intelectuales y emocionales, fomentando la resiliencia y la autodisciplina.

La Disciplina y la Individualización en la Enseñanza

Aunque a veces pueda considerarse una limitación, la disciplina en el aula es crucial para el desarrollo de rasgos como la tenacidad y la concentración. La importancia de adecuar la educación a las necesidades y talentos únicos de cada alumno es otro punto de atención en la educación tradicional. Al permitir una mayor especificidad y eficacia en la educación, esta individualización garantiza que cada alumno sea consciente de los objetivos y expectativas de cada tarea escolar y sea competente para trabajar de manera independiente y deliberada para alcanzarlos.

2.1.1 Filosofía y Práctica Didáctica

Las dos cuestiones que plantea la Pedagogía de la Filosofía como la enseñanza de la filosofía y la enseñanza del filosofar. Al afrontar, entre otros aspectos, la antinomia entre enseñar a filosofar y enseñar filosofía», como dice Gómez (2018), la didáctica de la filosofía» se refiere a una discusión de temas que deben abordarse de manera complementaria para hacer realidad la noción de que el sentido kantiano de educarse a filosofar se perfecciona con el sentido histórico-crítico hegeliano de aprender filosofía (p. 12). La filosofía como sistema y la enseñanza del filosofar son mutuamente dependientes. La filosofía como sistema proporciona los problemas, conceptos y teorías que surgen del proceso histórico-social, mientras que enseñar a filosofar requiere asombro y resolución de problemas a partir de las actitudes y comportamientos humanos cotidianos.

Las escuelas convencionales cuentan con los siguientes recursos, que también proporciona la sociedad que le confía la educación de sus hijos: La componen personas: instructores, administradores y alumnos. Es una sociedad educativa con objetivos e ideales. Desde la instrucción básica hasta la más ideológica y religiosa, la comunidad en la que se enmarca o el grupo de personas que la idearon y organizaron a lo largo del tiempo le han

confiado diversos cargos. Los registros escritos desde la fundación de la institución sirven como fuente de referencia y son el producto de su labor.

Las escuelas tradicionales también pueden identificarse de otros establecimientos en virtud de diversas cualidades especiales que poseen. La edad de los usuarios, el entorno en el que crecen, los objetivos a los que aspiran, la cantidad y la falta de organización a la hora de priorizar los objetivos, el origen de los objetivos y la dificultad para clasificarlos debido a su falta de valores y desinterés son algunos de los aspectos sistemáticos que marcan estas diferencias.

Una educación integral donde incluso se puedan recoger las distintas competencias del alumno tiene como meta los resultados finales que se alcancen en comparación con una expectativa inicial que se fije. Además de lo anterior, es evidente que el proceso de aprendizaje entre profesor y alumno en la educación tradicional es un proceso reglado y que la retroalimentación se apoya en las diversas técnicas de evaluación. Además, animan a los alumnos a autorregularse y a los profesores a poner en práctica la regulación. También realizan un seguimiento periódico del progreso de los alumnos, lo que significa que ambas partes implicadas en el desarrollo de enseñanza y aprendizaje toman decisiones de mejora y que los profesores proporcionan feedback a los alumnos tanto durante como después del proceso (Garin, 2021, p. 30). Además, apoyan un proceso de autoevaluación en el que se establecen criterios e indicadores en cada asignatura en función de sus objetivos de aprendizaje.

2.1.2 Evolución y Persistencia

A medida que las escuelas públicas se extendieron por Europa y América Latina en el período del XVIII, tras los grandes levantamientos republicanos en los siglos XVIII y XIX, fundadas en la teoría política y social liberal, la pedagogía tradicional empezó a tomar forma. Esta corriente educativa alcanzó la demostración que le permite ser reconocida como enfoque pedagógico propiamente dicho en el siglo XIX, como resultado de la

práctica pedagógica y del auge del liberalismo. Como primer organismo social del Estado nacionalista para la manejo de orientación social, confiere a la escuela la importancia de ser la institución social encargada de la educación de todos los estratos socioeconómicos.

Para la constitución del país y el florecimiento moral y social al que aspiraban, los reformistas sociales del siglo XIX creyeron que la escuela era la herramienta institucional más adecuada. La idea de que la escuela es la organización fundamental que instruye a las personas en los objetivos establecidos por el gobierno da origen al enfoque pedagógico convencional (Bolivia.2000, Cap. 1, pp. 6-12). La característica fundamental de esta tendencia es que la información se adquiere principalmente en las instituciones educativas, que tienen la responsabilidad de enseñar a los alumnos para que asuman su papel en la sociedad y actúen en interés de ésta. Para formar a los jóvenes, impartirles la moral y los valores vigentes y educarlos en el comportamiento comunitario, las escuelas sirven de vehículo para el cambio ideológico y cultural.

Esta noción posee la ventaja de considerar la asistencia escolar a gran escala, conservar en las características didácticas el pensamiento pedagógico de los años pasados y fundamentar sus conceptos en la práctica pedagógica en vez de basarlos en una explicación sistematizada de sus principios subyacentes.

En este paradigma, el profesor es el punto focal del proceso de enseñanza, la escuela sirve como fuente de información primaria para el alumno, y la educación y la enseñanza están fundamentalmente mediadas por el profesor, que además transmite el conocimiento de forma finalizada con un margen mínimo para que el alumno elabore y realice un trabajo mental. Basándose en los postulados de esta pedagogía, el centro educativo ofrece ahora resistencia al cambio y conserva los mismos privilegios que tenía cuando era la fuente exclusiva de información. El modelo didáctico de esta preferencia elabora los objetivos de forma detallada y explicativa, centrándose más en la tarea del educador que en las acciones que deben realizar los alumnos. No especifica las competencias que los alumnos deben adquirir, elevando al profesor por encima de los alumnos como sujeto del proceso de

enseñanza. El profesor suele pedir al alumno que memorice los hechos que cuenta e ilustra, tratando la realidad como si fuera estática e inmutable. Hay casos en que la disertación no tiene ninguna relación con las experiencias existenciales de los estudiantes y sus contenidos se presentan como fragmentos de la realidad que no están integralmente cohesionados.

En la educación convencional no se desarrolla lo suficiente el pensamiento teórico de los estudiantes, pues se elige un conjunto de técnicas y habilidades que se forman mediante la instrucción experiencial. Los estudiantes aprenden a pensar empíricamente con un carácter categorizador, guiados por rasgos aislados y por las características externas del tema. Esto se refleja en la abundancia de información que el profesor presenta discursivamente a la clase; mientras que a los estudiantes se les proporcionan técnicas y procedimientos particulares para aplicar en el tema, no se abren procedimientos generales de trabajo. Esto se evidencia además en el hecho de que el estudiante realiza la menor cantidad de trabajo práctico; el profesor realiza la mayor parte del trabajo proporcionando explicaciones.

La pedagogía tradicional sigue siendo ampliamente utilizada en la actualidad, pero desde final del siglo XIX e inicios del XX se han ido desarrollando paralelamente otras pedagogías que han implementado experiencias pedagógicas innovadoras que han logrado, en mayor o menor medida, establecer criterios científicos en el proceso de enseñanza y aprendizaje que van más allá de sus planteamientos. Algunos de los fundamentos del modelo psicológico del conductismo surgido y evolucionado en el siglo XX se han incorporado a esta corriente educativa durante su crecimiento.

Una de las aportaciones más significativas a la enseñanza tradicional en este siglo ha sido este enfoque psicológico. Entre sus métodos está la afirmación de que el hombre es sólo un destinatario de información, ignorando el proceso de aprovechamiento de conocimientos, ya que sólo se preocupa por el resultado y sólo tiene en cuenta los hechos visibles. Simplifica el aprendizaje porque, como teoría psicológica, da menos importancia al plano interno de la conducta. La repetición de actividades metódicas y la síntesis de elementos

propios de la enseñanza convencional aseguran la retención de contenidos en sus presupuestos de instrucción receptivo y mecánico.

A pesar de su carácter enciclopédico, la educación convencional se apoya en la práctica, en laboratorios y talleres. Si analizamos las evoluciones tecnológicas y científicos de la humanidad, así como el deseo de las distintas clases sociales de alcanzar niveles superiores de educación en igualdad de oportunidades, podemos considerar que, si bien su esencia no ha cambiado, sí se ha adaptado a los tiempos y al desarrollo de la sociedad. Sin embargo, sus rasgos básicos siguen siendo los mismos, entre ellos su lentitud para adoptar nuevas ideas, incluso cuando son producto de la investigación científica, y su apego a dogmas o principios rígidos. Estas características hacen evidente su insuficiencia a finales del siglo XX.

La gran mayoría de los educadores, los pocos pedagogos con que cuenta la educación ecuatoriana, los escritores, otros profesionales, padres de familia y otros, sin dejar de reconocer a los estudiantes de los distintos niveles educativos, son indiscutibles en su convicción de que el sistema educativo del país, en perpetua crisis, es incapaz de formar ciudadanos capaces de enfrentar los cambios del país y de contribuir a la formación integral de sus propios miembros. Más irónico aún, reconocen que la educación procesada todavía se desarrolla en un contexto tradicional debido a elementos curriculares y metodológicos anticuados, medios y materiales educativos desactualizados, manejo de criterios cuantitativos de evolución, inadecuada calidad formativa y/o inadecuada preparación docente.

2.2 Influencia en el Currículo y Evaluación

El siglo XXI presenta importantes problemas para lograr una formación establecida en una educación de calidad que incida de manera eficiente y efectivo en el desarrollo del individuo en su contexto social. Para lograr un crecimiento inapreciable en cada uno de sus actos dentro del marco educativo, es fundamental que los individuos de una sociedad reciban educación. Existen elementos en el mundo moderno que pueden beneficiar o

perjudicar el avance de la educación. La apreciación curricular es un proceso metódico que evalúa qué tan bien los procesos, recursos y métodos de una institución o sistema educativo permiten el logro de sus objetivos, según García (2019). Volviendo a lo planteado por García, la evaluación curricular se entiende como un proceso sistemático; es decir, para determinar si las metas trazadas en el currículo se alinean con lo que se está haciendo en un entorno o proceso educativo particular, la evaluación curricular debe ceñirse a una metodología.

Su objetivo es responsabilizar al sistema educativo y a la sociedad, y Brovelli (2021) afirma que esto puede verse como un componente de la evaluación curricular. El objetivo mismo de la evaluación curricular, si se conectan los puntos mencionados anteriormente con lo que plantea Brovelli, es examinar, investigar, interpretar y comunicar las circunstancias que rodean la base de la institución en el avance educativo, en cuanto al grado en que se están cumpliendo los requisitos curriculares. En este sentido, la revisión curricular es fundamental, ya que, su propósito principal es reconocer áreas de oportunidad dentro de las instituciones para mejorarlas y lograr una educación de calidad. “La clave de la importancia de la evaluación curricular la tiene el docente o el personal que trabaja verdaderamente con la institución”, afirma Verdugo (2018). Es decir, el experto debe determinar las demandas de la educación y desarrollar recomendaciones enfocadas en el currículo. Según Mesía (2020), la evaluación curricular va más allá de evaluar los resultados finales de un programa y se concentra en comprenderlo para sugerir posibles modificaciones. Dicho de otra manera, la revisión curricular trabaja para mejorar los resultados, además de enfocarse en entregarlos.

El proceso de innovación, formación y mejora como herramienta de transformación curricular debería ser el sentido último de la evaluación curricular. Las evaluaciones deberían ser un medio para fomentar el crecimiento de los docentes, los alumnos y la organización, y al mismo tiempo ayudar a resolver problemas educativos. Pero ¿cuál es la conexión entre todo esto y la trascendencia de la evaluación curricular? Todo este trabajo

está dirigido hacia el objetivo común de realzar el nivel de vida de todos los miembros de nuestra sociedad a través de la educación. Sólo así se mejorará el sistema educativo, y esto sólo se puede lograr mediante el trabajo conjunto de todos: directores, docentes, estudiantes y la sociedad en general.

Por último, si se toman estas medidas de manera consciente y con un objetivo claro en mente, un examen más profundo de los métodos de estudio de las instituciones mediante el uso de la evaluación ayudará a diagnosticar las áreas que podrían mejorarse. Se recomienda que las instituciones realicen evaluaciones curriculares para detectar las deficiencias y, a su vez, modificar, mejorar e innovar el plan de estudios para garantizar que los resultados de aprendizaje se cumplan de manera efectiva y que los estudiantes estén dispuestos para enfrentar los retos del futuro.

2.2.1 Diseño Curricular

El aspecto del currículo que muestra el proceso, las decisiones tomadas y los efectos del diagnóstico, modelación, estructuración y organización de las tareas curriculares se conoce como diseño curricular. En su evaluación, facilita el mejoramiento del proceso de enseñanza y aprendizaje al prescribir una idea educativa particular que, al ponerse en práctica, busca abordar problemas y satisfacer necesidades. El diseño curricular es una acción que consiste en elaborar un concepto; es una metodología en cuanto explica cómo desarrollar el concepto curricular; y es un resultado porque el proceso refleja el concepto y los métodos para implementarlo y evaluarlo en los documentos curriculares.

Es difícil diseñar para el futuro, pero es necesario si queremos contribuir a la educación de las generaciones futuras. Este nuevo milenio es diferente del anterior, que ya ha llegado a su fin. Los hombres del siglo pasado vivían en la era industrial, mientras que los hombres de hoy y de las generaciones venideras vivirán en la era de la tecnología. Cualquier institución educativa debe acoger la era tecnológica en la que vive o permanecer al margen de ella. El mundo está cambiando rápidamente, por lo que es necesario revisar periódica y ampliamente el currículo para determinar si los conocimientos, habilidades y destrezas que

se pretende inculcar en los estudiantes son los que requieren las sociedades modernas, ya sea que aborden temas de globalización, comercio internacional, globalización económica, nuevos bloques económicos, mayor sensibilidad humana o problemas que enfrenta la humanidad en su conjunto.

En los actuales planes de estudio se debe formar una persona con capacidad para prestar servicios tanto a nivel nacional como internacional, con una perspectiva transnacional, más allá de las fronteras nacionales, y con un dominio de idiomas que faciliten la comunicación y la inserción en la cultura adecuada que garantice un ejercicio profesional exitoso. Para ello se requieren importantes ajustes, entre ellos modificaciones del modelo curricular que supriman el llamado currículo rígido en favor de currículos semiflexibles, flexibles o modulares.

2.2.2 Métodos de Evaluación

Los expertos en diseño curricular llevan mucho tiempo La definición del currículo actúa como mediador en la respuesta a esta pregunta. El currículo puede evaluarse a partir de los resultados que obtienen los estudiantes si se describe como un "programa de estudio", "una ordenación de asignaturas" o "un plan de lo que sucede en la escuela". Por otra parte, George Willis (2018; 339–357) sostiene que evaluar el currículo mediante mediciones basadas en resultados no evalúa en sí mismo el currículo, que todavía se caracteriza como un programa de estudio o una secuencia de aprendizaje. Según sus criterios, esto es así porque evaluar el currículo en función de los resultados oscurece su verdadero significado y mantiene oculto su valor. Willis sostiene que al apreciar el desempeño de los estudiantes en los exámenes no es suficiente para responder a las preguntas anteriores. Incluso si los estudiantes obtienen buenos resultados en los exámenes, no sabremos nada sobre el verdadero valor o la importancia del currículo. En lugar de centrarnos sólo en el valor explícito o utilitario del currículo, como es el caso cuando decidimos evaluar los resultados, también debemos considerar el valor implícito del currículo para abordar los problemas relacionados con su significado.

Willis sostiene que, en última instancia, existen dos ideologías distintas de concepción del currículo que sustentan estas dos interpretaciones de lo que significa evaluar el currículo, ideas que han estado en conflicto entre sí durante mucho tiempo en la historia del desarrollo curricular. Cada una tendrá una interpretación distinta de lo que significa evaluar el currículo, ya que una se adhiere a una ideología "utilitaria" mientras que la otra a una ideología de "currículo trascendental" o "currículo humanista". Por otra parte, se hará hincapié en la evaluación del currículo en gran medida en términos de los ideales que promueve en el "currículo trascendental" o la cosmovisión "humanista". El propósito es prescribir el grado en que el currículo desarrollado contribuye al desarrollo de estudiantes más humanos e independientes que defiendan los derechos fundamentales, creen significado y construyan el mundo y sean considerados con los demás. Estas cualidades hacen que un currículo sea importante en sí mismo.

El fin de la evaluación curricular es identificar y demostrar si el currículo cumple con estos propósitos. A veces, estas dos creencias se consideran incompatibles. Como resultado, quienes apoyan una filosofía curricular trascendental y humanista critican duramente la ideología técnico-utilitarista por reducir la evaluación a ciertos resultados y desestimar el valor inherente de los numerosos temas. Pero los defensores de la ideología utilitarista replican que los puntos de vista humanistas contienen una retórica y un romanticismo excesivos, que sus propósitos no se pueden evaluar objetivamente y que los hallazgos de la evaluación hacen imposible sacar conclusiones válidas sobre el currículo. Creemos que es un poco reduccionista limitarse por completo a una determinada ideología sin ser capaz de reconocer la lógica que cada una de ellas defiende y, sobre todo, buscar puntos de coincidencia. Hay experiencias y esfuerzos por adoptar una perspectiva utilitarista a la hora de evaluar el currículo, pero la interpretación de los hallazgos debería ser más amplia y exhaustiva. En la actualidad, es importante evaluar si los estudiantes están o no empoderados como sujetos con capacidad de exigir sus derechos. Ejemplos de ello son la evaluación de su desempeño en exámenes que miden la comprensión lectora, la capacidad de argumentar de manera persuasiva y el desarrollo del razonamiento inductivo.

Tipos de Evaluación en Educación

- **Mapa Mental:** Se trata de reproducir dibujos asociados a conceptos de algún material que se desea evaluar. Una característica de esta estrategia es que aprovecha la inventiva del individuo que la utiliza.
- **Exámenes tradicionales:** Son los exámenes más utilizados para evaluar el conocimiento y la retención de una materia. Para que sean verdaderamente equitativos y beneficiosos, pueden ser escritos u orales y deben tener requisitos de aplicación uniformes.
- **Mapas conceptuales:** los estudiantes pueden resaltar términos importantes de un tema mediante el uso de esta técnica. Es un marco conceptual, el enfoque perfecto para temas extensos e intrincados. Los conceptos se pueden vincular entre sí y se puede desarrollar un marco teórico sobre el tema más rápidamente utilizando este enfoque.
- **Monografías:** estos valiosos textos permiten a los estudiantes explorar un tema con mayor detalle y obtener una idea de las muchas perspectivas sostenidas por diferentes escritores. Es perfecto para evaluar la capacidad investigativa de los alumnos, así como su adhesión a los estándares y la etiqueta de presentación
- **Cuadro Comparativo:** son herramientas de evaluación que, como su nombre lo sugiere, se utilizan para comparar y contrastar dos o más cualidades sobre temas no relacionados pero distintos.

Objetivos de la evaluación

- ✓ En el ámbito de la investigación científica, permite categorizar una entidad. Los métodos de evaluación en esta materia ayudan a determinar, por ejemplo, si una estructura se encuentra en un estado ideal para el desarrollo de actividades humanas seguras en su interior.

- ✓ Utilizando técnicas de evaluación del ámbito médico y psicológico, realizar predicciones y diagnósticos. Esto implica que permite evaluar la gravedad del estado de un paciente, así como identificar cualquier enfermedad y el estado de estabilidad mental de una persona. Determina el desempeño de una persona en el lugar de trabajo y en la escuela mediante técnicas de evaluación para determinar su nivel de instrucción y competencia.
- ✓ Analiza la eficacia de un sistema o servicio para realizar las modificaciones necesarias. Examina el proceso educativo para posibilitar la creación de un esquema de calificación. Establece requisitos para la creación de técnicas de evaluación para diferentes procedimientos y programas.

2.3 Dinámicas de Aula

Una dinámica de grupo saludable combina varias formas de aprendizaje y promueve la aplicación de los conocimientos a situaciones cotidianas. Es una experiencia de aprendizaje social holística. Es una experiencia grupal que energiza a cada persona por dentro, fomentando la contemplación y la introspección (Caviades, 2018). Debido al énfasis en la experiencia compartida del grupo, se diferencia de otros enfoques introspectivos. Son un medio eficaz para establecer una conexión entre el hacer y el saber y el ser y vivir juntos.

El predominio de la tecnología moderna, los juegos y juguetes occidentales han dejado atrás los juegos tradicionales de cada cultura que identifican a las personas como residentes de una nación o zona, provocando una clara pérdida de cultura en toda América Latina, principalmente en los países dependientes. El deseo de arreglar mejor a los niños para la escuela, teniendo en cuenta sus necesidades, contexto, evolución y recursos, cobra protagonismo porque el juego es una herramienta innata de aprendizaje para los niños. Esto se sustenta en el artículo 28, que menciona básicamente el derecho de los niños a ofrecer una educación gratuita y ineludible que promueva su desarrollo general y cultural, pero sobre todo en igualdad de oportunidades, garantizando con ello un lugar en la sociedad para niños (ONU 1989).

Cabe señalar que el Ministerio de Educación del Ecuador, principal garante de supervisar la educación nacional en los niveles básico, elemental y medio, ha implementado en 2019 el currículo de Educación Inicial y Educación Básica General Preparatoria utilizando prácticas pedagógicas innovadoras. Los tres ejes de aprendizaje y desarrollo que conforman el currículo integrador de la Educación General Básica son: Eje de Desarrollo Personal y Social; Eje de Descubrimiento del Medio Natural y Cultural; y Eje de Expresión y Comunicación. Estos ejes están conformados por la forma como se relacionan las competencias con los criterios de desempeño de las diversas áreas, entre las que se encuentran: identificación y autonomía; armonía; relaciones lógico en matemáticas; comprensión y expresión oral - escrita; comprensión y expresión artística; y proposición corporal. Estos ejes deben desarrollarse a través de experiencias de aprendizaje como el juego contextualizado, el arte y la animación hasta la lectura y tomando en cuenta los beneficios de los niños.

2.3.1 Rol del Docente

Los docentes deberían ser más que meros proveedores de información y gestores de conductas. También deberían actuar como enlace entre el alumno y el mundo exterior, actuando como mentor o amigo y demostrando al alumno su inmenso conocimiento (Ivie, 2018; Novak, 2020; Kostianen, et al., 2018). Para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes, los profesionales de la educación básica deben mandar y proporcionar procesos críticos de enseñanza-aprendizaje, lo que de por sí representa un desafío considerable. Para el desarrollo exhaustivo de los alumnos, así como para la creación de una sociedad más justa e igualitaria, el papel del educador ecuatoriano en el contexto de su función formativa es fundamental. Por ello, para promover valores, habilidades y conocimientos que favorezcan el bienestar individual y grupal, debe asumir esta tarea con entrega, profesionalismo y dedicación.

La Constitución de la República del Ecuador (2018) regula en sus artículos 26 al 29 en materia y ordenamiento jurídico al servicio de la educación, la cual se reconoce como un

derecho humano progresivo, inalienable y gratuito hasta el tercer nivel de educación universitaria. La educación se especifica también como una transformación que busca siempre la calidad, laico, participativo e incluyente. Dado que el docente no solo cumple un papel pedagógico sino que actúa como elemento importante de cambio y promueve el desarrollo integral de los estudiantes en variados aspectos, el rol del docente en el marco de su función social pedagógica dentro de la educación general básica en el Ecuador es de suma transcendencia en este contexto.

Según Farías et al. (2022), el docente tiene una parte importante de responsabilidad en la formación de individuos críticos, analíticos, investigativos e inventivos, al transmitir conocimientos, buenas experiencias, valores y habilidades necesarias para su desarrollo esperado (p. 6). En este sentido, la escuela sigue siendo el agente encargado de los procesos de transformación y cambio social, en los que el docente cumple un papel fundamental. Según Loja y Quito (2021), los docentes tienen un papel decisivo en la generación de cambios, para lo cual deben emplear estrategias y acciones pertinentes en el reseño de procesos didácticos y educativos que resulten en la transformación contextual de la realidad socioeducativa.

La información presentada anteriormente nos ayuda a entender que, en el contexto de su función social pedagógica, los docentes desempeñan un papel de orientación, guía y motivación de los estudiantes para que adquieran los conocimientos, destrezas, valores y actitudes necesarios para desarrollar de manera competente tanto en su comunidad inmediata como en la más amplia. En consecuencia, también asumen la responsabilidad de gestionar el ambiente del aula, planificar las lecciones, elegir los materiales didácticos y fomentar entornos de enseñanza inclusivos que promuevan la participación de los estudiantes y su desarrollo exhaustivo.

De igual forma, al modelar un comportamiento adecuado tanto dentro como fuera del aula y al emplear el antagonismo, el modelado de conducta, la empatía, el apoyo y el respeto recíproco, el docente, como figura de autoridad, influye positivamente en el

desarrollo de valores éticos, cívicos y sociales en sus estudiantes. Sin embargo, además de actuar como asesor académico y personal y ofrecer disposición sobre áreas que necesitan atención, también lleva a cabo procedimientos de evaluación didáctica y sumativa con el objetivo de brindar a los estudiantes retroalimentación sobre su ejercicio académico y ayudarlos a resolver conflictos.

2.3.2 Experiencia del Estudiante

La capacidad de transformación y el deseo de saber qué deben fomentar los procedimientos educativos son necesarios para la absorción de la información científica y de la tecnología en rápida evolución. Además, el desarrollo del personal docente que aprende será ahora más importante que la acumulación de información, según Glaser y Bassok (2009). No se trata tanto de aprender como de aprender. Es bien sabido que un joven estudiante le pidió una vez a su instructor: "Enséñame a hacerlo yo mismo", según el psicoterapeuta Bruno Bettelheim.

Es difícil predecir con precisión qué puestos de trabajo quedarán los más importantes dentro de diez o veinte años, por lo que este punto cobra aún mayor importancia. La mayoría de los especialistas en prospección creen que la variedad de profesiones cambiará radical y rápidamente. Por ello, es necesario abandonar la división convencional entre el tiempo de estudio y el de trabajo para impedir que el sistema educativo cree futuros desempleados.

En el mundo moderno, donde los hallazgos científicos y sus aplicaciones prácticas se producen a un ritmo más rápido que el que se puede aprender a lo largo de la vida o de la carrera profesional, es difícil distinguir entre el aprendizaje y su práctica profesional. Para que las personas puedan desprenderse de una especialización determinada y adaptarse a circunstancias sociales y económicas cambiantes a lo largo de su vida, la educación tiene que ser transdisciplinaria.

Según este punto de vista, la formación debe ser vista hoy como un propósito que dura toda la vida, en lugar de como un proceso de aprendizaje con un límite de tiempo, según Glaser, Lieberman y Anderson (2018). Dado que la educación es un aprendizaje permanente y requiere el establecimiento de una organización educativa que haya trascendido la noción restrictiva y segmentada de los tres períodos de la vida aprendizaje, trabajo y ocio, no puede ser vista como la suma de la primera educación de una persona. Los enfoques estrictamente sociales son insuficientes para combatir el desempleo.

Richardson (2019) sostienen que, en este sentido, hay que tener el coraje de aplicar soluciones educativas para compensar la pérdida de títulos, que se producirá con mayor frecuencia en un entorno técnico y económico en constante evolución. Según este punto de vista, hay que hacer hincapié en todas las formas de adiestramiento postescolar, las oportunidades de aprendizaje relacionadas con el trabajo y la educación de adultos como enfoque complementario.

Para garantizar que todos tengan acceso a la formación permanente, Delors (2019) planteó la formación de un crédito de tiempo, que funcionaría como una serie de bono de formación que otorgaría a cada individuo el derecho a un número determinado de años de formación, que luego utilizaría a su propio ritmo, teniendo en cuenta sus preferencias individuales, horarios y experiencias educativas. Esta idea permitiría, en particular, dar una segunda oportunidad a las personas que abandonan la escuela a los 16 o 18 años.

El autor ha propuesto una determinación revisada de la función de la institución desde este punto de vista. Un clima de funcionamiento hermético es insostenible para la escuela. Tiene que romper con el síndrome de la doble torre de marfil y la fábrica de diplomas para convertirse a la vez en un centro de irradiación cultural y en un recurso local para el desarrollo. La educación del siglo XXI implica inevitablemente el compromiso cívico y la necesidad de ser un actor clave en el fortalecimiento de la democracia. Por tanto, debe ser receptiva al mundo del trabajo y sensible a las demandas reales de la población.

También es importante recordar que el aprendizaje permanente es la realización de la educación permanente, es decir, que el aprendizaje nunca cesa. Además, esta vía educativa tiene que estar abierta a todos por semejante, ya que, como establece la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, todas las personas deben tener igual acceso a la educación, independientemente de sus méritos individuales.

2.4 Ventajas y Desafíos

González (2018) señala que el enfoque de la educación básica ha pasado de un modelo educativo convencional que priorizaba la instrucción vista esencialmente como la transferencia de conocimiento a uno que pone un énfasis mucho mayor en el alumno y en versiones más adecuadas de aprendizaje. El paso del modelo educativo convencional al modelo educativo digital es visible actualmente en la gran mayoría de las instituciones en Europa, como señalan los autores. El enfoque educativo del aprendizaje a distancia se distingue del aprendizaje presencial por el contraste entre ambos. La interacción entre pares e instructores, así como entre alumnos e instructores, es menos intensa y fluida en el primer caso, y se ve facilitada por un medio tecnológico en el que al menos dos actores se comunican a distancia.

En línea con García et al. (2021), se puede decir que la comunicación a distancia conlleva una cierta separación geográfica y temporal o no proximidad, así como un intercambio en el que la información viaja, como mínimo, por un único camino desde el emisor hasta los receptores. Carvajal, revisando la idea de las comunicaciones mediadas por ordenador, señala que en las interacciones cara a cara, el participante es consciente de la dinámica relacional y de los cambios que está experimentando. En lo que respecta al autodescubrimiento, la capacidad comunicativa de la CMO favorece mantener separados el aprendizaje y la indagación personal, dado que la mediación se produce dentro de un marco de relación intencional.

La forma de enseñanza y aprendizaje se ha transformado en los últimos años debido a los avances tecnológicos. Mientras que los métodos tradicionales de enseñanza se han

ajustado para hacer uso de herramientas nuevas e transformadoras, la educación virtual se ha vuelto más prevalente, lo que se ha visto resguardado por la reciente crisis sanitaria. En este estudio se revisaron bibliográficamente los fundamentos y las investigaciones sobre la educación convencional y la educación virtual.

Como consecuencia de la pandemia en los últimos años, se ha introducido la educación virtual. Aunque tiene muchas ventajas para la enseñanza, todavía se puede mejorar en cuanto a su uso y accesibilidad para todas las partes implicadas. La educación tradicional fue la forma de entender el sistema educativo durante muchos años, y poco a poco se fueron incorporando algunos recursos tecnológicos que introdujeron cambios en la forma de entender el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se determina que aún es necesario abordar los problemas de la educación para preservar la calidad de la enseñanza y, al mismo tiempo, hacer un uso adecuado de los recursos disponibles.

Asegurar el aprendizaje de los niños era una preocupación importante, pero las discrepancias en la llegada de las herramientas digitales, tecnología y conexión que existen ahora indican que muchos grupos de estudiantes no pueden disfrutar plenamente de su derecho a la educación. Además, el personal docente carecía de la formación técnica necesaria para adaptarse a la nueva modalidad, lo que requería mayores tiempos de preparación y el uso de tecnología (Muñoz, 2020; Viteri, 2020). Todas estas cuestiones siguen presentes en la actual modalidad educativa: el desarrollo profesional, que busca innovar políticas y brindar capacitación continua a los docentes en todas las nuevas modalidades implementadas; la evaluación, que puede resaltar la importancia de indicadores que evalúen con precisión el choque de las políticas tecnológicas establecidas para optimizar la educación; y la conectividad, que sigue siendo un problema importante que necesita resolverse en muchas naciones (Lugo et al., 2020).

2.4.1 Eficacia y Eficiencia

Eficiencia:

Capacidad de utilizar a alguien o algo para lograr un fin específico (RAE, 2021). La medida de la capacidad de un sistema económico o de un sujeto para lograr un fin utilizando los recursos menos posibles se denomina expresión (Sánchez, 2018).

Eficacia:

Capacidad de alcanzar el resultado previsto o esperado (RAE, 2021). Capacidad de una organización para cumplir sus objetivos, teniendo en cuenta consideraciones de eficiencia y medioambientales (Sánchez, 2018).

Sin duda, las naciones del área han trabajado arduamente para desarrollar nuevos currículos, formar docentes, ampliar la cobertura y mejorar la infraestructura, entre otras cosas. Sin embargo, existen problemas de calidad educativa que afectan desproporcionadamente a las personas o grupos vulnerables. Por ello, es imperativo priorizar la creación de políticas que se centren en reformar el sistema educativo y fomentar cambios en los individuos que lo integran, particularmente en la profesión docente. Es un hecho ampliamente reconocido que las reformas educativas no han alterado significativamente la cultura escolar ni los métodos de enseñanza. Los estudios que destacan las circunstancias y los mecanismos que conducen a una mejor educación son cruciales porque, como lo demuestran otros hallazgos, las escuelas pueden tener un impacto efectivo en la vida de los alumnos. El amplio corpus de investigaciones sobre escuelas exitosas en todo el mundo, que no tiene nada que ver con teorías económicas, está dedicado a cuestiones pedagógicas.

Los recientes avances tecnológicos han provocado cambios en la educación para elevar el nivel de instrucción. Debido a esto, la planificación y las técnicas de material académico se han vuelto más innovadoras, lo que ha provocado que todos los involucrados se ajusten y adopten nuevas perspectivas sobre la educación tradicional. Si bien comenzó de manera

rápida y experimental, con adaptaciones realizadas en respuesta a las actividades escolares, la educación virtual se ha consolidado aún más a lo largo de los años de pandemia. Ahora es el único recurso disponible para dar continuidad al aprendizaje. Docentes, directivos y estudiantes tuvieron que repensar las formas de seguir trabajando y aprendiendo; incluso las familias jugaron un papel más activo, apoyando y reforzando el material educativo.

2.4.2 Limitaciones en el Desarrollo Estudiantil

El método convencional y más eficiente de aprendizaje y adquisición de información se considera con frecuencia la educación tradicional. Sin embargo, tiene una serie de deficiencias y restricciones que impiden el crecimiento y el potencial de los estudiantes. En este segmento, examinaremos muchas de las limitaciones principales de la educación convencional desde varios ángulos, incluidos los de los estudiantes, los educadores, el programa de estudios y la comunidad. Para demostrar cómo estas restricciones afectan el nivel y los resultados de la educación, también ofreceremos algunos ejemplos.

A continuación se enumeran algunas desventajas de la educación tradicional:

Es inflexible e inflexible. El currículo de la educación tradicional es inamovible y, con frecuencia, se establece mediante calificaciones y evaluaciones estandarizadas. Esto implica que existe un control mínimo o nulo sobre las materias, los métodos y los ritmos de aprendizaje que adquieren los alumnos. Se espera que sigan el mismo camino y logren los mismos objetivos que todos los demás, independientemente de sus intereses, habilidades y preferencias de aprendizaje particulares. Los estudiantes pueden aburrirse, frustrarse y desmotivarse como resultado de sentir que sus necesidades y preferencias no se reconocen ni se satisfacen. Además, como no se anima a los niños a investigar, cuestionar o cuestionar nociones y hechos preconcebidos, esto puede inhibir su creatividad, curiosidad y capacidad de pensamiento crítico.

Jerarquía autoritaria. Basada en una metodología de arriba hacia abajo y centrada en el profesor, la educación tradicional considera a los estudiantes como receptores pasivos y

seguidores y ve al profesor como la única autoridad y fuente de información. El instructor establece la agenda sobre qué, cuándo y cómo enseñar, y se espera que los estudiantes presten atención, sigan las instrucciones y apliquen lo que aprenden. Como resultado, los alumnos tienen poca o ninguna voz, autonomía o agencia en su propio aprendizaje, lo que conduce a un desequilibrio de poder y una conexión de dependencia entre el instructor y los alumnos. Los estudiantes que creen que siempre están siendo evaluados, examinados y comparados por sus compañeros de clase y el instructor también pueden desarrollar miedo al fracaso, baja confianza y un sentimiento de inferioridad.

El aprendizaje tradicional es aislado y remoto. Normalmente, se utiliza un aula u otro entorno artificial y confinado para la educación tradicional, lo que aleja a los estudiantes del mundo real y sus problemas. Como el currículo no tiene en balance las necesidades, los intereses y las experiencias de los estudiantes, ni aborda las posibilidades y dificultades que encontrarán en el presente y el futuro, con frecuencia es impersonal y abstracto. Como no tienen suficientes oportunidades para conectarse, trabajar juntos y compartir conocimientos, los estudiantes también están separados unos de otros. En lugar de enseñarles a comprender, con frecuencia se les enseña a recordar, a adaptarse y a competir. Como resultado, los estudiantes que creen que su aprendizaje no tiene sentido pueden desvincularse, volverse irrelevantes y perder la participación.

Excluye a las personas y es injusta. Las desigualdades e inequidades en la sociedad, tanto sociales como económicas, son frecuentemente reproducidas y fortalecidas por la escolarización tradicional. Basándose en su historia, identidad y estatus (como su color, género, clase, cultura, idioma, religión, capacidad, etc.), favorece y privilegia a algunos grupos de estudiantes sobre otros. Además, aísla y margina a aquellos que no encajan o no siguen las expectativas y normas dominantes del sistema, incluidos los pobres, los discapacitados, las minorías, los inmigrantes, etc. También no brinda acceso equitativo y oportunidades para que todos los estudiantes cooperen y perfeccionen en su educación, al no reconocer y valorar la diversidad e individualidad de cada estudiante. Los estudiantes que experimentan esto pueden perder su sentido de sí mismos, respeto y comunidad.

2.5 Impacto a Largo Plazo

La disposición de adaptación y el deseo de saber qué deben fomentar los métodos educativos son necesarios para la absorción de la información científica y de la tecnología en rápida evolución. Además, el desarrollo del profesorado de enseñanza será ahora más importante que la recolección de conocimientos, según Glaser (2019). No se trata tanto de educarse como de aprender. Es difícil predecir con precisión qué puestos de trabajo serán los más importantes dentro de diez o veinte años, por lo que este punto cobra aún mayor importancia. La mayoría de los especialistas en prospección creen que la variedad de profesiones cambiará radical y rápidamente.

Por ello, es necesario abandonar la división convencional entre el tiempo de estudio y el de trabajo para impedir que el sistema educativo crea posteriores desempleados. En la actualidad, cuando los descubrimientos científicos y sus manejos en las prácticas que ocurren a un ritmo que supera lo que se puede adquirir a lo largo de una vida y de una trayectoria profesional, resulta imposible distinguir entre el enseñanza y su aplicación en el ámbito profesional. La educación debe ser transdisciplinaria para dotar a los individuos de la capacidad de adaptarse a condiciones sociales y económicas cambiantes y de abandonar una especialización fija a lo largo de toda su vida.

Desde esta perspectiva, la formación debe ser vista ahora como una transformación que la cual dura toda la vida, en lugar de como un período de aprendizaje limitado en el tiempo, según Glaser, Lieberman y Anderson (2019). El concepto de aprendizaje permanente, que abarca la formación a lo largo de la vida, no puede reducirse a la totalidad de la educación original de una persona. En cambio, requiere la formación de una cultura educativa que haya trascendido la noción estrecha y dividida de estudio, trabajo y descanso. Para abordar el desempleo, una estrategia puramente social es insuficiente.

En este contexto, el autor Richardson (2020) afirma que para compensar la pérdida de cualificaciones, que se producirá con mayor frecuencia en un ambiente económico y tecnológico en invariable evolución, debemos tener el coraje de implementar soluciones

educativas. Según este punto de vista, se debe hacer hincapié en todas las formas de enseñanzas postescolar, las oportunidades de aprendizaje relacionadas con el trabajo y la educación de adultos como enfoque complementario. Para garantizar que todos tengan acceso a la formación permanente, Delors (2019) propuso la formación de un crédito de tiempo, que funcionaría como una variedad de bono de formación que otorgaría a cada persona el derecho a un número determinado de años de formación, que luego utilizaría a su propio ritmo, teniendo en cuenta sus preferencias individuales, horarios y experiencias educativas. Esta idea permitiría, en particular, dar una segunda oportunidad a las personas que abandonan la escuela a los 16 o 18 años.

El autor ha propuesto una definición revisada de la función de la institución educativa desde el punto de vista. Un clima de funcionamiento hermético es insostenible para la escuela. Tiene que romper con el síndrome de la doble torre de marfil y la fábrica de diplomas para convertirse a la vez en un centro de irradiación cultural y en un recurso local para el desarrollo. La educación del siglo XXI implica inevitablemente el compromiso cívico y la necesidad de ser un actor clave en el fortalecimiento de la democracia. Por tanto, debe ser receptiva al mundo del trabajo y sensible a las demandas reales de la población. También es importante recordar que el aprendizaje permanente es la realización de la educación permanente, es decir, que el aprendizaje nunca cesa. Además, esta vía educativa tiene que estar abierta a todos por su semejanza, ya que, como establece la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, todas las personas deben tener igual acceso a la educación, independientemente de sus méritos individuales.

2.5.1 Contribuciones al Sistema Educativo

Cada vez está más claro que la imparcialidad y la excelencia en la educación va de la mano. Es imposible percibir la calidad de las Instituciones de Educación Básica (IEB) sin tener en cuenta la igualdad. Esto significa que la meta de formar ciudadanos que respondan a sus realidades con moralidad y dedicación es un desafío permanente que exige sistemas de educación básica equitativos que garanticen oportunidades de inscripción, persistencia y

graduación a pesar de cualquier circunstancia que pueda conducir a desventajas educativas. Además, estos sistemas deben fomentar una cultura institucional que defienda los valores de la equidad para todos los participantes -profesores, personal de apoyo y estudiantes- y que estos valores se reflejen en los procedimientos y funciones de la institución.

Desde la Rebelión Industrial hasta la actualidad, la educación tradicional ha sido el método de instrucción más común. El hecho de ser el método utilizado en la mayoría de colegios, instituciones y escuelas hace que destaque. Las escuelas del nivel alto de la Edad Media fueron el hogar original de este tipo. La mayoría de las escuelas de entonces se crearon con un enfoque religioso, con la intención de formar monjes. En las escuelas convencionales, el respeto al instructor y a los compañeros, así como la adhesión a las normas del aula, son componentes cruciales de la disciplina y el orden en clase. Esto hace del aula un lugar cómodo para el aprendizaje, donde los alumnos pueden centrarse en sus estudios.

Hay expectativas y normas para los niños, y los profesores de estos centros consideran que ésta es la mejor manera de que los alumnos aprendan. Los educadores de los centros convencionales utilizan con frecuencia técnicas de enseñanza directa, como conferencias, prácticas y demostraciones. Esto facilita la adquisición metódica y eficaz de nuevos conceptos por parte de los alumnos. Dar a los alumnos la información y las capacidades fundamentales que necesitan para triunfar en la vida es el primordial tener un objetivo en la educación tradicional. Esto abarca disciplinas académicas como las ciencias, las matemáticas, la lectura y la escritura. Otro añadido es su énfasis en el valor de la cultura y los valores. Los profesores de estas escuelas piensan que los alumnos deben aprender tanto su propia cultura y valores como los de otras personas.

Se garantiza el éxito de estos alumnos en la educación postsecundaria. Así, pueden cumplir los requisitos de las facultades y universidades en lo que respecta a sus programas de estudio. Además, las escuelas de pedagogía tradicional han contribuido específicamente a diversos ámbitos educativos. Los profesores de estas escuelas consideran que todos los

niños deben adquirir capacidades fundamentales para progresar en la escuela y en la vida. Por ejemplo, han ideado técnicas de enseñanza exitosas para temas como la escritura, la lectura y la aritmética. Las escuelas de pedagogía tradicional también han contribuido al crecimiento y la educación de los jóvenes.

2.5.2 Necesidad de Actualización Pedagógica

En la actualidad, las ideas en el ámbito de la educación, como la globalización, la innovación, la tecnología, el mercado, etc., ejecutan un papel significativo a la hora de influir en el modo en que los profesores planifican sus clases. Sin embargo, también tiene un impacto significativo en los puntos de vista actualizados que los educadores deben adoptar para satisfacer las novedosas demandas del aula. Actualizarse adecuadamente y tener en cuenta las exigencias del entorno es importante en una sociedad en continuo cambio, sobre todo cuando el objetivo es dar a los alumnos una educación de primera categoría.

Según Binde (2020), para favorecer la integración de los alumnos a los planes de estudio actuales y mantener la equidad, los centros de trabajo deben contar con políticas que aceleren el ritmo de aceptación de las adecuaciones curriculares en la práctica y planeación docente. Como señala Hopenhayn (2021), antes de las actuales reformas educativas, la atención ya se proyectaba fuertemente en la teoría hacia la equidad en la educación con base en acuerdos internacionales. Lamentablemente, los docentes de las escuelas normales no terminan de entender esta práctica en la práctica.

Se ha contactado con los profesores de los centros educativos y se ha intentado metódicamente informarles de las experiencias exitosas del proceso de integración de individuos, junto con sus fundamentos teóricos y prácticos. Sin embargo, ha resultado todo un reto desarrollar el currículo cuando están presentes los alumnos mencionados, ya que se requiere una planificación diferenciada para incorporar mejor a los alumnos en las actividades. Los profesores han manifestado importantes reservas a la hora de modificar sus métodos para dar cabida al proceso de integración en la educación básica. Trabajar con

modificaciones del plan de estudios para captar la atención de estas personas ha sido un proceso largo. El profesor, aunque reconoce que acepta la presencia del alumno en la clase y le trata bien en general, no está de acuerdo con la planificación diferenciada, por un lado, porque aumenta su carga de trabajo. El escenario del párrafo anterior se refiere a un problema con el instructor y su punto de vista de la enseñanza, así como a una situación en el lugar de trabajo que, en palabras de Schmelkes, muestra una falta de armonía y de trabajo colaborativo (2020).

Esto repercute en las redes de colaboración entre sus miembros. Sin embargo, afecta principalmente a la socialización de las experiencias exitosas o no exitosas en el área de adaptación de contenidos, metodología, evaluación y tratamiento general de los estudiantes que están matriculados en clases regulares de grupo. Los profesores que participan en cursos de actualización expresan con frecuencia la creencia de que estos cursos no son útiles para dominar nuevas técnicas de enseñanza y pueden carecer de aplicación práctica. Según Ramírez (2010), estas inquietudes, al socializarse en el ámbito laboral, suelen perturbar la calma del instructor inquieto que ve las cosas de otra manera en estos días de consulta y que sí toma en cuenta las necesidades de aprendizaje superior que se manifiestan en el calibre de la instrucción.



CAPÍTULO III

3 ASCENSO DE LA PEDAGOGÍA HUMANISTA

El mundo actual está cambiando a un ritmo más rápido que nunca, sobre todo en los ámbitos científico y tecnológico. Por ello, es preciso formar a las personas para que puedan adaptarse a estos cambios y trabajar con las fuerzas que transforman la sociedad. La instrucción humanista proporciona al ser humano componentes cognitivos esenciales para comprender mejor el mundo, adquirir una educación estética, afinar su sensibilidad y elevar sus atributos morales y éticos. El hombre es el valor primordial en todo lo que existe, según Guadarrama (2019), quien también señala que el humanismo «disciplina toda actividad a suministrar mejores condiciones de vida material y espiritual, para que pueda extender su potencial históricamente limitado».

Según Hernández (2020), «se trata que el estudio de las humanidades tiene especial significación en el aprendizaje del hombre» y se da preferencia a la literatura entre las diversas ramas del saber. Los estudiantes deben recibir una educación que les permita «aplicar y comprender los beneficios de la ciencia y la tecnología, y, del mismo modo, obtener conocimientos sobre la historia, tanto universal como nacional; apreciar la belleza del arte en todas sus expresiones, lo que les ayuda a valorarlo en la vida, entre otros aspectos».

3.1 Fundamentos de la Pedagogía Humanista

Entender la educación como una realidad perdurable de la vida es el principio central de la pedagogía humanista. Así, la educación tiene valor propio porque es una disciplina más antigua que la ciencia. Incluso cuando el profesional rechaza todas las teorías e insiste en basarse únicamente en sus propias experiencias educativas, la teoría sigue estando en juego, por lo que no se trata de una práctica exclusiva. Por el contrario, siempre ha contenido un nivel teórico. El requisito previo para pasar a la acción real es, en este sentido, la teoría. Las

experiencias pedagógicas concretas pueden destilarse en teoremas, máximas, reglas de vida, proverbios, etc., que proporcionan directrices para la aplicación práctica.

El objetivo de la pedagogía humanista es construir lecciones de forma organizada, la educación humanista ofrece una posibilidad la formación de personas capaces de combatir las diversas tendencias hostiles a la humanidad y, al mismo tiempo, de participar en los cambios y innovaciones que se están originando. Sostienen que esto asume el papel de una actividad educativa, ya que proporciona al hombre los componentes cognitivos necesarios para mejorar su comprensión del universo, apropiarse de una educación estética y elevar los rasgos morales y éticos.

Los principales fundamentos son:

Valoración de la individualidad El enfoque humanista busca que cada alumno es un individuo con necesidades, intereses y experiencias vitales diferentes. En consecuencia, favorece una atmósfera de aprendizaje que honra y respeta la singularidad de cada alumno. Los profesores humanistas se esfuerzan por conocer personalmente a sus alumnos, por saber cuáles son sus objetivos, sus retos y sus antecedentes culturales y familiares.

Aprendizaje centrado en el estudiante El enfoque humanista antepone las necesidades del alumno a las del instructor. Esto involucra modificar la enseñanza y el plan de estudios para adaptarlos a las necesidades y preferencias de los alumnos. Los profesores humanistas animan a los alumnos a asumir un papel activo en su propia educación planteándoles preguntas, profundizando en temas interesantes y ayudándoles a tomar sentencias sobre su curso de estudio.

Desarrollo integral El Enfoque Humanista explora el crecimiento de una persona va más allá de su capacidad para aprender materias académicas. También tiene que ver con el desarrollo personal, social y emocional. Para ayudar a los niños a desarrollar competencias socioemocionales como la empatía, la disposición de conflictos, la autoestima y la toma de decisiones morales, los educadores humanistas colaboran con los alumnos.

Aprendizaje significativo Según los humanistas, el aprendizaje es significativo cuando los alumnos son capaces de conectar las ideas recién aprendidas con sus conocimientos anteriores y sus experiencias vitales. Para ayudar a los estudiantes a entender cómo lo que estudian se relaciona con su vida cotidiana, los educadores deben incluir en sus lecciones ejemplos del mundo real y aplicaciones útiles.

3.1.1 Principios y Valores

Existen dos definiciones de humanismo. La primera se refiere a la facultad innata de los seres humanos para construir un lenguaje complejo. Esta capacidad se basa en una sofisticada red neuronal que ha surgido como resultado de la hominización y la evolución del neocórtex. Esta red permite el surgimiento de capacidades lingüísticas y de representación simbólica, lo que a su vez conduce al proceso más significativo para nuestros fines analíticos: la capacidad de autorreferenciarse y contar una historia.

La forma en que pensamos, imaginamos y contamos historias sobre nuestra propia ontogénesis y orígenes ha dado forma a quienes somos. Estas historias sugieren que existen universos simbólicos, visiones del mundo, espiritualidad, pensamiento mágico-religioso y cultura como resultado de la creación conjunta de la realidad por parte de las personas. La definición amplia del humanismo es la manera en que reconocemos esta cualidad fundamental del ser humano: la capacidad intrínseca del ser humano para construir historias que dirijan la búsqueda incesante de su núcleo, siempre desde un punto de vista cultural particular. La reconceptualización de lo que constituye "lo humano", o al menos lo que se considera deseable como una manifestación mejorada de su esencia.

La segunda dimensión la constituyen los discursos explícitos centrados en lo estrictamente humano, relatos que se fueron desprendiendo cada vez más de la divinidad y que se integraron en la situación humana como un corpus teórico-filosófico que agrupa pensamientos explícitos y aproximaciones a cuestiones ontológicas. La definición rigurosa del humanismo, la teoría o punto de vista ético-filosófico sobre el papel de la persona humana en el cosmos y, sobre todo, su orientación, fueron moldeadas por estas definiciones, que surgieron como brotes históricos: grecorromano, Siglo de Oro islámico, Renacimiento y liberal. El fundamento de estas creencias

reside en la posibilidad de la persona humana de liberarse de los sistemas que la oprimen y de forjar su propio futuro. Asociadas al sentido general, estas formulaciones se derivan de nuestra capacidad innata de autorreferencia, que es una función de nuestra constitución cerebral. La noción de que existe una esencia humana tangible nos impulsa a luchar por la autoemancipación. Para utilizar con éxito el Enfoque Humanístico en la educación básica es preciso seguir varias directrices:

Relaciones de confianza

Es fundamental que profesores y alumnos establezcan vínculos de confianza. Para que los alumnos puedan expresarse, crear preguntas y cometer equivocaciones sin preocuparse de ser juzgados, los instructores deben crear un ambiente de aprendizaje seguro y cordial.

Currículo flexible

Para que el aprendizaje sea personalizado, el plan de estudios debe ser adaptable y flexible. Esto implica dar a los alumnos la libertad de elegir tareas o temas de estudio que despierten su interés y sean relevantes para su vida cotidiana.

Aprendizaje colaborativo

En el Enfoque Humanista, es crucial promover la colaboración y el trabajo en grupo de los alumnos. Pueden aprender a ayudarse mutuamente en el proceso de aprendizaje y adquirir así destrezas sociales como la comunicación eficaz y la resolución de problemas.

Reflexión y autoevaluación

Es importante instar periódicamente a los estudiantes a que evalúen su propio aprendizaje y reflexionen sobre sus progresos. Esto fomenta su independencia y su introspección para que puedan crecer tanto personal como académicamente.

Educación socioemocional

El currículo debe incluir el aprendizaje socioemocional como un componente central. Para mejorar sus relaciones con los demás, los estudiantes también deben instruirse para identificar y controlar sus emociones. También deben trabajar en el progreso de la empatía y las habilidades de comunicación.

Evaluación auténtica

La evaluación auténtica no debe limitarse a las evaluaciones estandarizadas, sino que debe hacer hincapié en el conocimiento profundo y la aplicación experiencia de los temas. Otros métodos más importantes para evaluar el aprendizaje de los estudiantes incluyen portafolios, proyectos, charlas y presentaciones.

3.1.2 Metodologías Innovadoras

La educación no es una idea estática. Para mantenerse al día con el rápido avance de la sociedad y del mundo, la educación debe sumarse al tren de la evolución que sólo mira hacia adelante. Para ello, las metodologías de enseñanza y aprendizaje deben cambiar para adaptarse al contexto social dominante. Durante este proceso de formación continua y de reciclaje de los instructores surgen nuevas técnicas de enseñanza. Si le interesa aprender nuevos conceptos y quiere convertirse en profesor, este tipo de enfoques de enseñanza se pueden modificar si ya no son beneficiosos para algunos estudiantes y se pueden utilizar según la situación. Es fundamental que la educación se adapte a las velocidades cognitivas en constante cambio de los estudiantes en un mundo en invariable cambio. Estos múltiples enfoques del aprendizaje son los que nos permiten desafiar el paradigma de la educación centrada en el profesor, las clases magistrales y el silencio. Hoy en día existe la idea de que no existe un único tipo de alumno y que se requieren varios enfoques de enseñanza, como:

Aula invertida o Flipped Classroom

Este es el término que se utiliza para uno de los enfoques activos más modernos y populares que se encuentran disponibles en la actualidad. La principal diferencia está en la inversión de las metodologías de enseñanza estándar. Después de estudiar los materiales del curso en casa, los estudiantes trabajan en ellos en el aula con la ayuda del maestro. El tiempo en el aula se maximiza cuando se utiliza el paradigma de la clase invertida. Se responden las preguntas, los estudiantes con problemas reciben una mejor ayuda y se completa el trabajo en las tareas asignadas.

Aprendizaje cooperativo

"El poder surge de la unidad". Este podría ser el lema del proceso. Los estudiantes se agrupan en grupos de aprendizaje cooperativo que tendrán una conmovión favorable en el proceso de enseñanza en su conjunto. Los defensores de este enfoque destacan los siguientes tres beneficios del trabajo en equipo:

1. Avance en la atención.
2. Desarrollo de la implicación.
3. Resistencia en el descubrimiento de conocimientos.

Por lo general, los grupos están formados por entre tres y seis personas. Cada miembro tiene determinadas tareas que realizar y un papel que se le ha asignado. Para lograr el objetivo compartido, la cooperación y el esfuerzo coordinado son fundamentales.

Aprendizaje basado en proyectos

Esta estrategia es bastante útil. Este estilo activo promueve el aprendizaje de habilidades e información utilizando métodos que son aplicables a situaciones cotidianas. Los estudiantes reciben tareas que requieren que encuentren soluciones a situaciones reales. El propósito del profesor es lograr que la clase ejecute un tema en particular. El ideología crítico, la comunicación, la resolución de problemas y las habilidades colaborativas de los estudiantes se desarrollan a través del aprendizaje basado en proyectos.

Design Thinking

La creatividad es un componente crucial del enfoque educativo Design Thinking. Su objetivo es identificar con mayor precisión y rapidez los desafíos particulares a los que se enfrenta cada niño. Para ello, en beneficio de los demás, se proporciona un entorno de aprendizaje innovador y creativo.

Aprendizaje basado en competencias

El punto de partida es conocer para actuar. La idea no es sólo aportar conocimientos sino, sobre todo, desarrollar destrezas y fortalecer hábitos de trabajo. Para ello, arrancando

siempre del currículum académico, de un proceso de aprendizaje establecido en competencias, las clases se orienta de forma alternativa, con una dimensión más práctica y perceptible.

Aprendizaje basado en el pensamiento

La enseñanza basada en juegos de rol ha quedado relegada a un segundo plano por los enfoques pedagógicos innovadores. En este método, lo más importante es enseñar a utilizar y aplicar los conocimientos adquiridos. Para ello, se enseña a interpretar, relacionar, evaluar, comunicar y debatir. De este modo, el conocimiento se pone a disposición de la sociedad a través de la información, lo que permite transmitir habilidades de pensamiento.

Gamificación

La gamificación es el proceso de integrar mecanismos y dinámicas de juego en el ámbito educativo. ¡Es el método perfecto para pasarlo en grande y aprender sin darnos cuenta!

Dos realidades incuestionables sirven de base a esta estrategia:

- Incluso siendo adultos nos sigue gustando jugar, y
- Los niños aprenden jugando.

3.2 Pedagogía Humanista en la Enseñanza Básica

Dado que los aspectos biológicos y psicosociales del estudiante deben tener una estrecha relación entre lo racional y lo emocional, la pedagogía tradicional ha modelado durante mucho tiempo un tipo de enseñanza donde el objetivo es el conocimiento y los resultados. De hecho, este enfoque ha creado subjetividades que limitan el proceso de aprendizaje al dar paso a lo técnico. En este sentido, se reconoce que los modelos tradicionales de formación escolar, incluso los implementados a nivel global, se han concentrado principalmente en prácticas de enseñanza y aprendizaje que apuntan a las capacidades

cognitivas de los estudiantes, más que a sus necesidades socioafectivas y emocionales, lo que ha limitado el potencial para apoyar los necesarios procesos de socialización y humanización.

De hecho, García (2020) señala que si bien es necesario formar y educar a los ciudadanos para que puedan hacer frente a los grandes problemas que enfrenta la sociedad, la escolarización aún se basa en un estilo de enseñanza convencional y no se ha adaptado a los nuevos tiempos. Según Chona (2019), las realidades escolares aún están ancladas en métodos tradicionales que carecen de afectividad y ponen más énfasis en los ámbitos disciplinarios y académicos de adquisición de conocimientos que en el progreso integral del niño y del joven. Actualmente, la realidad social a diversas escalas se caracteriza, entre otras cosas, por la presencia de diversas manifestaciones de conflicto y violencia también presentes en los entornos escolares.

El sistema educativo predetermina los roles que deben desempeñar docentes y estudiantes, y se ha limitado mucho en relación a una pedagogía afectiva en el aula; se enfatiza el progreso cognitivo o intelectual, pero se ha descuidado la forma armónica en que se puede combinar la acción pedagógica, postergando el control sobre el entorno social y la compartición de emociones, experiencias propias del lugar, actitudes y valores importantes para la formación y necesarios para convivir en una sociedad en inquebrantable cambio. Para lograr la construcción de personas más comprometidas socialmente, Godoy y Campo Verde (2018) lo describen de la siguiente manera plantean que la falta de atención entre los docentes en la afectividad y los procesos de enseñanza-aprendizaje.

De esta manera, se desarrolla una pedagogía donde se mantiene la idea de que el maestro es quien tiene el conocimiento en el evolución de enseñanza y aprendizaje, donde el estudiante repite los contenidos sin cuestionarlos; en general, los diversos modelos de enseñanza tradicionales no enfatizan lo suficiente el afecto como fórmula clave en el proceso de aprendizaje para promover al estudiante; una razón para esto podría ser que el maestro contrasta en sus prácticas el compartir conocimientos y descarta las emociones;

esto contrasta con aportes significativos como el revelado por Shapiro (2021), quien señala que los estudios indican que los niños en las escuelas demuestran mayor felicidad, confianza y logro de metas.

Dado que los esquemas tradicionales han formado parte de la educación de los niños desde hace mucho tiempo y han contribuido a su cansancio a la hora de memorizar y comunicar un vasto y variado conjunto de conocimientos, la pedagogía moderna debe apoyar la expresión y el florecimiento de las emociones y sentimentalismos del individuo durante el proceso de aprendizaje mediante una metodología de enseñanza adecuada a las exigencias actuales de la sociedad. La pedagogía ha producido tradicionalmente resultados abstractos y poco aplicables al bienestar del individuo y de su entorno.

En consecuencia, en el ámbito educativo, la pedagogía De Zubiría (2021) debe priorizar el desarrollo de las capacidades cognoscitivas, los conocimientos y los principios morales de los estudiantes. Por ello, para garantizar el camino y la comprensión de la información por parte de los estudiantes, es necesaria una fase afectiva que despierte su curiosidad e interés por la actividad, que le permita aplicar lo aprendido y demostrar dominio procedimental, conciencia operativa y simulación. En esta fase afectiva, el docente también debe apoyar el progreso académico de sus estudiantes, lo que puede requerir ajustes en su estilo de enseñanza. Molina (2020) señala que, desde esta perspectiva, todo aquel que ejerza el rol de educador debe hacerlo desde una perspectiva de humanización.

Si bien es cierto que las acciones repetidas pueden suscitar emociones y que éstas tienen una consecuencia positiva en las actitudes de los estudiantes, el enfoque afectivo en pedagogía remite a recientes deducciones teóricas que resultan de la mediación que hace la ciencia de la psicología de los estudios del comportamiento humano individual durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Cuando Ospina (2013) señala que el acto educativo tiene como finalidad la reivindicación del ser humano dentro de la sociedad, permitiendo la constitución y participación proactiva de un sujeto libre, autónomo, que contribuya a la construcción de un mundo coherente, está reconociendo que la afectividad puede alcanzar

su máximo impacto en la pedagogía en niveles motivacionales, emocionales elevados, donde coexisten valores y hábitos del individuo, dándole un papel significativo al ser.

3.2.1 Cambios Curriculares

Para atender la variedad de contextos educativos del país, se han delimitado responsabilidades en la construcción curricular, y las recientes reformas curriculares de la educación obligatoria en el Ecuador han faltado profundamente en el enriquecimiento de la organización de las propuestas, cuya progresiva complejidad ha intentado responder a las necesidades de la acción educador.

Según Perlo (2019): “un proyecto formativo amplio y complejo, que implica una idea del ser, de la realidad y de la naturaleza del acierto humano” (p. 70), el currículo puede ser entendido como el conjunto de experiencias que viven los estudiantes bajo la guía del docente con el objetivo de alcanzar propósitos educativos específicos (p. 34). Es también una expresión de ganancias políticos, culturales y económicos que responden a tensiones locales, nacionales y globales y que, además, deben atender la tensión entre propagación y transformación social. Al respecto, Sánchez (2018) afirma que: “Un convenio político y una selección deliberada de contenidos son las definiciones del concepto contemporáneo de currículo” (p. 54). Pero, Pascual (2021) destaca que es “difícil localizar algún Estado moderno que desista a participar, aunque sea de forma limitada, en la construcción del currículo escolar” (p. 38). “Con ese proyecto institucional se expresan fuerzas, intereses o valores y preferencias de la sociedad, de determinados sectores sociales, de las familias, de los grupos políticos”, observa Gimeno (2020).

Según Araujo (2020), en Ecuador la intervención del Estado en la definición de la educación ha existido desde la creación del Ministerio de Instrucción Pública en 1884, como lo evidencia el decreto del Consejo Superior y la Ley Orgánica de Instrucción Pública de 1906 (p. 2). Sin embargo, no fue hasta la reforma de 1996 que las determinaciones curriculares oficiales empezaron a asumir un rol más allá de los simples planes de estudio. Según Coll (2018), hoy en día existe un consenso, como señala Stabback (2018), en que el

currículo debe ir más allá de los temas que se educan en las escuelas, ya que las reformas educativas suelen implicar cambios en el currículo que se relacionan con nuevos espacios sociales, educativos, económicos, científicos y tecnológicos (p. 6).

En este sentido, definir el margen por el cual las comunidades educativas y los actores del sistema deben modificar los currículos propuestos centralmente para adecuarlos a sus necesidades e intereses redefiniéndolos y apropiándolos en lo que Morelli (2019) puntualiza como “la resistencia entre hegemonía y autonomía para la transcripción y recontextualización de sus alocuciones” (p. 11); esto se hace en un esfuerzo por contrarrestar lo que Díaz (2015) denomina como la “ausencia de sentido” (p. 354). En los últimos 20 años, los contenidos curriculares de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX han dado paso a estructuras más complicadas y articuladas que toman en cuenta los elementos fundamentales que deben situar el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula, incorporan materiales curriculares complementarios para apoyar la acción docente y se diferencian para atender la diversidad de nacionalidades, las necesidades singulares de los diversos grupos sociales del país y las circunstancias de las instituciones educativas. Adicionalmente, las propuestas revisadas han intentado clarificar su posición en relación con la evaluación externamente de los aprendizajes mediante estándares educativos relevantes para el currículo.

3.2.2 Desarrollo de Habilidades Socioemocionales

El desarrollo personal y académico de los estudiantes depende de sus competencias socioemocionales, que les permiten mantener interacciones sociales positivas y reconocer, comprender y comunicar sus sentimientos e ideas de manera autoritaria. Las constantes convulsiones y revoluciones sociales del siglo XXI han introducido nuevas exigencias y especificaciones para la escolarización. Uno de los asuntos más urgentes de la actualidad es cómo abordar la disposición de la educación proporcionando a los estudiantes una formación completa que los capacite para satisfacer las crecientes demandas del mundo moderno. El desarrollo de capacidades socioemocionales que sean beneficiosas para el

crecimiento académico, personal y social de los estudiantes y que puedan manejarse en el entorno escolar se vuelve pertinente en esta situación.

Dado que su labor se expresa en y desde interacciones emocionales, afectivas y sociales, los docentes en el ámbito escolar adquieren estas habilidades en un mayor nivel (Hargreaves, 2020; Marchesi, 2019). En la interacción con los estudiantes, el director cumple un rol crucial como tutor, guiando y acompañando a un grupo de estudiantes en todos los aspectos de la dinámica escolar, incluyendo representarlos en el consejo de profesores, generar redes de apoyo y servir de conexión entre el hogar y la escuela. La intención de este estudio es percibir mejor el rol que cumplen los directores de escuelas chilenas en relación con el aprendizaje socioemocional de sus alumnos, así como la importancia que le dan y los métodos que emplean para hacerlo realidad.

La capacidad de controlar los propios sentimientos, pensamientos y conductas, además de construir conexiones sociales saludables con los demás que nos rodean, se conocen como habilidades socioemocionales (Benítez-Hernández & Victorino, 2019). Según el Programa Colaborativo para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional, estas son los instrumentos que no solo facilitan el conocimiento y control emocional, sino que también posibilitan la empatía hacia los demás, la toma de decisiones responsables y el logro de objetivos personales (CASEL, 2019).

Las cualidades de estas competencias las hacen especialmente relevantes en la etapa infantil y en las primeras etapas educativas, ya que cada vez es más común reconocer y valorar capacidades que tienen un gran impacto en el desarrollo académico, profesional y personal de una persona, como la creatividad, la capacidad para resolver problemas, la comunicación y el emprendimiento, entre otras (Rey, 2020). La etapa de la adolescencia es en la que se producen cambios físicos, emocionales, de capacidad y de necesidades. Debido a estos cambios, es un momento crítico para desarrollar factores de protección ante diversos riesgos, fomentar el crecimiento personal y prepararse para nuevas etapas que le permitan al adolescente forjar su propia identidad y planificar y llevar adelante una vida saludable

La vida de los adolescentes también experimenta otros cambios significativos en la escuela secundaria, incluido el aumento de la cohabitación con pares, el inicio de relaciones con personas del sexo opuesto y una creciente falta de autonomía que los une a la toma de decisiones sobre diversos aspectos de sus vidas (Tirado et al., 2020). Los estudiantes tienen la oportunidad de crecer social y emocionalmente cuando asisten a la escuela y se relacionan con los instructores y compañeros de clase. El brote mundial de Covid-19 provocó la interrupción de la enseñanza presencial habitual en todos los niveles educativos del mundo, incluido Ecuador, donde los estudiantes se vieron obligados a asistir a cursos en línea o a distancia. Además de los efectos inherentes a la emergencia sanitaria, como el miedo a la propagación de enfermedades y la pérdida de seres queridos, esto significó que la vida de los adolescentes cambiaría, lo que podría tener un impacto nocivo en su salud mental (Paricio y Pando, 2020). Los cambios adicionales incluyeron ajustes en sus rutinas escolares, personales y familiares.



CAPÍTULO IV

4 EXPERIENCIAS DE CAMPO

Uno de los enfoques más populares de la metodología de investigación es la investigación de campo, ya que, aporta una serie de beneficios para la recopilación de datos. Si ha realizado algún estudio sobre este tema, sin duda se habrá topado con la idea de la investigación de campo, como afirma Sampieri (2020). La interacción directa con individuos, grupos o circunstancias es un componente clave de esta estrategia, que se logra con frecuencia a través de la recolección de muestras, entrevistas u observaciones participativas. En disciplinas como la geografía, la sociología, la antropología y la ecología, donde la información contextual es esencial, la investigación de campo es particularmente útil.

Los investigadores pueden registrar sutilezas, dinámicas y otros elementos que pasarían desapercibidos en entornos más controlados mediante la investigación de campo. La validez y utilidad de los hallazgos del estudio pueden mejorarse mediante el punto de vista más completo y exhaustivo de este método. Sin embargo, también pueden existir dificultades prácticas y morales, como el tiempo necesario para sumergirse por completo en el lugar de la investigación y la necesidad de ejercer precaución y ética al tratar con los participantes.

4.1 Estudios de Caso en Instituciones Educativas

En la Unidad Educativa Casahuala, se habían realizado varias investigaciones para tesis de pregrado en otras instituciones educativas y se encontraban resguardadas en el repositorio de la Universidad Técnica de Ambato. En su trabajo de investigación “Los estándares pedagógicos inciden en el desempeño académico de los alumnos de educación secundaria general básica”, Izurieta (2019) llega a las siguientes conclusiones:

La mayoría de los alumnos de Educación Secundaria General Básica de la Unidad Educativa Suizo “del área de Lengua y Literatura del Cantón Ambato de la provincia de Tungurahua” presentan un desempeño académico que refleja la influencia de modelos pedagógicos específicos en el transcurso de su enseñanza-aprendizaje. De los logros de los estudiantes en la prueba Honey y Alonso, que se les aplicó, se evidenció que prefieren aprender en un estilo reflexivo (35,72%). Este estilo se enmarca en el modelo inter-estructurante, que pone al alumno en el centro del proceso de aprendizaje y transforma al educador en un intermediario del aprendizaje. La mayoría de las evaluaciones de los estudiantes, que se correlacionan con un 7/10 (54,29 logran el aprendizaje) cuando se desarrolló la tabulación de las calificaciones, se consideraron aceptables, lo que indica que los métodos de instrucción incorrectos y obsoletos de los instructores no fueron del agrado de los estudiantes. El uso de modelos pedagógicos y la forma en que los maestros los implementan es crucial para el éxito académico de los estudiantes; cuando estos modelos no se utilizan en todo su potencial, el desempeño de los estudiantes se ve afectado (p.50)

Por ello, Guerrero (2018) propone una tesis sobre el papel que juegan los progenitores de familia para garantizar una adecuada gestión del aprendizaje de los alumnos en el aula. Titulada “Gestión educativa en el aula: desde la apreciación de estudiantes y docentes del séptimo año de educación básica de los institutos educativos fiscales Abraham Lincoln de la ciudad de Guayaquil”, la tesis pretende abordar las percepciones de los estudiantes sobre las ventajas de que sus padres participen en el proceso de enseñanza, así como las consecuencias de hacer lo contrario. Como resultado, abarca no solo lo que piensan los estudiantes sobre dichos procesos, sino también las referencias de los docentes a partir de ellos.

Un total de 70 estudiantes y dos docentes de las instituciones antes mencionadas conformaron la muestra. De esta manera, se formulan planteamientos teóricos que adecuan y promueven la interacción entre todos los estudiantes, brindando a los docentes un modelo efectivo de instrucción cooperativa adaptado a las necesidades del aula. Sin embargo, el objetivo principal es comprender el verdadero significado del acompañamiento pedagógico

a los padres de familia en el acto educativo, donde se resaltan las posiciones que asumen los principales actores de tal fenómeno.

En este sentido, se presenta un entorno que promueve las interacciones interpersonales armoniosas y la convivencia social. La comunicación bidireccional es beneficiosa para el aprendizaje instructivo; sin embargo, existen problemas con el fomento del trabajo cooperativo y la formación de grupos de trabajo. Este trabajo es pertinente porque los puntos que plantea se alinean con las verdades que pretendemos enfatizar al discutir este tema de estudio. En España, las primeras protestas contra las altas tasas de abandono escolar comenzaron a aparecer a finales de la década de los años 70 y principios de la de los años 80 (Cardoso, 2021 y Herrero, 2020).

El ámbito social se ha puesto en alerta ante esta crisis educativa, por lo que se han tomado medidas preventivamente y/o curativas desde este ámbito. Las tasas de abandono escolar siguen siendo una preocupación grave para muchos estudiantes en la actualidad. Aproximadamente el 25% de los estudiantes no terminan la educación secundaria obligatoria o suspenden sus estudios porque sus padres no los apoyan durante su educación (Lozano, 2021 y Ramo, 2020). Las preocupaciones sobre el rendimiento académico se están extendiendo en el ámbito social como resultado de la comprensión de que estos problemas están relacionados con posibles disfunciones sociales, así como con un funcionamiento deficiente del sistema educativo.

A principios del siglo XXI, el 90% de los niños de América Latina tienen una dirección específica que es la educación primaria. A diferencia de las normas mundiales y las presiones de la globalización, la zona aún presenta niveles educativos relativamente bajos, aun con la alta cobertura del ciclo básico y el aumento de la matrícula en la escuela secundaria en muchos países. América Latina presenta tasas extremadamente altas de deserción escolar temprana, que separa la educación de la familia y socava los avances alcanzados en la última década hacia el acceso universal a la educación primaria y mayores tasas de retención estudiantil.

Prevenir la deserción escolar antes de terminar el ciclo básico y minimizar la tasa de deserción en el ciclo medio, donde la presencia de los padres suele ser decisiva, son los principales obstáculos para conseguir los “Objetivos de Desarrollo del Milenio” y sus metas para el año 2019. Con el objetivo de conocer cómo percibían la ayuda pedagógica de sus padres 147 adolescentes de educación básica de tercero, cuarto y quinto grado en Colombia, se realizó una investigación con ellos. Se les entregó un instrumento que incluía información sobre sus características sociodemográficas, percepciones sobre la escuela y el apoyo familiar a su educación.

El 84,4% de los estudiantes están indemnizados con la institución y casi la totalidad (97,9%) disfruta estudiando. Lo que más les gusta de los profesores es su apoyo, comprensión e instrucción; les gustaría que se hicieran cambios en lo siguiente: orden y limpieza; robos; consumo de drogas; y trato inadecuado por parte de compañeros y profesores. El 93% de los estudiantes entiende al profesor. Existe una semejanza estadísticamente significativa entre los años de estudio y la satisfacción de los estudiantes con la institución, el beneficio académico y las relaciones con los compañeros, y el logro académico y la comprensión del profesor de las tareas presentadas. Dado que considera la gestión familiar en la planificación de las actividades del aula como un componente crucial de la praxis educativa, la información de fondo proporcionada es pertinente para el estudio realizado.

4.1.1 Adaptación y Resultados

A partir de la revisión de los objetivos del estudio y la evaluación de los resultados, fue posible realizar construcciones teóricas sobre la idea de educación desde el acompañamiento familiar en Ecuador, como un hecho que permite organizar la educación de manera que se garantice que los roles básicos que juegan las familias en los planteamientos epistemológicos que dan sentido al acto de enseñar, sean concordantes entre sí. Por ello, se pudo estimar que se sustentan en la educación convencional, de la cual existen varios referentes pedagógicos notables pero poco realistas. De igual forma, se

observa una inclinación hacia la creación de cursos desde esta perspectiva sin que se produzcan procedimientos asociados a presuponer la incorporación.

De esta manera, el conocimiento teórico que los estudiantes deben adquirir mediante el aprendizaje memorístico y asociativo se les presenta como una información básica, pasiva y carente del significado más profundo que debería tener la adquisición de los componentes que sustentan la consolidación de su formación integral. Por ello, los docentes del Instituto Técnico Patios Centro Dos ven la necesidad de fomentar el uso del apoyo familiar. Por otro lado, su enseñanza es tradicional, pues los métodos que utilizan son convencionales para la formación académica de los estudiantes bajo una concepción educativa que se considera superficial y alejada de la realidad. El objetivo principal de su instrucción es que los estudiantes exhiban conductas adecuadas, descuidando el conocimiento conceptual y procedimental que les permita interiorizar aprendizajes significativos y transferirlos a través de sus actitudes en diversas situaciones cotidianas.

Si bien es evidente desde el enfoque de los educadores que están conscientes del valor de la enseñanza a través de campamentos familiares para el adiestramiento integral de los alumnos, la divergencia entre el discurso y la práctica es otro tema que llamó la atención. Sin embargo, fue posible determinar a partir de los resultados del análisis de la práctica educativa que no aplican estos conocimientos en la práctica porque continúan basándose en estrategias poco atractivas donde se enfatiza la enseñanza de valores a través de actividades aisladas y no como un eje transversal que debe permear todas las actividades académicas y la cultura escolar.

En este sentido, es imperativo generar sustentos teóricos y pedagógicos que permitan a los educadores estar al día con los avances actuales en el área. Debido a la claridad de los docentes que refuerza la noción de que los estudiantes son la base del nuevo paradigma educativo que busca nuevas formas de enseñar para minimizar los problemas que se evidencian en las formas ineficaces de enseñanza que actualmente afectan los procesos de

desarrollo académico de los estudiantes, se sustenta una educación cuyo criterio principal sea participar en la formación completa de los alumnos.

De los hallazgos de la investigación sobre las demandas benéficas y educativas se desprende que los docentes son esenciales para la consolidación académica de los estudiantes. Sin embargo, también se piensa que para integrar plenamente la pedagogía sistémica con los aportes de la familia al impulso de la personalidad de los estudiantes, las instituciones deben fomentar una cultura que fomente actitudes de los estudiantes hacia las circunstancias que los inspiran a hacerlo. Como resultado, se requiere la cooperación para asegurar que todas las instituciones educativas utilicen la estrategia de integración familiar. Marco educativo convencional Un patrón es una ilustración o representación de un conjunto de interacciones que caracterizan un fenómeno (Flórez, 2019). Para evaluar el alcance de este paradigma en el contexto y ayudar a comprender el fenómeno en estudio, es necesario reconocer los fundamentos sobre los que se construyó el fenómeno en estudio (De Zubiria, 2020). Como herramienta para que los docentes creen planes de estudio y sistematicen el desarrollo de enseñanza y aprendizaje, un modelo educativo es esencialmente una colección de muchas ideas y técnicas pedagógicas.

Como representación de cómo debe transmitirse el conocimiento, los modelos educativos también pueden pensarse como orientaciones, teorías y métodos pedagógicos que apoyan el impulso profesional de los profesores. El enfoque epistemológico subyacente al currículo observa cómo actúan los docentes en su praxis profesional, por lo que puede operar desde una perspectiva conductista, constructivista o sociocrítica, como lo plantea Aldana Zavala (2019). La creación de un modelo educativo implica cambiar tanto el enfoque pedagógico como las estrategias de enseñanza que utiliza una institución de educación superior. También implica que todos los integrantes de la sociedad educativa deben estar involucrados, tener la decisión de aceptar un modelo que satisfaga las necesidades y estar de acuerdo con la visión de educación y el paradigma de la institución. Esto no tiene que ser una determinación vertical de las autoridades, sino que debe ser un

consenso para el bienestar académico de los estudiantes. Romero y Villasmil (2019) indican que también es necesario crear una visión transformadora de la formación.

Por ello, es fundamental reconocer que la pedagogía moderna, que se fundamenta en una visión sistémica y en el apoyo familiar, otorga una alta prioridad a la construcción de conocimientos a partir de los beneficios y las necesidades de los estudiantes, y hace uso de referentes sociales que posibilitan la enseñanza de valores sociales, incorporando orientaciones personales particulares que ayudan a los estudiantes a desarrollar actitudes más críticas y reflexivas. En conclusión, el proceso de teorización sobre el uso del camping familiar me permitió realizar un aporte teórico acerca de las bases sobre las cuales debe construirse el ideal educativo para desarrollar una visión amplia de la educación y poder disipar dudas históricas sobre la aplicación del pensamiento tradicional al desarrollo cultural, intelectual y personal de los estudiantes.

4.1.2 Perspectivas y Testimonios

En un primer sentido, la pedagogía humanista puede considerarse un medio para ver y comprender las conexiones que los individuos forman entre sí como consecuencia de la cognición social. Dado que los procesos de cambio, emocionalidad, integración y transformación del pensamiento se entienden desde esta noción, se presume que la intención de enseñar el sentido social surge del análisis educativo. La capacidad humana de comunicarse está ligada al deseo de educar. La pedagogía, que engloba las instituciones educativas, es un esfuerzo continuo por humanizar la sociedad a través de la implicación de las personas en los desarrollos culturales. Desde una perspectiva social amplia, la pedagogía está más conectada con la realidad, ya que implica esencialmente la comprensión de la instrucción a través de los sentidos.

Velásquez (2021) señala que la pedagogía humanística aporta a este tipo de pensamiento una perspectiva única, que hace difícil definir los límites del fenómeno educativo debido a sus conexiones con otras ciencias. Sin embargo, cada una de ellas contribuye a la naturaleza del fenómeno educativo de manera diferente. La naturaleza de la educación se convierte así

en un fenómeno multifacético, en el que intervienen una diversidad de componentes, entre ellos el sujeto del aprendizaje, la formación del profesorado, los vínculos entre el profesor, el alumno y el conocimiento, la praxis docente, las instituciones educativas, los métodos, las técnicas y las estrategias, entre otros, teniendo en cuenta el carácter interdisciplinar de la pedagogía humanística como factor determinante del pensamiento social.

No obstante, la pedagogía humanista se manifiesta en las conexiones realizadas durante las actividades de instrucción, así como en sus orientaciones y reflexiones relacionadas con las prácticas. El pensamiento social, según la visión de Montalvo (2020), pretende establecer múltiples relaciones que se arraiguen en la comprensión de los objetos de estudio, donde el ser humano, junto con su educación, sea una unidad confluyente del ser, el pensar y el sentir; es decir, debe unificar la dimensión natural, que es simultáneamente física y cultural, sin ignorar la social, que es simultáneamente individuo, especie y colectividad.

En cuanto al humanismo, esta concepción de la educación redefine su significado. En consecuencia, se entiende como un proceso de creación de relaciones posibles, lo que desafía la idea convencional de la educación como un progreso de repetición. Por tanto, la educación hace hincapié en el potencial de las relaciones que pueden establecerse a través de interrelaciones nuevas y emergentes. En este sentido, la pedagogía pretende comprender las diversas formas en que el desarrollo humano se manifiesta en el individuo, simplificando las elaboraciones de estas relaciones y, al mismo tiempo, posibilitando la observación, la reflexión y la razón de los procesos de socialización y humanización de los individuos.

4.2 Impacto en la Comunidad Educativa

En un mundo en constante evolución, la visión humanista de la educación fundamental es más importante que nunca. Las competencias socioemocionales, la flexibilidad y la autonomía son cada vez más cruciales de extensión que la tecnología se desarrolla y la sociedad cambia. El Enfoque Humanista dispone a los alumnos no sólo para el éxito en el

aula, sino también para afrontar los problemas del siglo XXI y vivir como ciudadanos comprometidos y compasivos. En resumen, el enfoque humanista en la enseñanza primaria es un punto de vista pedagógico que valora la individualidad de cada alumno y pretende apoyar su crecimiento holístico permitiendo la personalización del proceso de aprendizaje, desarrollando competencias socioemocionales y fomentando el autogobierno. A pesar de las dificultades, esta estrategia es trascendental para el futuro de la educación, ya que aumenta la motivación, el compromiso y las habilidades para la vida. Los profesores son importantes modelos de conducta y facilitadores del aprendizaje. Su dedicación al Enfoque Humanista puede hacer que la educación básica sea más pertinente y agradable para todos los alumnos.

Figuerola y Bernal (2022) han identificado la pedagogía humanista como un movimiento educativo que centra el proceso educativo en torno al individuo, reconociendo su potencial distintivo y significativo. El principio subyacente es que todos somos capaces de autorrealización y desarrollo personal. Este método examina los aspectos cognitivos, emocionales y sociales del desarrollo de una persona en un esfuerzo por apoyar su crecimiento global. El aprendizaje significativo es uno de los elementos básicos de la educación humanística.

Para ayudar a los alumnos a captar el significado y la aplicación del material en su desarrollo personal y social, se da por supuesto que el contenido educativo debe estar vinculado a las vidas y experiencias de los alumnos. Como componente clave para promover la formación en el contexto de la educación básica, fomenta una relación significativa e íntima entre educadores y educandos. Este método, según Ochoa (2021), se fundamenta en la idea de que el proceso educativo gira en torno al ser humano y busca promover el desarrollo pleno del individuo. Se promueve la inclusión y se establece un ambiente favorable para el aprendizaje y el desarrollo personal a través de una conexión basada en el respeto recíproco, la empatía y la valoración de la singularidad de cada alumno.

En el contexto de la pedagogía humanista, los instructores son esenciales como pautas y facilitadores del aprendizaje de los alumnos. Adoptan una postura comprensiva y compasiva, reconociendo las necesidades y cualidades únicas de cada alumno, como afirma Torres (2023). Su curiosidad por las pasiones, las fuerzas motrices y las experiencias vitales de los demás les permite establecer una conexión más estrecha y significativa. Los alumnos se sienten cómodos y bienvenidos en este entorno, valorado por su variedad, debido a la intimidad y la confianza que existe entre instructores y alumnos.

Como modelos de conducta, los profesores promueven la inclusión, la tolerancia y el respeto por los demás, según Robles (2020). Además, promueven la intervención de los estudiantes en su propia educación motivándolos a compartir sus puntos de vista, hacer preguntas y comunicar sus opiniones. Además, la pedagogía humanista fomenta el contacto franco y fácil entre instructores y estudiantes. Los estudiantes tienen acceso a canales de comunicación a través de los cuales pueden comunicar sus deseos, preocupaciones y retos. Los instructores prestan mucha atención a estos intercambios y ofrecen la ayuda necesaria para superar los retos y avanzar en el incremento académico y personal de cada estudiante. En el contexto de la pedagogía humanista, esta relación entre educadores y alumnos trasciende el aula. Al acompañar a los alumnos en su trayectoria educativa y proporcionarles ayuda tanto académica como personal, los profesores asumen el papel de mentores y guías.

4.2.1 Valoraciones de Docentes y Estudiantes

Vista desde un ángulo fenomenológico, la valoración es la evaluación afirmativa o negativa de la experiencia subjetiva única de cada profesor con la enseñanza. Heinich (2020) afirma que el estudio de los valores se basa en la descripción de las situaciones en las que se toman decisiones en la realidad dentro del marco de las posibilidades axiológicas, o el sistema de valorarse a uno mismo y expresar valor a los demás. Así pues, el punto de vista de Dewey es un punto de partida esencial, ya que permite un enfoque

sociológico de los valores, que se considera un método adecuado para esta investigación. Este enfoque es práctico y se basa en datos reales y no en conjeturas.

Las evaluaciones positivas de los instructores son vistas como beneficios y aportes de la idea de pensamiento complejo apropiada desde hace aproximadamente 10 años en los métodos de enseñanza y aprendizaje, mediados por los espacios de formación docente de la institución. Las apreciaciones de los instructores sobre los desafíos de la implementación están relacionadas con las evaluaciones desfavorables, indicando las razones expuestas al respecto. La recopilación de estas experiencias docentes nos permite examinar las formas en que el prototipo educativo basado en la teoría de la complejidad se ha ido apropiando a lo largo del tiempo, así como las valoraciones subjetivas y las reflexiones de los estudiantes sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje, destacando tanto los retos como las oportunidades a los que se enfrentaron.

El desarrollo profesional continuo de los educadores en diversos ámbitos, incluida la pedagogía, ha sido una piedra angular de la escuela. En este caso, ha servido para fomentar la apropiación del modelo pedagógico institucional sobre la base de la complejidad. Álvarez (2021) afirma que estos procedimientos de formación ayudan a los educadores a desempeñarse mejor y, en consecuencia, a impartir una enseñanza de mayor calidad. Por esta razón, deben ser preservados continuamente, sirviendo tanto como espacios de formación como foros para que los educadores reflexionen sobre sus esfuerzos pedagógicos.

4.2.2 Contribuciones al Desarrollo Integral

La Pedagogía Humanista puede ser vista, en un primer momento, como un medio para comprender y observar las conexiones que los hombres establecen entre sí como consecuencia de la cognición social. Debido a que desde esta noción se entienden los procesos de cambio, emocionalidad, integración y transformación del pensamiento, se

considera que la idea original fue el deseo de educar el sentido social desde el análisis educativo. Como parte de un esfuerzo permanente por humanizar la sociedad, el deseo de enseñar se vincula con la habilidad de la persona para comunicarse, participar en los cambios culturales; la pedagogía incorpora las instituciones educativas.

La pedagogía, que evalúa la enseñanza a través de los sentidos desde una perspectiva social amplia y percibe la vida como un todo con significado educativo, se asocia más íntimamente con la realidad. Por el contrario, el pensamiento social se considera el resultado de un proceso dialéctico y de conocimiento; es, sobre todo, un acto colectivo, es decir, no se limita a una sola persona. Por sus conexiones con otras ciencias, la pedagogía humanística, como señala Velásquez (2012), ofrece a este tipo de pensamiento una perspectiva única que dificulta la definición de los límites del fenómeno educativo. Dicho esto, cada una de ellas aporta de manera única a la naturaleza del fenómeno educativo.

De esta manera, al considerar la interdisciplinariedad de la pedagogía humanista como factor determinante del pensamiento social, se revela la naturaleza de la educación, que asume un carácter multifacético en el que intervienen diversos componentes, entre ellos, el contenido de estudio, la preparación del docente, las relaciones entre el educando y el docente, la praxis docente, las instituciones educativas y diversos métodos, técnicas y estrategias. La pedagogía humanista, en pocas palabras, se refleja en las normas, las conexiones que se forman durante las actividades educativas y las reflexiones sobre la práctica docente. En el marco conceptual de Fontalvo (2018), el pensamiento social pretende establecer las diversas conexiones que se realizan en la comprensión de los objetos de estudio, donde el hombre, junto con su educación, es una unidad, en la que convergen el ser, el pensar y el sentir; es decir, debe unificar la dimensión natural, que es simultáneamente física y cultural, sin ignorar lo social, que es simultáneamente individuo, especie y colectividad.



CAPÍTULO V

5 INNOVACIÓN Y SOSTENIBILIDAD EN LA EDUCACIÓN

El enfoque principal de la innovación educativa se ha centrado en el perfeccionamiento y el impacto de las actividades de cambio planificadas, los mecanismos y resultados de los planes de innovación en las escuelas y la expansión y ejecución de reformas sistémicas significativas. Por otro lado, se ha prestado mucha menos atención a la comprensión profunda de la dinámica social y los mecanismos que sustentan su práctica. Pero, en nuestra opinión, es crucial comprender cómo las comunidades escolares particulares forman los marcos sociales e ideológicos que permiten que los procesos de innovación continúen en el tiempo.

En cualquier caso, la administración educativa, o el mundo académico, ha sido la primordial fuente de información sobre innovación educativa, incluyendo cómo las escuelas podrían innovar y qué características organizativas o didácticas deberían cambiar. El conocimiento práctico que las escuelas han acumulado a través de sus propias prácticas creativas –a veces explícito, pero a menudo implícito– muy pocas veces ha sido buscado. Sin embargo, la literatura sobre transformación organizacional reconoce cada vez más este conocimiento en acción (Gather, 2018) o el conocimiento basado en la práctica como el prerrequisito esencial y la base para desarrollar procedimientos para el desarrollo sostenido.

5.1 Integración de Tecnologías Educativas

En vista del nuevo pensamiento de los procesos de aprendizaje, un uso y una administración eficaces de las TIC requieren una estrategia integrada que influya en las políticas educativas, la estructura institucional, los recursos materiales y las partes implicadas. El empleo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) está revolucionando tanto nuestra vida personal como laboral. La generación, el procesamiento y la transferencia de información se están transformando cada vez más en un factor de soberanía y productividad en la "sociedad de la información", ya que transforman los

métodos de comunicación, las formas en que nos relacionamos unos con otros y las formas en que adquirimos conocimientos y aprendemos (Castells, 2019). La posibilidad de crear y utilizar información fundamentada en el conocimiento es cada vez más importante para la productividad y la competitividad. En muchos ámbitos profesionales, especialmente en los relacionados con el avance de los procedimientos educativos, el aprendizaje constante nunca ha sido más importante. Toda nueva tecnología, según McLuhan, obliga a modificar los procesos cognitivos que afectan a la memoria, la creatividad, el conocimiento y la comunicación misma.

La forma en que se conceptualiza el aprendizaje ha cambiado fundamentalmente, al igual que las técnicas de enseñanza que se basan en él. Mientras que la entrega de información era la función principal de la educación convencional, la única responsabilidad del alumno era asimilar el material fuera de su contexto previsto mediante la práctica y la repetición. Por el contrario, el constructivismo moderno sostiene que la educación debe ser creada por el propio alumno en lugar de serle dada. Las técnicas de enseñanza transformadoras, como el aprendizaje basado en la artesanía (Collins et al., 2019), el aprendizaje basado en problemas (Bridges, 2021), los escenarios dirigidos por objetivos (Shank, 2022) y la estructura anclada (Cognition & Technology Group at Vanderbilt, 2020), hacen hincapié en el aprendizaje a través de la acción significativa.

Las teorías modernas del aprendizaje hacen especial hincapié en el aspecto activo del aprendizaje y destacan la concentración y la transmisión como componentes esenciales que sólo pueden lograrse cuando un alumno aplica su conocimiento a una tarea que tenga sentido y en una variedad de entornos que permitan la generalización. En el mundo actual, el contenido del aprendizaje por sí solo no es suficiente para satisfacer las demandas de nuestras sociedades. Las personas deben poder aprender a lo largo de sus vidas, lo que significa que deben ser capaces de buscar, evaluar críticamente y elegir información pertinente, así como saber cómo utilizarla para completar tareas y resolver problemas.

Estas modificaciones de los objetivos de aprendizaje exigen un cambio significativo en los métodos de enseñanza en favor de un enfoque centrado en el alumno. Esto se conoce como "aprender a aprender" o "educación concentrada en el estudiante". Las estrategias de enseñanza han cambiado y, para poder proporcionar la retroalimentación ineludible durante el proceso de instrucción, los docentes ahora necesitan comprender los procesos involucrados en el aprendizaje además de dominar el contenido curricular. También necesitan utilizar métodos flexibles que se basen en el diálogo y se adapten a las necesidades de cada estudiante. Las TIC pueden ser muy útiles en esta situación, ayudando a los educadores en los procesos destinados a ayudarlos a prevalecer los desafíos que enfrentan los alumnos.

Considerando que el esquema educativo es uno de los componentes esenciales para una integración más relevante de las TIC en la educación, subvalorando la transcendencia de los muchos factores que han sido identificados como causa del limitado impacto de las computadoras en la educación, así como la carencia de esfuerzos coordinados en una serie de dominios relacionados con el empleo de estos medios: preparación de docentes, tácticas y planes institucionales, provisión de equipos y suministros, mantenimiento y conectividad.

Además de desaprovechar la oportunidad de las TIC para crear entornos de aprendizaje relevantes, trasladar a ellas el paradigma de enseñanza tradicional hará más difícil defender los gastos, el tiempo y los recursos que se han invertido en su creación. Al utilizar este medio para la formación, se requieren estrategias organizativas distintas a las de la enseñanza tradicional, como la organización de contenidos, la secuenciación de actividades, la interacción, información y la evaluación de procesos. Si prestamos atención a cómo se diseñan los cursos, estas áreas pueden transformarse en entornos de aprendizaje ricos y gratificantes que apoyen enfoques innovadores de la educación.

Paradigma tradicional	Paradigma emergente
Estandarización.	Personalización.
Exposición del material. Trasladar información al alumno.	Satisfacción de las necesidades del que aprende. Ayudarle a comprender las capacidades de su inteligencia.
Aprendizaje pasivo dirigido por el profesor.	Aprendizaje activo dirigido por el alumno (o conjuntamente).
Iniciativa, control y responsabilidad del profesor.	Iniciativa, control y responsabilidad compartida.
Aprendizaje descontextualizado.	Tareas auténticas y significativas.
Tiempo constante, resultados variables.	Dejar que el que aprende tenga el tiempo que necesite para alcanzar los resultados deseados.

Figura 8: Integración de la tecnología. Fuente: (Bridges, 2021).

5.1.1 Herramientas Digitales y Aprendizaje Humanista

Una escuela filosófica de pensamiento conocida como "humanismo digital" sostiene que los ideales humanísticos como la justicia, la inclusión y la empatía deben promoverse mediante el uso de la tecnología y la conexión digitales. Los humanistas digitales sostienen que la tecnología debe utilizarse como un arma para combatir problemas globales como la carencia, la discrepancia y el cambio climático. El humanismo digital se basa en la noción de que la tecnología debe emplearse como una herramienta para promover la realización y el bienestar humanos, en lugar de ser un objetivo en sí mismo. Esto implica que la tecnología

debe crearse y aplicarse de manera ética y responsable, teniendo en cuenta los posibles impactos en los individuos y la sociedad.

Los humanistas digitales sostienen que la tecnología debería utilizarse como arma para combatir problemas globales como la miseria, la diferencia y el cambio climático.

Las relaciones interpersonales y la comunicación son dos ámbitos clave en los que el humanismo digital tiene una influencia decisiva. Gracias a la tecnología digital, hoy podemos interactuar de forma rápida y sencilla con personas de cualquier parte del mundo, lo que ha transformado por completo la forma en que nos comunicamos. Sin embargo, ha planteado cuestiones vinculadas con la seguridad y la privacidad en Internet, así como con la posible alienación que conlleva la conectividad continua. El humanismo digital defiende un enfoque ético del uso de la tecnología que tenga en cuenta estas preocupaciones y busque reducir sus efectos negativos. Esto podría implicar la difusión de conocimientos sobre el uso responsable de la tecnología y las sistemas sociales, así como la promoción de normas estrictas de privacidad y seguridad en línea.

La tecnología debe desarrollarse y utilizarse de forma ética y responsable, teniendo en cuenta sus posibles consecuencias sobre los individuos y la sociedad, según el humanismo digital.

La condición en que se utiliza la tecnología en el lugar de trabajo es un área importante en la que el humanismo digital tiene influencia. Si bien la automatización y la inteligencia artificial están generando nuevas oportunidades y revolucionando la forma en que trabajamos, también plantean problemas relacionados con la desigualdad y el empleo. El humanismo digital aboga por el uso moral de la tecnología en el lugar de trabajo, incluidos los efectos positivos y negativos que la tecnología puede tener en las vidas y las perspectivas de los empleados. Centrarse en la variedad y la inclusión de las personas es un componente clave del humanismo digital. Esto implica que todos, independientemente de la

edad, el género, el color, la etnia, la discapacidad o la geografía, deben usar la tecnología y la conexión de maneras que les resulten beneficiosas.

5.1.2 Casos de Éxito en Aulas Virtuales

La educación se ha transformado en una herramienta importante para el desarrollo profesional y personal en un mundo en inmutable cambio. Pero como en todas partes, hay muchos en Ecuador que no pudieron terminar su educación formal. Sin embargo, la educación virtual es una opción innovadora que la era digital ha hecho posible. El surgimiento de la educación virtual y sus posibles beneficios para las personas que no pudieron terminar su educación. En Ecuador, la educación en línea, comúnmente llamada educación virtual o aula virtual, ha crecido significativamente en los últimos años. La epidemia de COVID-19 obligo en su momento a las instituciones educativas a adaptarse y brindar alternativas en línea. Las plataformas de aprendizaje, las universidades y las instituciones de capacitación ofrecen una extensa gama de cursos y programas en línea en respuesta a esta creciente demanda.

El atributo principal de la enseñanza presencial es la ubicación temporal y física del docente y del alumno (Curci, 2020). En la enseñanza a distancia, el alumno adquiere una posición central como sujeto de conocimiento y el docente asume una función de apoyo, sirviendo sólo como guía u orientador, a diferencia de la enseñanza presencial, donde el docente funge como eje y fuente primaria de información. Begoña (2021, p. 212) destaca que se han establecido cuatro características recurrentes de la enseñanza a distancia: la división entre el docente y el alumno, la utilización de herramientas tecnológicas, el programa de tutorías y el aprendizaje autodirigido.

Sin embargo, la educación a distancia no es un enfoque nuevo en la educación. Según García Aretio (2020), la primera generación de esta corresponde a la enseñanza por correspondencia, mientras que la segunda generación está asociada a la educación multimedia. En este último caso, los símbolos primarios fueron la radio y la televisión. Además de los libros y textos escritos utilizados en la era anterior, también se utilizaron

diversos elementos audiovisuales (como diapositivas, casetes de audio y videocasetes) como ayudas didácticas. La modalidad más actual de educación no presencial es la educación virtual, fuertemente relacionada con el uso de las TIC y que permite establecer una conexión o vínculo enseñanza-aprendizaje en esta cuarta generación de educación a distancia. Según Garrison y Anderson en Azuaje (2021) y Llopiz et al. (2020), se la suele presentar como un sistema de aprendizaje vanguardista, basado en redes, que ha eliminado las limitaciones de tiempo y ubicación asociadas a la instrucción presencial.

Existen historias motivadoras de personas en Ecuador que han logrado sus objetivos académicos y profesionales mediante el aprendizaje en línea. La educación virtual ha abierto posibilidades para muchos que se sentían limitados por no terminar la escuela, permitiéndoles adquirir nuevas habilidades e información e incluso obtener un título universitario. Reconocer las dificultades que conlleva el aprendizaje virtual es crucial. Estas dificultades incluyen la necesidad de administrar el tiempo y el autocontrol. Sin embargo, con el apoyo y el esfuerzo adecuados, estos obstáculos son superables. Para apoyarlos en su camino hacia el éxito académico, los estudiantes pueden descubrir grupos de estudio, tutorías y herramientas de Internet.

En conclusión, la educación virtual está dando una segunda oportunidad de vida a quienes no pudieron completar sus estudios regulares en Ecuador y está cambiando radicalmente la vida de muchos. Este auge promete un futuro mejor y una sociedad con mayor conocimiento y poder.

5.2 Estrategias de Formación Docente

El ingreso a la tecnología de punta y a la información científica es hoy una necesidad para la innovación, el logro de altos niveles de producción y el mantenimiento de la competitividad a escala mundial. Como resultado, el mandato social de la enseñanza se transforma, y la educación básica, en particular, sirve como vehículo para la formación de jóvenes imaginativos que se dedican a promover el progreso social. El logro de este

objetivo depende del desarrollo completo de su carácter, caracterizado por altos estándares morales, competencias y conducta profesional que les permitan desenvolverse bien a la luz de las expectativas de la época moderna.

En Ecuador, se implementa un proceso de desarrollo permanente de la educación básica como respuesta a estas problemáticas. Este proceso es especialmente relevante en la modalidad semi-presencial, que implica un modelo pedagógico único que, al brindar la oportunidad de compatibilizar los deberes profesionales y sociales con los roles de los estudiantes, promueve la masificación de la instrucción. Este paradigma aboga por una mayor justicia social y equidad en la formación de nuestros profesionales. Sin embargo, la semi-presencialidad implicó buscar enfoques nuevos para atender a los estudiantes y brindarles la ayuda que necesitan, al mismo tiempo que prepara al docente para estos enfoques innovadores de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, coincidimos con Moscoso & Hernández (2020), cuando valoran el proceso de formación didáctica como el “proceso consecuente e informal, dispuesto y permanente, cuyo primer eslabón es la formación primordial, en el que se amplían un grupo de orientaciones y acciones orientadas a la adquisición, organización y reestructuración de conocimientos, habilidades y valores, que tiene en cuenta las características del contexto en el que se desarrolla la actividad profesional, y cuya finalidad es mejorar la práctica pedagógica, que acceda provocar el desarrollo personal así como elevar la calidad del desempeño del docente universitario en el desempeño de las tareas docentes determinadas”. (p.152)

Para adaptar el diseño de las tareas de enseñanza a los estudiantes, el profesor debe examinar los aspectos únicos de la enseñanza como proceso psicológico y sus fases en el proceso de aprovechamiento. De esta manera, el estudiante se siente inspirado a participar plena y activamente en el proceso de desarrollo tanto personal como profesional. En esta modalidad, la preparación del profesorado anima a los estudiantes a prepararse por sí

mismos y a utilizar la tecnología para ayudar a la supervisión del instructor, que tiene menos tiempo con el estudiante.

La flexibilidad de esta modalidad permite al estudiante trazar su propio ritmo de aprendizaje, aumentando así el valor del componente didáctico del medio de enseñanza-aprendizaje. De esta forma, la formación se centra en los aspectos específicos que suponen las disposiciones necesarias para fomentar la intervención y la reflexión sensata del alumnado. Esto se sustenta en la teoría de (Herrero, 2021), que señala que, dado que en las modalidades mixtas es importante la actividad autónoma o de autoaprendizaje, los materiales pedagógicos digitales o multimedia manejados en ellas no son los mismos que los utilizados en la enseñanza presencial.

5.2.1 Programas de Capacitación en Pedagogía Humanista

El objetivo de las propuestas humanistas de formación holística en el ámbito de la educación es ayudar a los estudiantes a incrementar todo su potencial como individuos y ayudarlos a alcanzar la autorrealización. En lugar de ser visto como un tema inconexo, el estudiante debe ser reconocido como un ser humano singular e irrepetible con necesidades de desarrollo personal. El instructor es visto como un guía y facilitador del potencial de los alumnos desde este punto de vista dogmático. El fomento del autoaprendizaje y la creatividad es el objetivo de las tareas que realizan los estudiantes.

En la última década se ha originado un acrecentamiento de la formación humanística, las tácticas de apoyo incluidas en el nuevo paradigma educativo y sus efectos en los procesos de aprendizaje de los estudiantes. El nuevo paradigma de formación, centrado en el aprendizaje de los alumnos, está provocando cambios y transformaciones constantes en el sistema educativo. Por ello, es imperioso reflexionar sobre las técnicas de orientación y el desarrollo de información y actitudes útiles, componentes esenciales de una formación completa de los estudiantes.

Establecer una propuesta pedagógica de conocimiento y aprendizaje con énfasis en la organización de recursos humanos calificados, tanto profesionales como individuales, como mecanismo crucial para incidir en el desarrollo nacional, constituye un desafío para las instituciones de educación básica. Oprimir el fracaso escolar, la deserción escolar y el abandono contundente por parte de los estudiantes, cuya salida y abandono suelen definirlos para el resto de sus vidas, son los retos que las Instituciones de Educación Básica (IEB) enfrentarán en esta tarea.

Por ello, es importante considerar cómo se insertan los docentes en la educación humanística como método para brindar una formación integral frente al nuevo modelo educativo enfocado en el estudiante y sugerir componentes esenciales para el desarrollo de tácticas efectivas y oportunas. Los cambios que se están instaurando contienen características de una nueva sociedad establecida en el conocimiento, pero deben construirse sobre principios humanísticos y una educación en valores, con sujetos importantes que se hayan egresado orgullosamente de la universidad. Es fundamental recordar que las herramientas necesarias para crear una sociedad más equitativa requerirán de conocimientos estrechamente ligados a la ética. Será necesario que la nueva sociedad del conocimiento aborde los factores socioafectivos que sustentan el logro académico.

El resultado inmediato de la educación humanística es la “intelectualización”, que se enseña con frecuencia de una manera similar a la de una materia académica. El aspecto sensible de una persona no suele alcanzarse con ninguna herramienta cognitiva o comprensión. Es importante aplicar tanto el razonamiento científico como el intelectual, teniendo en cuenta el proceso emocional de las emociones. Como afirma el educador Alexander S. Neil (2019), quien sostuvo que “en la escuela, no sólo hay cabezas, sino corazones”. Los principios humanísticos despiertan la curiosidad sobre el comportamiento de los individuos en el curso de su vida cotidiana; cada persona debe elegir su propio marco humanístico adecuado. En esta situación, los educadores tienen la responsabilidad de aprovechar el proceso y permitir que se desarrollen las atmósferas del entorno.

5.2.2 Metodologías de Enseñanza Colaborativa

Como parte de un enfoque de aprendizaje colaborativo, los estudiantes de diferentes niveles de habilidad trabajan juntos para terminar un trabajo. El objetivo es involucrar a todos los integrantes del grupo en el proceso de aprendizaje. Para lograrlo, los individuos con más experiencia deben ayudar a los que tienen menos experiencia para lograr los resultados previstos. Las distinciones entre aprendizaje colectivo y cooperativo son más fáciles de entender con la ayuda de esta definición. Debido a los roles desiguales que desempeñan los estudiantes en el primero, algunos asumirán más trabajo que otros. Con poca ayuda del maestro, el grupo se organiza por sí solo. Los vínculos interpersonales también se forman y construyen a través de la enseñanza.

Cada vez nos hemos desconectado más del mundo natural y de las personas que lo habitan como consecuencia de los cambios que han ocurrido en las naciones industrializadas en las últimas décadas. Esto nos ha dejado ante un futuro incierto, lo que preocupa a mucha gente. A pesar de ello, las interacciones interpersonales cobran cada vez más proporción en el espacio laboral, requiriendo habilidades de colaboración. En consecuencia, para poder hacer frente a las cambiantes demandas del mundo actual, la escuela, una de las entidades encargadas de fomentar el desarrollo de las competencias de los estudiantes, ha atravesado un proceso de cambio.

Una modificación que se ha realizado es la utilización de enfoques activos, que consideran la educación como una transformación dinámica y activa en el que los estudiantes asumen un papel protagonista. A través del trabajo en pequeños grupos para mejorar el aprendizaje y promover la inclusión, el desarrollo de competencias sociales y la disminución del acoso escolar, el aprendizaje cooperativo (AC) es una práctica activa que involucra a los estudiantes. Con el fin de evaluar las principales contribuciones del AC a las dificultades educativas emergentes de este siglo, este estudio evalúa trabajos publicados en los 10 años anteriores.

Si bien las habilidades sociales siguen siendo necesarias para el aprendizaje cooperativo, rara vez se hace hincapié en ellas de forma específica. La tarea se asigna sin tener en cuenta el nivel de capacidad de los alumnos y los requisitos de cumplimiento son constantes. Como cada persona realiza una parte de una tarea más grande que finalmente se combina, tiene un componente mucho más individual.

En la profesión docente, los beneficios del aprendizaje colaborativo son ampliamente reconocidos. Son los siguientes:

1.- Compatibilización de la responsabilidad grupal e individual

El objetivo es poder lograr metas personales, pero también será fundamental ayudar a otros a lograr sus metas a través de su trabajo. El total de metas alcanzadas por todos los miembros del grupo constituye el éxito. Esto pone en perspectiva la importancia de hacer el propio trabajo y la necesidad de alentar a los demás a crecer.

2.- Fomento de la interdependencia positiva

Como se dijo antes, un beneficio clave del aprendizaje positivo es que enseña a los niños que pedir ayuda a los demás es perfectamente aceptable. El objetivo es desarrollar relaciones positivas, con beneficios para todos los alumnos involucrados. Ayudar a otros a perfeccionar sus habilidades puede dar resultados.

3.- Desarrollo de habilidades interpersonales

Sin duda, los estudiantes adquirirán experiencia interactuando con una variedad de personas, lo que puede ayudarlos a madurar. Puede resultar bastante útil para resolver una variedad de problemas asumir que ciertas personas necesitan ayuda adicional para alcanzar sus metas. Trabajar en grupo les enseñará a comunicarse de manera efectiva y aumentará la conciencia de sus propias habilidades.

4.- Ayuda a la integración

Es una excelente oportunidad para desarrollar relaciones estrechas con personas de diferentes orígenes, un entorno ideal para la interacción de personas de diversos grupos sociales o culturas, por ello muchas instituciones educativas también lo emplean como medida profiláctica para evitar enfrentamientos. Herramientas como estas que fomentan la tolerancia son excelentes.

5.- Favorece la autonomía y el espíritu crítico

La idea es que, cuando trabajan, los alumnos son los que se autoorganizan. Esto es importante porque promueve la toma de decisiones autónoma. También deben participar en un proceso continuo de autorreflexión para determinar si las acciones que están llevando a cabo dan resultado. Adquieren habilidades analíticas y de crítica útil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Aguilar-Gordón, F. (2019). Fundamento, evolución, nodos críticos y desafíos de la educación ecuatoriana actual. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”*, 19(1), pp 1-31. DOI: 10.15517/aie.v19i1.35715.
- Arredondo, P; Carranza, M; Huerta, E; Pliego, R y Rico, G (2014) Investigación de los Paradigmas Tradicional, Conductista y Humanista [Investigation of Traditional, Behavioral and Humanist Paradigms]. Instituto Universitario del Centro de México. Plantel Celaya, Guanajuato. México.
- Arroyo-Preciado, G. A. (2021). Modelo educativo implementado en Ecuador. Análisis y percepciones. *Revista Científica, Dominio de las ciencias*, 7 (6), pp. 1019-1030. DOI: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i6.2378>
- Benítez, J. L (2014). Educación para la convivencia en contextos escolares: una propuesta de intervención contra los malos tratos entre iguales [Education for coexistence in school contexts: an intervention proposal against mistreatment between equals]. *Apuntes de Psicología*, 1, 23. 27-40.
- Bernad, C (2007) *Ecole et savoir dans les banlieues et ailleurs*, Paris, Armand Colin, 253 p.
- Bernal, C. (2006). Metodología de la Investigación iguales [Equal Research Methodology]. México: Prentice Hall.
- Calleja, R. (2020). Un nuevo modelo educativo para el siglo XXI. Comunidad Escolar, periódico digital de información educativa [A new educational model for the 21st century. School Community, digital newspaper of educational information].

- Número 880, Digital 251. Recuperado el día 22 de Mayo de 2020, de <http://comunidadescolar.pntic.mec.es/880/repoRT1.html>.
- Camacho, H; Marcano, N (2021) El enfoque de investigación introspectiva vivencial y sus secuencias operativas. Algunos casos de estudio. [The experiential introspective research approach and its operational sequences. Some case studies]. Revista Omnia, vol. 9, núm. 1,2. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.
- Castro Chico, E. G. (2017). El modelo pedagógico en el modelo de enseñanza aprendizaje del subnivel básico superior y bachillerato de la unidad educativa Casahuala. [Maestría, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26968/1/Edwin%20Castro.pdf>
- Chávez, M. (2021). Reseña de El Aprendizaje Basado en Problemas: Una propuesta metodológica en Educación Superior [Review of Problem-Based Learning: A methodological proposal in Higher Education]. Recuperado el 22 de Mayo de 2020, de Revista Electrónica Sinéctica.
- Chávez, N. (2007). Introducción a la Investigación Educativa [Introduction to educative research]. (Tercera ed.). Maracaibo: La Columna.
- De Pelekais C; Pertuz F y Pelekais E. (2014). Hacia una Cultura de la Investigación Cualitativa [Towards a Culture of Qualitative Research]. Talleres Gráficos de Ediciones Astro Data S.A., Maracaibo Venezuela. Págs. 127-128.
- Fenstermacher, G.D. y Richardson, V. (2004). Promoting confusion in educational psychology: how is it done? [Impulso de la confusión en la psicología educativa:

- ¿cómo se produce?] Educational psychologist (Hillsdale, Nuevo Jersey), vol. 29, págs. 49-55.
- Freire, P. (2002): La educación como práctica de la libertad [Impulso de la confusión en la psicología educativa: ¿cómo se produce?]. Madrid: Siglo XXI.
- Galeano, M. E. (2008) Diseño de proyectos en la investigación cualitativa [Project design in qualitative research]. Medellín: Universidad Eafit.
- Gerver, R. (2010). Crear hoy la escuela del mañana. La educación y el futuro de nuestros hijos [Create the school of tomorrow today. Education and the future of our children]. Madrid: SM.
- Glaser, R. y Bassok, M. (2009). Learning theory and the study of instruction [La teoría del aprendizaje y el estudio de la instrucción]. Annual review of psychology (Palo Alto, California), vol. 40, págs. 631-666.
- Glaser, R.; Lieberman, A. y Anderson, R. (2007). “The vision thing”: educational research and AERA in the 21st century. Part 3: Perspectives on the research/practice relationship [El aspecto de la visión”: la investigación pedagógica y la AERA en el siglo XXI. Tercera parte: Perspectivas de la relación entre investigación y práctica]. Educacional researcher (Washington, DC), vol. 26, n° 7, págs. 24-25.
- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, R. y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación. Mc. Graw Hill.
- Izurieta Cárdenas, I. P. (2015). Los Modelos Pedagógicos inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de educación general básica media. [Tesis de pregrado Universidad Técnica de Ambato].

- Kant, Immanuel. (1803). Pedagogía. Alemania: Universidad ARCIS.
- Manterola, C., Astudillo, P., Arias, E., & Claros, N. (2018). Revisiones sistemáticas de la literatura. Qué se debe saber acerca de ellas. Elsevier Doyma, 149-155.
- Masapanta V. M. (2021). El modelo pedagógico constructivista aplicado por los docentes y su influencia en la enseñanza aprendizaje de los estudiantes. [Tesis de grado, Universidad Técnica de Cotopaxi].
- Minga, O., y Ajila, B. (2015). Los modelos pedagógicos y su influencia dentro de las etapas de enseñanza-aprendizaje en el área de ciencias naturales, aplicados a los y las estudiantes de séptimo grado del subnivel de básica media, de educación general básica. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Loja].
- Ministerio de Educación. (2019). Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria. Subnivel Medio. Ministerio de Educación del Ecuador. Segunda Edición. Quito, Ecuador, pp.450.
- Palmero, S. (2020). La enseñanza del componente gramatical: el método deductivo e inductivo. Universidad de la laguna.
- Posso, R., Barba L. y Otáñez, N. (2020). El conductismo en la formación de los estudiantes universitarios. Revista Educare Segunda Nueva Etapa 2.0. 24(1), 117-133. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1229>
- Pradas, C. (2018) La teoría de B.F. Skinner: conductismo y condicionamiento operante. <https://www.psicologia-online.com/la-teoria-de-b-f-skinner-conductismo-y-condicionamiento-operante-4155.html>

- Reyes, T (2020) Métodos cualitativos de investigación: Los grupos focales y el estudio de caso futuro [Qualitative Research Methods: Focus Groups and the Future Case Study]. Fórum Empresarial: Vol. 4 Núm. 1 Verano.
- Robinson, K., (2012). El Elemento. Descubrir tu pasión lo cambia todo [The element. Discover your passion changes everything]. Barcelona: Random House Mondadori, S.A.
- Sabino, C (2021) El proceso de investigación [The investigation process]. Ed. Panapo, Caracas, 216 págs.
- Sandoval Soto, M. (2018). Modelo pedagógico aplicado en niños y niñas de básica media de la unidad educativa Velasco Ibarra. [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana Quito]. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/14967/1/UPS-QT12289.pdf>
- Segura, M. (2005). El ambiente y la disciplina escolar en el conductismo y el constructivismo. Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”, (5) 1-18.
- Tamayo, M y Tamayo (2020). El proceso de investigación científica [The process of scientific research]. Mexico. Limusa.

RESEÑA DE AUTORES

KAREN ANDREINA FARIÑO ESPINOZA



Analista en Sistemas de Informática, Ingeniera en sistemas computacionales, Magister en Educación mención en Tecnología e Innovación Educativa de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI).

Docente de la Unidad Educativa Fiscal “Republica de Francia”, con sede en Guayaquil, ha laborado como docente en la Escuela de Educación Básica Santa Rosa de Flandes con sede en Naranjal.

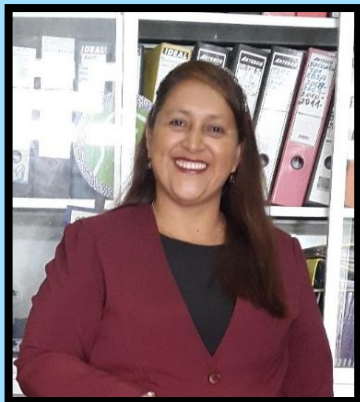
DENISSE ANDREA ANDRADE DIAVILA



Ingeniera en Gestión y Desarrollo Turístico en la Universidad Técnica del Norte, Magister en Educación e Innovación en la Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra, e participado en proyectos de vinculación y ambientes emocionales.

MERCEDES ANNABELL CAMPOVERDE

ALFONSO



Licenciada en Especialización Literatura y Castellano, Magister en Gerencia Educativa, Diploma Superior en Diseño Curricular por Competencias. He laborado como: Docente de Unidad Educativa Carlos Julio Arosemena Tola, docente De Lengua Y Literatura- Educación Estética De Octavo A Décimo, docente / Colegio Técnico Naranjal, docente De Lengua Y Literatura De Bachillerato, docente / Unidad Educativa San Esteban y docente De Lengua Y Literatura De Octavo A Tercero De Bachillerato.



JÉSSICA KARINA ALCIVAR QUEZADA

Ecuatoriana, en la actualidad, curso un Masterado en Educación Básica en la Universidad Particular “BOLIVARIANA DEL ECUADOR” de Guayaquil,” Licenciada en Ciencias de la Educación”, mención Primaria de la Universidad Estatal de Guayaquil, Profesora en Ciencias de la Educación Mención Primaria. Docente desde hace 18 años en diferentes instituciones Educativas, me inicié como docente en el “centro Artesanal “Amazonas” No.7” de la Muy Ilustre Municipalidad de Guayaquil, impartiendo la cátedra de Lengua y Literatura, continué mi trayectoria en la docencia fiscal en la escuela de Educación Básica “Veniticinco de Julio” No.91 ubicada en la Cooperativa “El Descanso” del sector de la Sergio Toral, docente en la escuela fiscal de Educación Básica “Rina Ortíz de Bucaram” del cantón Durán, docente de

la escuela fiscal de educación básica “Jaime Hurtado González” del cantón Durán, docente de la escuela fiscal de Educación Básica “José Elías Altamirano” de Guayaquil, docente de la escuela fiscal de educación básica “Manuela de Santa Cruz y Espejo”, docente de la escuela fiscal de Educación Básica “Francisco Falquez Ampuero”, actualmente me desempeño como docente de la escuela fiscal de Educación Básica “Joaquín Gallegos Lara” del Cantón Guayaquil, he realizado diferentes curso como. “Necesidades Educativas Especiales Y Adaptaciones Curriculares” de la Universidad “UDET”, Curso de “Herramientas Digitales y Didácticas Para la Innovación en el Aula” del Instituto Superior Tecnológico “Los Andes” de la ciudad de Guayaquil, Curso de “Atención a la Diversidad Educativa” del Ministerio de Educación, Cursos de Computación.

Espero haber contribuido al desarrollo de la Educación Inicial y Preparatoria, y que los lectores especialmente los docentes de niños pequeños, consideren este libro como un recurso en el Aprendizaje Ludico, en los más pequeños de la escuela primaria, y que estimule sus mentes mejorando las ideas aquí plasmadas, para contribuir al bienestar de los niños y la humanidad.



PUERTO MADERO
EDITORIAL

ISBN 978-631-6557-49-0



9 786316 557490